

HB 849.15
R58

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS JURIDICAS Y POLITICAS
CENTRO DE ESTUDIO POLITICOS Y SOCIALES DE AMERICA LATINA
CURSO DE POSTGRADO EN CIENCIAS POLITICAS

Bdigital.ula.ve
HACIA UNA TEORIA POLITICA
DE LA POBLACION

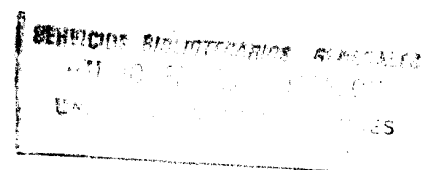
por

Elys Rivas C

Julio de 1994

Fecha: 02 JUL 1994

MERIDA - VENEZUELA



C.C.Reconocimiento

**HACIA UNA TEORIA POLITICA
DE LA POBLACION**

C.C.Reconocimiento

A la memoria de Arturo Eichler

Bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento

"Lo bueno, si es breve, es dos veces bueno".

Gracián.

"Es el conocimiento científico de cualquier realidad lo que permite actuar sobre ella y transformarla".

Editorial 1º de Mayo.

"... todas las cosas cambian entorno nuestro y nosotros también y por lo tanto nuestras relaciones con lo que nos rodea están también en continua e insegura transformación".

Arturo Uslar Pietri.

"La cuestión del hombre y la tierra debe verse en su dimensión histórica, si queremos avanzar. La distribución de la tierra es un hecho que se repite en la vida de los pueblos, y que no una invención de reformadores idealistas".

Arturo Eichler.

"El enigma demográfico sigue siendo hoy tan crudo como cuando se planteó por primera vez, hace casi dos siglos, sólo que mucho más acusante, porque algunas de las predicciones de entonces se van cumpliendo con voracidad".

C.E. EUROPA.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Robert Kirby, mi tutor, con quien me siento profundamente obligado por el interés, el consejo y la generosa disposición de su tiempo por el cual se hizo posible no sólo la elaboración sino el desarrollo de la siguiente investigación.

A la profesora Elizabeth Gámez, por su oportuna recomendación y orientación que permitieron mejorar algunos aspectos de contenido y forma de trabajo. Igualmente al profesor Juan Pedro Espinoza que también ofreció las respectivas recomendaciones que contribuyeron a enriquecer la investigación.

Y finalmente, a mi esposa Diony, quien, una vez más, me acompañó en la ardua labor de elaboración y corrección y cargó el pesado trabajo de transcribir su contenido.

I N D I C E

Capítulo I. Introducción.....	x
Capítulo II. Evolución de la Población hasta el presente.....	1
Capítulo III. La Superpoblación y sus efectos.....	24
3.1. Causas de la Superpoblación.....	28
3.2. Control de la Natalidad ¿una solución?.....	29
3.3. Superpoblación vs. Migración.....	32
3.4. Explosión Demográfica y Violencia.....	38
3.5. La Calcutización como Fenómeno Demográfico.....	44
3.6. Efectos de la superpoblación.....	50
3.6.1. En el Panorama Internacional.....	52
3.6.2. En los Países Menos Desarrollados...	62
3.6.3. En lo Ecológico.....	66
Capítulo IV. Política y Población.....	81
4.1. Necesidad de Vincular los Fenómenos Políticos y los Demográficos.....	82
4.2. Políticas de Población.....	94
4.3. Políticas Demográficas.....	101

4.4. Diferencia entre las Políticas de Población y las Políticas Demográficas.....	102
4.5. Papel del Estado en el Desarrollo de las Po- líticas de Población y las Demográficas....	104
4.6. La Homeostasis Poblacional.....	109
Capítulo V. Teorías de la Población.....	128
5.1. Teoría de la Población Óptima.....	131
5.2. Teorías Biológicas.....	136
5.3. Teorías Culturales.....	138
5.4. Teorías Económicas.....	139
5.5. Teorías de la Transición Demográfica.....	143
5.6. Teorías Sociológicas de la Población.....	146
5.6.1. Teoría Orgánica.....	147
5.6.2. Teoría Antroposociológica.....	147
5.7. Teoría No-lineal de la Antigua Dependencia de la Población Dinámica.....	148
5.8. Teorías Fisiocrática y Mercantil de la po- blación.....	151
5.9. Teoría Marxista-Leninista de la Población..	153
Capítulo VI. Teoría Política de la Población.....	161
6.1. Definición.....	162

6.2. Objetivos.....	169
6.3. Contribución para resolver los problemas de la Población en el Mundo.....	173
6.4. Importancia de la Teoría en el campo de las Ciencias Sociales.....	178
Capítulo VII. Crecimiento Demográfico en Venezuela:	
1970-1990.....	184
7.1. Venezuela: ¿entre la Calcutización y la su- perpoblación?.....	184
7.1.1. La Irregular Distribución de la Po- blación.....	194
7.1.2. La Presencia del Fenómeno denominado como Calcutización.....	199
7.1.3. La Existencia de la Superpoblación..	215
7.1.4. La consideración de una nueva "Explo- sión Demográfica".....	228
7.2. La Población como Proyecto en los Planes de la Nación.....	235
7.3. Efectos del Crecimiento Demográfico en Vene- zuela.....	237
Capítulo VIII. Conclusiones.....	259
Bibliografía.....	269

CAPITULO I. INTRODUCCION

El fenómeno de la población, específicamente el del crecimiento demográfico, es un tema que, en lugar de perder importancia, cada día cobra mayor vigencia. La historia demuestra que los hombres de ciencia siempre han sentido interés por el estudio de éste fenómeno que hoy día representa un grave problema para la humanidad y es considerado por los entendidos como generador de enormes consecuencias, tanto políticas y económicas, como sociales y ecológicas e inclusive culturales. Países como la China, Japón, La India, Brasil y México, entre otros, se enfrentan a esta desenfrenada "bomba" humana con resultados pocos alentadores.

En efecto, a sólo unos pocos años del siglo XXI el mundo parece decir basta. Como si se sintiera cansado. E independientemente a la multiplicidad de problemas que confronta, se agrega uno más y éste quizás sea una de las calamidades más acusantes. Nos referimos, pues, a la superpoblación. En este sentido, se plantea que hoy el planeta cuenta con 5.500 millones de habitantes y el próximo siglo esta cifra llegará a los 8.500 millones. Pero es de notar que el 90 por ciento de este incremento se sucederá en los países más pobres y menos desarrollados.

De aquí que uno de los grandes retos que confrontan, no sólo éstos sino todos los países por igual, es el de cómo satisfacer las necesidades de sus pueblos: como alimento, vivienda, trabajo. Es por esto que consideramos que la solución no es, en modo alguno, algo individual sino que, como lo señalamos, concierne a todos: tanto a los países menos desarrollados como a los desarrollados.

Por otra parte, diversos estudios demuestran que entre las consecuencias que genera la "explosión demográfica" se encuentran las políticas. Es decir, se expone que este fenómeno provoca inestabilidad en los Estados donde se produce con drásticas repercusiones para los gobiernos, tanto a nivel interno como a nivel externo; afectando sus relaciones con los demás Estados (las Relaciones Internacionales) y ejerciendo presión sobre el espacio político con tendencias a una expansión de sus límites (la Geopolítica). Además, de incidir también sobre el Poder del Estado. Desde este punto de vista, el fenómeno demográfico salta las barreras de la demografía y cae en la égida de la Ciencia Política, pues, los campos que afecta son áreas de estudio donde el cientista político ha de ser competente.

Por lo demás, dedicamos un espacio a Venezuela. Puesto que en las dos últimas décadas, nuestro país se encontraba

entre las naciones que poseían uno de los índices de crecimiento demográfico más altos de América Latina y del mundo (4 por ciento anual). Sin embargo, los primeros resultados del Censo 90 mostraron un marcado descenso en el crecimiento de la población de 2,5 por ciento anual. No obstante, de 15 millones pasamos a más de 18 millones de habitantes en el lapso de la década de los ochenta, observándose un fenómeno curioso, no crece la población en términos "territoriales", sino a nivel local; es decir, lo que crece son las ciudades, circunstancias que nos permiten señalar que en Venezuela aún cuando no existe o no se puede hablar de superpoblación en los términos del "colapso territorial" (superpoblación en términos de espacio), no es descartable la posibilidad de que en un futuro no muy lejano podemos confrontar dicho fenómeno con sus innumerables consecuencias. Pues, en cuanto a lo referente a la hipocalimentación (superpoblación en términos de subsistencia) y el paro verdadero o subempleo (superpoblación en términos de empleo), síntomas más a menudo denunciados, si se puede hablar de superpoblación en nuestro país.

Para el desarrollo de nuestra investigación, partiremos de las siguientes proposiciones:

a. Al contrario de lo que opinan diversos autores, como

Sidney H. Coontz, 1960; Colin Clark, 1970; Carlo M. Cipolla, 1973, el ambiente natural del fenómeno demográfico es el político.

b. Si los factores económicos y sociales son fundamentales para medir el desarrollo de la población, es la acción política la que lo determina.

Todo esto con el propósito de generar una respuesta política significativa para poder alcanzar una explicación coherente respecto al fenómeno demográfico y ofrecer, al mismo tiempo, alternativas políticas que conduzcan a su solución y/o detención para el bienestar político, social, económico, cultural y ecológico, no sólo de los Estados, sino de la humanidad que actualmente confronta una crisis demográfica sin precedentes.

Por lo demás, entendido el método como un plan de trabajo establecido en función de un objetivo, lo que en pocas palabras no es más que la estrategia seleccionada por el investigador para abordar el objeto en estudio; hemos decidido apoyar nuestra investigación en el Método Genético;⁽¹⁾ puesto que este nos permitirá enfocar ¿Cuándo? ¿Por qué? y ¿Como? se ha desarrollado esta "explosión

(1). Véase Madelaine Wrawitz. Método y Técnicas de las Ciencias Sociales. Tomo I. Barcelona - España, 1975, p. 291. Alfredo Ramos Jiménez. Una Ciencia Política Latinoamericana. Editorial Carhel. Caracas - Venezuela, 1985, pp. 110-112-113.

demográfica" provocando este desequilibrio de la población en el mundo. Además, de antemano expone cuál es su finalidad, es decir, hallar la causa inicial del fenómeno; "el hecho generador". No obstante; estamos conscientes de que en las ciencias sociales esta circunstancia de reconocimiento es harto más difícil de alcanzar.

La verdad es que la idea de una teoría política de la población es porque ha quedado en evidencia que a pesar de la prosperidad económica, si no se toman las medidas políticas correspondientes no se puede alcanzar un equilibrio demográfico que permita establecer no sólo el bienestar social, sino la estabilidad política de los países. En efecto, para el economista Allen Kallen⁽²⁾ --citado por Charles C. Mann--, en un mundo donde la población esta en constante crecimiento para los gobiernos desarrollen una planificación minuciosa que haga la vida de los habitantes placentera se requiere de teoría política, y reconoce que no hay una teoría para esto.

Queda entonces por decir que la investigación consta de seis capítulos centrales. En una primera instancia se da

(2). MANN, Charles C. "Población: crecimiento y consecuencias", en FACETAS. (Washington, DC), No 103, 01-94, p. 29.

inicio a la misma elaborando un breve contexto histórico de cómo ha sido la evolución y desarrollo de la población en el mundo, desde los tiempos remotos hasta nuestro días. Allí se señala cómo se ha ido incrementando la población a través del tiempo hasta alcanzar los límites de crecimiento que nos permiten hablar de "explosión demográficas" e indicando, grosso modo, sus efectos.

En el siguiente capítulo, se trata lo referente a la superpoblación y se señalan, más explícitamente, sus efectos. Inicialmente se llega hasta el concepto de superpoblación. Más tarde se determinan las causas de la superpoblación. Igualmente se dedica un espacio a tratar lo referente al control de la natalidad y la migración. Aspectos de vital importancia para comprender y mejorar lo concerniente al incremento desmedido de la población puede llevar hasta la violencia.

De igual manera se define lo que se entiende por "calcutización". Es decir, el crecimiento desmedido de las ciudades que provoca la ruptura de la Homeostasis Poblacional. Finalmente, se expone los efectos del fenómeno demográfico. Para ello se subdivide el punto en tres aspectos. En el primero se expone las repercusiones del fenómeno demográficos en el panorama internacional. Desde lo políti-

co hasta lo ecológico, sin obviar lo social y lo económico. Resaltando los peligros que acechan al planeta de no detenerse este fenómeno que se suma a la amenaza nuclear para borrar de la faz de la Tierra la presencia del hombre . En un segundo aspecto, se plantea las incidencias a las que se ven sometidos los países menos desarrollados. Mostrando como el fenómeno se agrava y tiende a empeorar cada vez al no encontrarse una salida para el mismo. El tercer punto se dedica a lo ecológico. Aquí se demuestra como el incremento de la población ha contribuido a acelerar el proceso de la contaminación del ambiente y al deterioro de los suelos a través de la tala de los bosques como alternativa para lograr solventar la escasez de viviendas y las insuficiencias alimentarias.

El cuarto capítulo, se dedica a la política y la población. En el se plantea la necesidad de relacionar los fenómenos políticos con los demográficos. De igual manera se trata de demostrar como la ruptura del "equilibrio demográfico" ha llevado, en muchos casos, al conflicto bélico entre naciones, por la escasez de recursos y por la necesidad de expandir el espacio, hecho que, por lo demás, afecta las relaciones entre las naciones, Así mismo, se producen tensiones en el interior de las naciones afectadas por el crecimiento desmedido de la población, ante la

dificultad de los gobiernos para dar una respuesta satisfactoria a las necesidades más inmediatas de sus pueblos.

Se trata también lo referente a las políticas de población y las demográficas y se establece la diferencia existente entre ellas, pues, si bien parece que fuera lo mismo ya que existen elementos que las enlazan estas difieren en sus objetivos. Además, se destaca el papel del Estado en el desarrollo de estas políticas y se hace notar la necesidad de que estas medidas sean parte de un proyecto político, como extensión de la voluntad del Estado, para que su aplicación sea posible y pueda contribuir con el Estado en el desempeño de su labor de "descentralización demográfica". Medida que debe ser aplicada en aquellos países cuyas entidades sean víctimas del llamado fenómeno de "calcutización" y que cuenten a su vez con áreas des pobladas y con recursos. En el caso de los países menos desarrollados estos contarán con el apoyo de los más desarrollados. Por último, se señala lo referente a la Homeostasis Poblacional. Aquí se expone lo que es el punto de equilibrio demográfico y los medios no sólo de identificarlo sino los mecanismos para alcanzarlo.

En lo que respecta al quinto capítulo, este se refiere a

las teorías de la población. Aquí se señala qué es una teoría de la población. Luego se procede a realizar una breve descripción de las distintas teorías que han tratado el problema demográfico.

El sexto capítulo trata de la teoría política de la población. En el se procede a definirla y a establecer sus objetivos. Al mismo tiempo, se destaca cómo esta teoría puede contribuir a resolver los problemas de la población en el mundo abordándolos desde un contexto integral y no como procesos aislados. Por último, se deja ver la importancia de esta teoría en el campo de las ciencias sociales al ofrecer un nuevo enfoque para tratar los problemas de población imperantes en el mundo.

Finalmente, el séptimo capítulo se dedica a Venezuela. se da inicio al mismo con una breve explicación de cómo ha evolucionado la población en nuestro país hasta el presente. Determinando luego, la presencia tanto el fenómeno de "calcutización" como el de la superpoblación en Venezuela. Haciendo la salvedad que en cuanto a lo que se pudiera considerar como "colapso territorial" (superpoblación en términos de espacio) el país es ajeno al mismo más no está exento. Siendo de esta circunstancia de la que

se valen los diversos autores para negar la existencia del fenómeno en Venezuela. No obstante, es necesario señalar que estos autores han obviado la referente a los síntomas de hipoalimentación (superpoblación en términos de subsistencia) y el paro verdadero (superpoblación en términos de empleo), pues, desde esta perspectiva si se puede hablar de superpoblación en el país. Precisamente son estos los que empleamos para justificar nuestro planteamiento.

En el siguiente punto, se resalta la "indiferencia gubernamental" en cuanto al fenómeno demográfico, señalándose que la población, exceptuando lo referente al empleo y los servicios sociales, no ha sido tomada en cuenta como proyecto político en los planes de la nación. Por último, se concluye mostrando los efectos del fenómeno demográficos en el país. Observándose con esto que no está el país exento de ellos y por ende es necesario salir al paso al problema con firmeza antes de que el flagelo de la superpoblación nos invada y no exista otra salida que esperar el fin como lo están haciendo aquellas naciones denominadas "Tercer Mundo" para quienes parece que ya es demasiado tarde para combatir el fenómeno del crecimiento desmedido de su población.

La verdad es que con este capítulo sobre Venezuela se

quiere hacer notar que aun cuando se tengan los medios económicos, sino existe un "Proyecto Político" donde esten contenidas tanto políticas de población como políticas demográficas para asumir los problemas de la población no será posible alcanzar ningún progreso en esta materia. Situación que se presta para constatar lo útil que puede ser una Teoría Política de la Población para hacer frente a la explosión demográfica, no sólo porque ésta se ha transformado en un tema de actualidad, sino porque esta Teoría nos presenta una nueva manera de interpretar los problemas de la población.

Bdigital.ula.ve

CAPITULO II. EVOLUCION DE LA POBLACION MUNDIAL.

Indudablemente que una vieja amenaza se cierne nuevamente sobre el mundo. Como una segunda alternativa para ser destruido. Y como todos los peligros que acechan al planeta, actualmente, es provocado por el hombre. Anteriormente la sentencia era procrear para perpetuar la especie. Hoy, ésta se revierte. Es decir, no procrear es contribuir a la existencia del hombre. Porque al peligro de la destrucción atómica se suma el de la "revolución demográfica". En efecto no hay en estos momentos mayor amenaza para el hombre que la "bomba" de la super población.

Este fenómeno, que la evolución de la historia demuestra que no es nada nuevo, hoy cobra mayor vigencia. Desde los tiempos antiguos hasta los modernos, hombres de la talla de Sócrates, Platón, Aristóteles, Thomas Malthus, Marx, Ramón Tamames, Nathan Keyfis, Paul R. Ehrilch, entre otros, se han planteado el problema de la población. Por supuesto que el interés por la población a través del tiempo y de las épocas no ha sido el mismo. Anteriormente se creía que el crecimiento de la población contribuía a fortalecer al estado, hoy, por el contrario, se ha demostrado que lo debilita. Inclusive, algunos señalan que el crecimiento demográfico es un factor de inestabilidad política. Además, de provocar resquebrajamientos económicos y tensiones

sociales.

Es necesario destacar también que este flagelo no respeta fronteras. Atacando tanto a los países desarrollados como a los menos desarrollados. Pero es de notar que es en estos últimos donde causa mayores estragos. Afectando tanto las relaciones entre los Estados (Relaciones Internacionales *) como favoreciendo las ansias expansionistas de algunas naciones (en el ámbito de la geo-política *).

Así, se cree que "el enigma demográfico sigue siendo hoy tan crudo como cuando se planteó por primera vez, hace casi dos siglos, sólo que mucho más acuciante, porque algunas de las predicciones de entonces se van cumpliendo con voracidad".¹ Lo que se quiere decir, es que "la población en ciudades (considerada éstas como localidades de más de 5.000 habitantes) ha pasado en dos siglos de poco más de 61 millones en 1.800 a cerca de 1.000 millones en 1980; se calcula que en el año 2000 habrá un habitante de ciudad por cada habitante de campo".²

* La disciplina de las Relaciones Internacionales se ocupa de los factores y actividades que afectan a la política exterior y al poder de las unidades básicas en que está dividido el mundo (véase Hoffman, Stanley H. Teoría Contemporánea de las Relaciones Internacionales. Editorial Tecnos. Madrid - España, 1979, p. 24).

a ambición de las Relaciones Internacionales, es ir más allá de los aspectos particulares para realizar una vista global del conjunto de

En modo alguno se trata de ser pesimista, pero el problema es grave y hay que señalarlo (véase mapa en la página 5). Las cifras, que así lo demuestran, cada vez son más desorbitantes. Diversos los autores que lo resaltan.

Doscientos cincuenta millones de hombres sobre nuestro planeta en la época de la antigüedad clásica, quinientos millones a mediados del siglo, XIII, mil millones en 1850, dos mil millones en 1940, más de cuatro mil millones antes de 1980... sin ningún tipo de dudas, ocho mil millones antes de finalizar el siglo. La población del globo se dobló en 2000 años, entre la antigüedad y la época moderna; después en dos siglos, de 1650 a 1850; en menos de un siglo entre 1850 a 1940 y, finalmente, en una generación... No es, pues, exagerado hablar de vértigo demográfico.³

Pero las consecuencias de este galopante crecimiento, a criterio de algunos, son devastadoras. De modo que conducen a una sola salida de no detenerse el mismo. Así, lo hace ver Jean Marie Poursin.

los problemas internacionales, de regular lo que actualmente está disperso, de reconstituir el todo, de volver inteligible lo que podría llamarse 'complejo relacional internacional' del cual brotan por sacudidas los acontecimientos calificados de actuales (véase Gonidec, P.I. Relaciones Internacionales, Editorial Montchrestien. N.Y, 1974, p. 5).

* La Geo-política tiene un objetivo definitivamente político y subjetivo, puesto que su razón de ser es el estudio, no sólo del territorio del Estado en sí, sino sobre todo de la importancia de los diversos componentes de ese territorio, con el fin de asegurar mejor la integridad y estabilidad del Estado y protegerlo contra posibles ambiciones de crecimiento y ansias de poder de otros Estados.

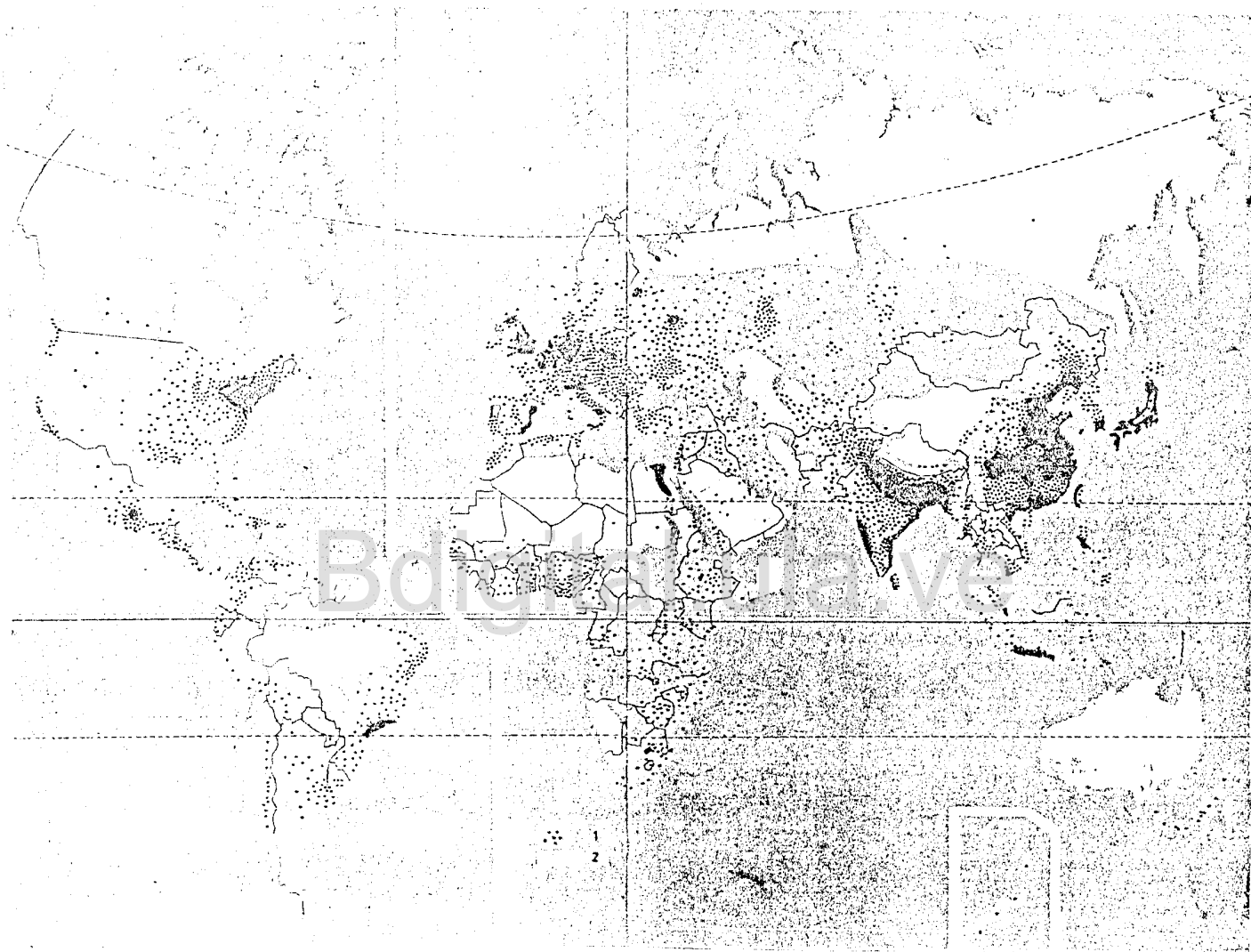
La Geo-política... hoy en día es ciencia indispensable para asegurar la estabilidad e integridad de los Estados, en tanto que todo Estado debe conocer con absoluta precisión, la importancia relativa de todas y cada una de las partes que constituyen su territorio, y cuales sus áreas vitales, tanto para su defensa, como para su desarrollo económico (véase Sosa Rodríguez, Carlos. Las Relaciones Internacionales como Disciplinas Académica Autónoma, Editorial Jurídica Venezolana. Caracas - Venezuela, 1982, p. 176).

Bajo este aspecto, nos aproximamos al fin de un período, de un límite, definido inexorablemente por el espacio abierto a nuestra expansión. Este es un caso realmente "explosivo", por la gravedad y la intensidad, que conduce a evocar el momento próximo donde esta corriente de "marea viva" debe ser detenida, o la especie compromete su existencia.⁴

Planteamientos como éste de Poursin son considerados por algunos como exagerados. Inclusive a hombres como él se les tilda como profetas del desastre. Sin embargo, aceptar esta negación no es más que cerrarle los ojos a la realidad. Porque la superpoblación no es un mito, sino una realidad palpable. Una muestra evidente de ella son las denominadas "ciudades monstruos" de estos días: Ciudad de México, con 18, 1 millones de habitantes; Sao Paulo, con 16 millones, o Calcuta, con 12 millones".⁵ Y esta visión descomunal y hormigueante genera sus efectos; grandes efectos. Como "la quiebra de la esperanza en el suficiente aumento de recursos para equilibrar las necesidades de las poblaciones crecientes",⁶ esto sólo para señalar uno de los miles de efectos que puede provocar.

Pero las cifras no se detienen. Además, las posiciones en relación al fenómeno demográfico coinciden. Tanto los distintos autores como las diversas instituciones creen que el crecimiento de la población cada vez es mayor. De hecho, así lo hacen saber. "La población mundial crece a un ritmo más acelerado que lo que se pronosticó y el control de la

MAPA 1. Distribución de la Población Mundial.



1. Cada punto representa 500.000 habitantes. 2. Zona casi vacía de hombres, escala aproximada en el Ecuador 1/110.000.000

FUENTE: J. Beaujeu-Garnier. Demografía. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1972, pp. 65-66.

natalidad es ahora cuestión de supervivencia global".⁷ En este sentido, "se anticipaba que para mediados de 1991 la población mundial llegaría a 5.400 millones de personas".⁸ Hecho que no sólo se ha confirmado sino que ha trascendido las estimaciones propuestas. Efectivamente, "la población mundial, calculada en 5.570 millones en 1993, aumentará a 6.250 millones para el año 2000".⁹

Por supuesto que se ha señalado a la natalidad, entre otros, como uno de los factores causantes del crecimiento demográfico (véase mapa en la página 7 y tabla en la página 8). Se han planteado, al mismo tiempo, los modos y los medios para detenerla. En el caso de la China, hasta cierto punto, se han logrado algunos resultados. "En 1970 y 1976, el índice de crecimiento demográfico de China se redujo del 2,6% anual al 1,3%".¹⁰

No obstante, existen otras circunstancias que se suman al problema de la natalidad y que de igual manera contribuyen a agravar la situación de la población. Es decir que ejercen su influencia sobre los fenómenos demográficos. "Una es la desigualdad internacional en la distribución de la población, y la otra, la desigualdad en el crecimiento de las diferentes poblaciones nacionales".¹¹

MAPA 2. Natalidad en el Mundo.



Acentuando: Tasa de Natalidad. 1 menos de 20%. 2 de 20 a 30%. Líneas y puntos: Distintos tipos: A y B menos de 20%. C, D, E, de 20 a 30%. X: Zonas donde los registros parciales superan o se aproximan a 50%. Y: Datos dudosos.

FUENTE: J. Beaujeu-Garnier. Demografía. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1972, pp. 160-161.

TABLA 1. Tasas de Natalidad Ajustadas por Sexo y Edad

	1960-1965	1980-1985	1995-2000
Europa	19.3	18.0	18.0
U.R.S.S.	20.3	22.0	22.0
América del Norte	26.7	24.0	24.0
Oceanía	28.7	27.3	27.5
Este de Asia	34.1	24.5	19.4
Sur de Asia	44.6	36.9	26.6
América Latina	43.1	37.3	30.8
Africa	48.8	47.0	43.0

FUENTE: División de las Naciones Unidas (hojas de trabajo).

Ahora bien, el problema no es solamente que aumente la población. El asunto va más allá. Tiene que ver con la calidad de la vida, con la satisfacción de las necesidades básicas del hombre (véase tabla en la página 10, esquema de las páginas 11 y 12). Tiene que ver con el desarrollo de la naciones, con el futuro del planeta mismo. Al menos así lo hace notar S. Chandrasekhar al señalar:

La población mundial y su crecimiento no significa nada en sí mismo. El número de personas podría seguir aumentando indefinidamente, sin crear ningún problema, sí (y aquí tenemos un sí condicional muy importante) los recursos mundiales fuesen suficientes para suministrar a cada individuo los elementos básicos de una existencia civilizada y asegurarle un nivel de vida decoroso. Pero, desgraciadamente, esto no es así.¹²

Y Davis Kingsley agrega:

El fundamento conceptual de la regulación de las tendencias demográficas es simple: el número de personas que habita el mundo es algo que tiene demasiada importancia como para dejarlo librado al azar. La cantidad de seres humanos influyen en los niveles y la calidad de la vida y en la calidad del medio ambiente. Es insensato hacer caso omiso de este factor en la planificación social-económica, ya que, sin regulación, los cambios demográficos pueden transtornar cualquier plan de mejoramiento humano.¹³

Es necesario destacar, sin embargo, que la atención prestada al fenómeno demográfico no ha sido la más adecuada. Aun cuando se conocen, a ciencia cierta, cuales son sus consecuencias a nivel de los pueblos. En este sentido hoy, más que nunca, es necesario llamar la atención de los gobernantes y tratar de crear una "conciencia demográfica mundial". Orientar a los hombres, a través de diversas

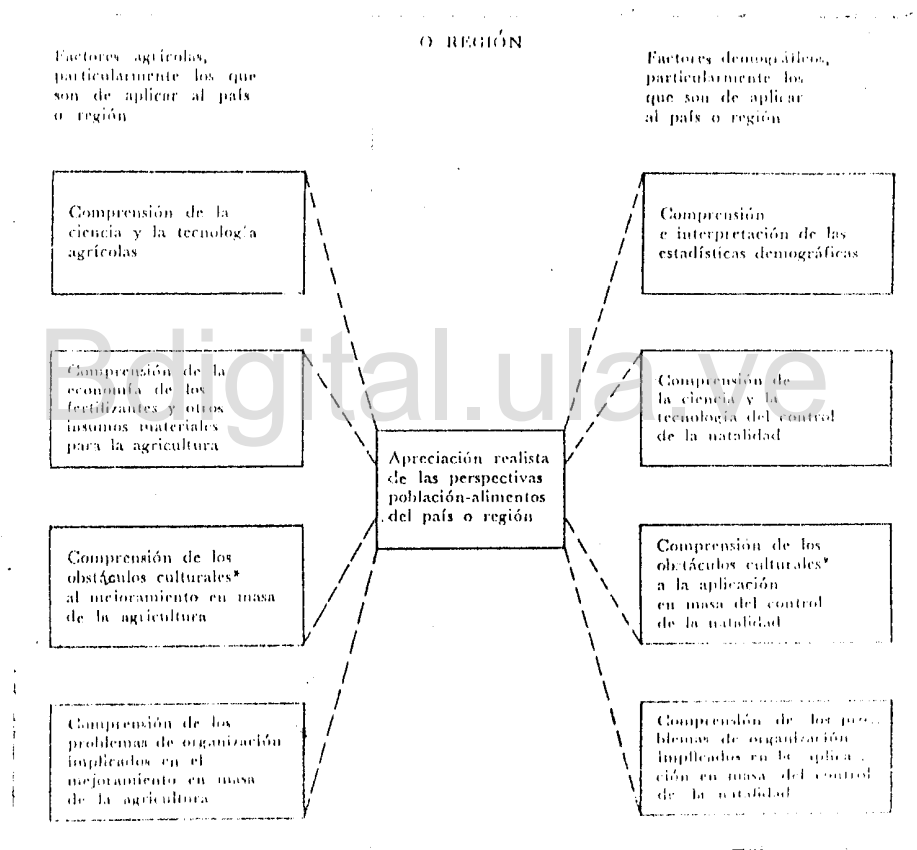
TABLA 2. Estimaciones de la FAO acerca de las Necesidades de Alimentos en el año 2000 (Regiones de Bajas Calorías; Valores Absolutos).

	Abastecimiento de alimentos en 1958			Necesidad de alimentos en 2000		
	1	2	3	4	5	6
Asia y Extremo Oriente	1498	88	1318	3630	147	5349
Cercano Oriente	125	159	199	327	186	608
Africa	208	401	210	421	129	543
América Latina (exet. los países de la cuenca del Plata)	170	155	264	548	463	893
Total de las regiones con bajo consumo de calorías (Grupo I)	2001	100	1991	4953	150	7393
Total de las regiones con alto consumo de calorías (Grupo II)	858	333	2857	1332	333	4436
Mundiales	2859	167	4818	6267	189	11829

1. Población (millones).
2. Abastecimiento de alimentos per capita (índice).
3. Abastecimiento total de alimentos (índice).
4. Población según proyección (millones).
5. Alimentos necesarios per capita (índice).
6. Necesidades Totales de alimentos (índice).

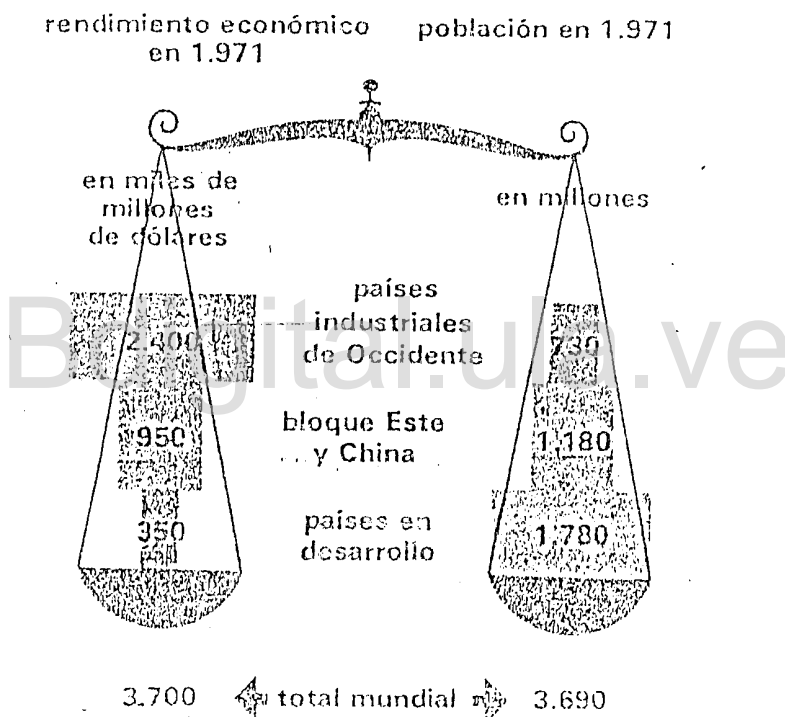
FUENTE: Richard N. Farmer, et al. Población Mundial. Editorial Diana. México, 1974, p. 97.

ESQUEMA 1. Puntos de Comprensión Básicos para una Estimación Realista de las Perspectivas a Población - Alimentos en un País o Región.



FUENTE: Richard N. Farmer, et al. Población Mundial.
Editorial Diana. México, 1974, p. 139.

ESQUEMA 2. Población vs. Rendimiento Económico. La relación entre población y rendimiento económico indica la gran desproporción existente entre países desarrollados y países en vías de desarrollo.



FUENTE: Manuel Ferrer Regales. La explosión Demográfica. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 91.

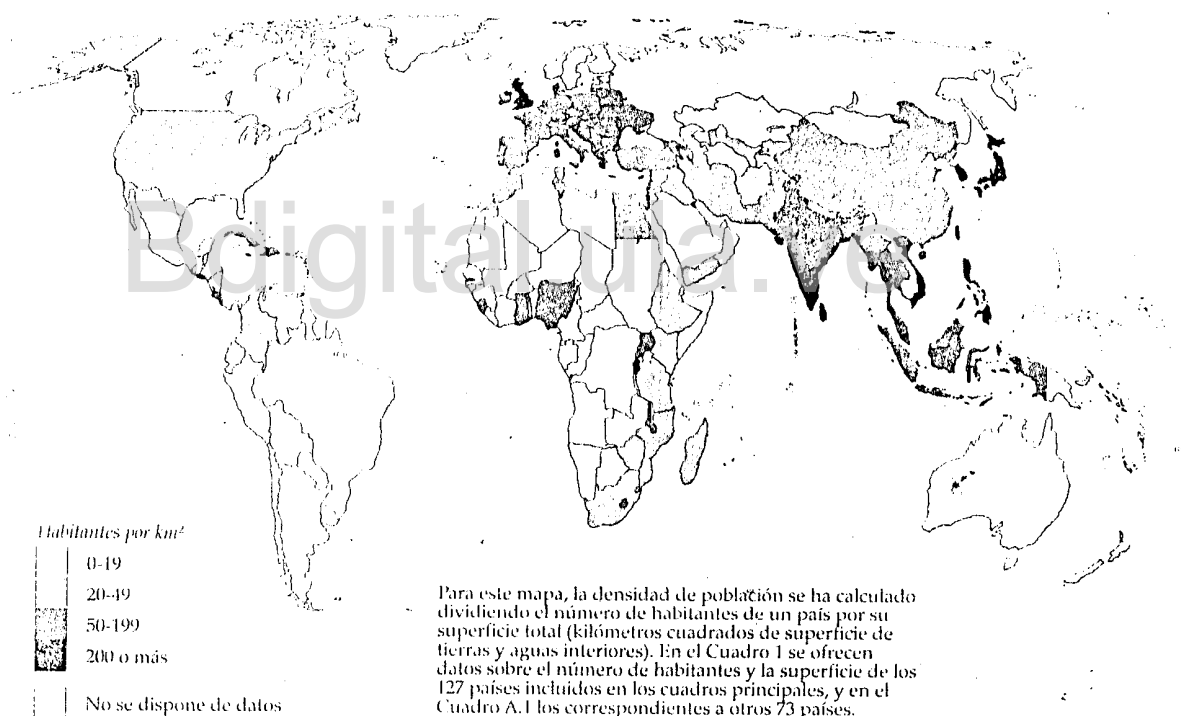
campañas, y hacerlas ver la magnitud de los efectos del crecimiento demográfico desmedido. Hacerles comprender cómo este fenómeno amenaza la paz del mundo y el equilibrio ecológico y el futuro de la especie humana.

Joseph Marión Jones confirma nuestro planteamiento al decir: "El extraordinario y cada vez más rápido crecimiento actual de la población del mundo recibe mucho menos atención de la que merece".¹⁴ Más adelante agrega, con profunda preocupación, lo siguiente:

...desde 1945 se ha doblado la tasa mundial de crecimiento de población, del 1%, que en su día fue también la cifra más elevada que registró la historia, a cerca del 2% anual en 1960... A razón del 2% la actual población mundial de 3 mil millones llegará al doble, o sea, a 6 mil millones en los próximos 35 años (1995).¹⁵

Además de todo lo antes planteado, a manera de un rápido boceto, para agravar el tétrico panorama descrito se plantea lo que pudiéramos considerar como una característica. Es decir, se considera que el crecimiento demográfico no respeta ni fronteras ni ideologías. Por otra parte, ataca tanto a los países desarrollados como a los que están en vías de desarrollo. Por ello, cuando señalamos lo de la "características" es porque se cree que es a estos últimos a quienes se afectado mayormente (véase mapa en página 14).

MAPA 3. La densidad de la Población Mundial. en el siguiente mapa se puede observar claramente como los espacios más acentuados, que representan el mayor número de población, marcan precisamente a los países menos desarrollados.



FUENTE: Informe sobre El Desarrollo Mundial 1993 . Banco Mundial, Washinton. D.C. 1993.

Sin embargo, no está demás plantearse cuál es la razón de este hecho. Pues, también Ortega y Gasset llegó a decir al respecto: "La aglomeración, el lleno (en las ciudades), no era antes frecuente. ¿por qué lo es ahora?".¹⁶ Al mismo tiempo, se puede indagar qué soluciones proponen los países desarrollados para detener este fenómeno. Pues, es del conocimiento de todos que los ciudadanos de los países afectados por el crecimiento demográfico optan como solución --entre otras-- la inmigración. Lo que vendría a ser como una exportación del problema.

La siguiente sentencia, algo extensa, a nuestro modo de ver resume y confirma en gran parte, con ciertos ejemplos ilustrativos además, lo que queremos reseñar.

La mayor parte de este incremento potencial se concentra en los países en desarrollo los cuales, entre 1950 y 1970, aportaron el 80% del incremento de la población mundial y representarán casi el 90% en las dos próximas décadas. Entre los países en desarrollo, la República Popular China, India, Indonesia, Brasil, Bangladesh, Pakistán, Nigeria y México representaron el grueso del crecimiento demográfico mundial. Ellos reunieron 1.800 millones de habitantes; desde 1950 a 1970 aportaron 600 millones de personas al aumento total de 1.135 millones; e incluso si las tasas de fecundidad descendieron contribuyeron con 950 millones en la etapa 1970-1990.¹⁷

Sin embargo, más reciente se dijo al respecto lo siguiente:

...a pesar de la alarma occidental... la migración internacional es mucho mayor entre países en vías de desarrollo que la que se produce de naciones pobres a ricas... aproximadamente 35 millones de personas se

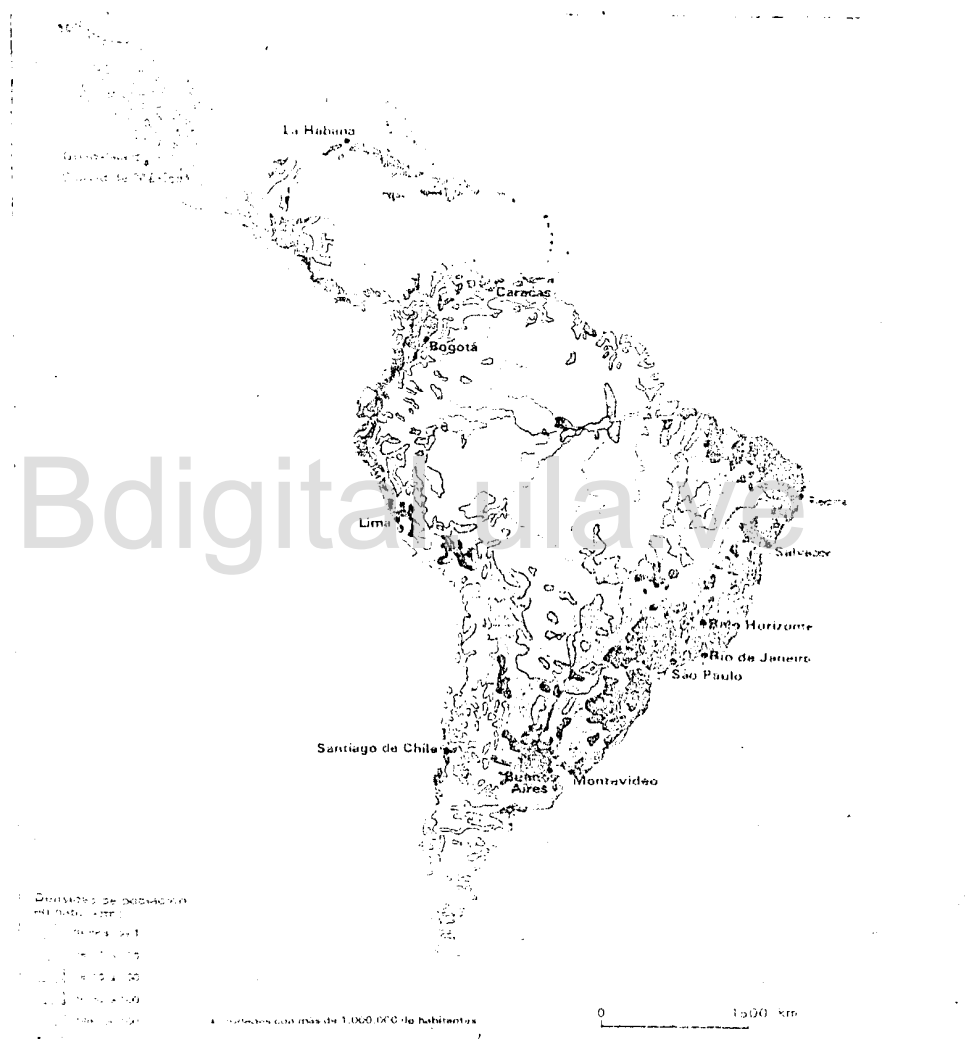
encuentran en el África subsahariana y que otros 15 millones se hallan en Asia y Medio Oriente, mientras que hay 13 millones en Europa Occidental y América del Norte.¹⁸

En este sentido, los planteamientos parecen señalar a los países en vías de desarrollo principalmente. Inclusive, muchas veces los planteamientos se realizan como una acusación que parece pretender crear un sentimiento de culpabilidad hacia estas naciones. Al menos Ansley J. Coole¹⁹ así lo hace sentir. El mencionado autor plantea que el curso futuro de la población mundial depende en gran medida de las tendencias demográficas en dichos países.

De esta parte, más cerca aún, en cuanto a América Latina se refiere, el panorama no es nada alentador (véase mapa en la página 17). Así, se considera que la "población de América Latina y el Caribe aumentará en 100 millones de habitantes y antes de fines de siglo el crecimiento será de 540 millones".²⁰ A esto habrá que agregar que "la región latinoamericana tendrá entre 1990 y 1995 una tasa media de crecimiento de 1,9%".²¹ Circunstancia ésta que se puede considerar como un repunte, dada la tendencia de las últimas décadas que muestra una marcada disminución de la mortalidad y un aumento de la fecundidad.

Nuestro país, desde esta perspectiva, no escapa a esta consideración. De hecho, hay que recordar que para las

MAPA 4. Distribución de la Población Latinoamericana.
Obsérvese los enormes contrastes en la distribución.



FUENTE: Manuel Ferrer Regales. La Explosión Demográfica.
Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p.
25.

décadas anteriores nuestro país se encontraba entre las naciones con alto índice de crecimiento demográfico que en su momento fue considerado uno de los más altos, no sólo de América Latina sino del mundo (véase gráfico página 19). Actualmente Venezuela ha experimentado un descenso (2,5%) en cuanto al Censo de 1990 se refiere. Pues, para los Censos de 1971 y 1981 se mantuvo con un alto índice; 3,4% para 1971 y 3,1% para el Censo de 1981 respectivamente.²²

Este es el panorama. Un panorama nada alentador. La imagen viva de una desbordante pesadilla, sólo que al despertar aún permanece ahí, al alcance de todos. En este sentido, se abre una interrogante. La interrogante del ¿qué hacer? ¿Hacia dónde ir? Pues, es necesario buscar una salida a esta amenaza. Porque la superpoblación es una amenaza, o como se han atrevido a señalar algunos, la "bomba" del futuro. Paul R. Ehrlich²³ quien ha llegado a la consideración de que la población se duplica --en los últimos tiempos-- cada 37 años, ilustra lo que queremos decir. Ciertamente este autor asume, como un ejercicio teórico, que si el crecimiento continua a esta tasa dentro de 900 años aquí puede haber algo más de 60.000.000.000.000.000 de personas en la faz de la tierra. Sesenta billones de millones de personas. Esto es cerca de 100 personas por cada "yarda cuadrada" en la superficie

TABLA 3. Indices de crecimiento anual de la población en
algunos países (promedio mundial, 1,8%), 1962

PAIS	CRECIM. ANUAL
Venezuela	4
México	3,1
Brasil	3,1
Canadá	2,5
China	2 a 2,5
Paquistán	2,1
India	2
Argentina	1,7
Estados Unidos	1,6
Indonesia	1,5
U.R.S.S.	1,4
Rep. Fed. Alemana	1,2
Francia	1,1
Japón	0,9
Bélgica	0,5
Reino Unido	0,5

FUENTE: Extraído de Introducción a la Demografía, de Spiegelman Mortimer, 1972, p. 138.

terrestre.

Desde este punto de vista, Chandrasekhar plantea o sugiere lo que pudiéramos considerar no una solución, porque no lo es, sino una alternativa; efímera y contraproducente. De esta manera, el autor señala:

En el mundo desesperadamente superpoblado, la idea de la América Hispana conjura ante nosotros el recuerdo del vasto Valle del Amazonas, una región virtualmente despoblada, casi tan grande como los Estados Unidos, de las vacías pampas Argentinas, los grandes bosques del Sur de Chile, que son más que necesarios para mantener un balance ecológico, las altiplanicies de Guayana en Venezuela, todas vastas zonas que sin duda alguna pueden alimentar a un crecido número de personas.²⁴

Sin embargo, hemos podido conocer cual es el panorama de América Latina en cuanto al fenómeno demográfico se refiere. Por consiguiente, no ponemos en duda parte del planteamiento que sugiere Chandrasekhar. Lo que si no creemos es que pueda dar cabida para satisfacer todas las necesidades que genera el crecimiento demográfico en cuanto a otros Estados en particular.

Por otra parte, surge la preocupación, pues ya se conoce cual ha sido la respuesta histórica que las potencias han dado en este sentido. De ello, se deduce que una vez más puede repetirse la historia. Esto porque no es sólo la

opinión de Chandrasekhar, sino que existen otros autores para quienes América Latina es la respuesta para enfrentar el futuro. Por algo se ha considerado el Amazonas como el pulmón del mundo. En el caso del Río Orinoco se ve a éste como una de las más grandes reservas de agua dulce del planeta.

Desde este contexto, nos parece lamentable que surjan proposiciones de este tipo. Pues, las mismas representantes una "sugerencia" que puede acarrear amplias repercusiones de hacerse efectiva. De hecho, no sería la primera vez que nuestro continente sirva como último punto para satisfacer las ansias colonialistas, por decir algo, de los países más desarrollados. No en balde, algunos autores se han referido a esta parte del mundo como el patio trasero de los Estados Unidos. Y en algunas oportunidades, también, de Europa.

En resumen, el fenómeno demográfico es cada vez más acuciante. Su incremento no tiene límites y rebasa los esfuerzos para detenerlo. Hoy se cuenta con 5.500 millones de habitantes y se piensa que esta cifra puede llegar a los 8.500 millones en el próximo siglo. Desde este punto de vista, hay que tomar en cuenta las consecuencias que puede acarrear esta ola humana que se avecina sobre el mundo. Consecuencias que pueden tener repercusiones políticas, económicas, sociales, culturales y ecológicas. Afectando, por lo demás, el destino inmediato de la humanidad.

NOTAS

- (1). "El Galope Demográfico", en C.E. EUROPA. (Caracas), 1986, No 30, p. 3.
- (2). Ibid.
- (3). PIERRE, George. Geografía de la Población. Editorial Oikos Tau, s.a. Barcelona - España, 1971, p. 5.
- (4). POURSIN, Jean-Marie. La Population Mondiale. Ediciones Du Seuil. París - France, 1971, p. 3 (La traducción es nuestra).
- (5). Op. cit., C.E. EUROPA, p. 3.
- (6). Ibid.
- (7). "ONU: Control de Natalidad es Cuestión de Supervivencia Global", en El Nacional. (Caracas), 14-05-91, p. A-6.
- (8). Ibid.
- (9). "No hay tierra pa' tanta gente", en GALERIA. (Maracaibo), 1993, No 92, p. 12.
- (10). BROWN, Lester R. El Estado del Mundo, 1989. Editorial Latinoamericana, s.r.l. Buenos Aires - Argentina, 1989, p. 313.
- (11). Ibid.
- (12). Ibid.
- (13). KINGSLEY, Davis. Naturaleza y Objetivos de la Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía. serie D, No 84, 1976, p. 1.

- (14). JONES, Joseph Marion. La Superpoblación ¿significa pobreza? Center for International Economic Growth. Washington - Estados Unidos, 1962, p. 5.
- (15). Ibid.
- (16). ORTEGA Y GASSET, José. La Rebelión de las Masas. Ediciones Orbis, s.a. Barcelona - España, 1983, p. 40.
- (17). INFORME DEL BANCO MUNDIAL. Política de población y desarrollo Económico. Editorial Tecnos. Madrid - España, 1975, pp. 34-35.
- (18). Op. cit., Galería, p. 12.
- (19). COALE, Ansley J. "La Historia de la Población Humana", en Scientific American. (Barcelona), 1976, pp. 52-53.
- (20). "Latinoamerica crecerá en 100 millones", en Economía Hoy. (Caracas), 14-05-91, p. 13.
- (21). Ibid.
- (22). "Venezuela tiene 18.105.265 habitantes", en El Universal. (Caracas), 25-02-91, p. 2/1.
- (23). EHRLICH, Paul R. The Population Bomb. Editorial Ballantine Book, inc. New York - EE.UU, 1970, p. 18 (La traducción es nuestra).
- (24). Op. cit., Chandrasekhar, p. 79.

CAPITULO III. LA SUPERPOBLACION Y SUS EFECTOS

Se considera que después de la Segunda Guerra Mundial el problema de la población ha cobrado vigencia, hasta el punto de ser objeto de considerable preocupaciones. Este hecho guarda relación con los rápidos adelantos que se han obtenido en el mundo para detener el índice de las defunciones, sin ejercer un control compensador de la natalidad, sobre todo en las regiones subdesarrolladas. Esto ha traído como consecuencia el acelerado crecimiento de la población. De hecho, la tasa mundial de crecimiento de la población, de más del 2% se ha incrementado. Sin embargo, "para tener una idea del ritmo de crecimiento de la población mundial, cabe decir que durante el tiempo invertido por usted para leer estas líneas, nacieron dos personas cada segundo, es decir, mínimo de 120 bebés por minuto".¹

Por otra parte, se ha planteado que tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo, el consecuente crecimiento de las áreas metropolitanas, con la subsiguiente cantidad de problemas que supone, también se ha considerado como un "problema de población". Esto es la hipótesis equivocada que el mismo es producto de la natalidad y no de la migración que en este sentido se considera

como el factor matriz de este incremento poblacional. No obstante, es posible que el crecimiento de la población y su respectiva aglomeración sean elementos que han llevado a agudizar una diversidad de problemas entre los que se encuentra la calidad de la educación, la expansión urbana, la contaminación de la atmósfera y, según algunos, la mediocridad de la cultura de masas y el desenvolvimiento de buena parte de la vida moderna.

Hoy se considera que a pesar de la multiplicidad de problemas que enfrenta la humanidad no hay quizás amenaza más concreta para el mundo que la superpoblación. En efecto, "el planeta, en estos momentos, tiene más de cinco mil millones de habitantes. En el próximo siglo esta cifra se duplicará y el 90% de esa duplicación ocurrirá en los países más pobres y menos desarrollados".²

...en el año 1989, 90 millones de nuevos seres humanos pasaron a engrosar las filas de la población mundial a una tasa de 245.000 nuevos habitantes cada día. Pero este explosivo crecimiento poblacional no se encuentra distribuido por igual entre todos los países del mundo. El 90% de los nuevos inquilinos del planeta tierra habitaron en el llamado Tercer Mundo, en países empobrecidos donde ya hoy habita el 80% de la población mundial.³

Este tétrico panorama conduce, indudablemente, a compartir, con Philip M. Hauser,⁴ la consideración de que el hombre tiene que enfrentarse necesariamente al problema de

detener su proporción de aumento, para mantener cierto, equilibrio entre su número y las dimensiones finitas del planeta.

Después de todos estos planteamientos es evidente que el fenómeno demográfico, reducido al segmento de la superpoblación, es el arma más letal que posee la humanidad cuyo poder destructor tiene dimensiones inconmensurables. Pero el peligro es tal que no permite indicar que hay que actuar antes que sea demasiado tarde porque, de antemano, las evidencias demuestran que es demasiado tarde ya.

Por consiguiente, las medidas de control del fenómeno tienen que ser inmediatas y efectivas. Hay que actuar no como un paliativo para calmar la enfermedad, sino con la intención de radicar el mal o reducirlo a su más mínima expresión.

En cuanto el planteamiento que nos atañe, Alfred Sauvy⁵ dice que desde hace algunos años, se ha tratado el problema de la población mundial que lo más a menudo se sobre entiende como el problema de la superpoblación. En este sentido, la mayor parte de los que apoyan esta cuestión, subrayan el crecimiento excesivo de la especie humana y, al mismo tiempo, los riesgos que de ellos se derivan.

Por su parte, en el mismo ámbito, Roland Pressat⁶ expone lo siguiente: La noción de superpoblamiento (o de superpoblación), que nos vuelve a llevar a las consideraciones estadísticas, puede definirse cómodamente relacionándola con la población óptima: * hay superpoblamiento cuando se ha rebasado la cifra óptima.

Pero ¿qué es preciso entender por superpoblación? Los autores más eminentes ---señala Alfred Sauvy--- han intentado, en vano, encontrar una definición adecuada. Pero recordemos, por lo menos, que es preciso distinguir los dos síntomas más a menudo denunciados. El paro verdadero o el subempleo (superpoblación en términos de empleo) y la hipoalimentación (superpoblación en términos de subsistencia).⁷

M.M. Bleeker y Van Der Maden ---prosigue Sauvy--- se basan en la noción de paro verdadero para definir el exceso de la población: será considerada como excedente la parte de la población que a pesar de disposiciones apropiadas en materia de empleo y siendo la demanda normal en los mercados interior e internacional, no está o, probablemente, no

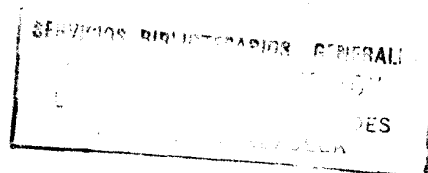
* La expresión población óptima significa una población tal que, dado su tamaño, se maximiza un indicador de bienestar. Este indicador puede ser la producción o el consumo per capita, o alguna función compleja de bienestar social. Así, el tamaño de la población óptima depende del indicador de bienestar que se aplique. Será mayor si tiene en cuenta elementos orientados hacia el incremento de la población (véase Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Tomo VIII. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1976, p. 240).

podrá estar empleada de forma regular, de manera que obtenga unos ingresos suficientes para un nivel de vida aceptable.⁸

En lo que respecta a nuestra parte, nos basaremos en la noción de hipoalimentación para definir la superpoblación. De esta manera podemos decir que existe superpoblación cuando el número de individuos, en un territorio determinado, excede la capacidad de respuesta de un Estado (o nación) para satisfacer las necesidades más inmediatas de su pueblo: vivienda, asistencia social, alimentación, etc. Adjunto a este concepto encontramos expresiones como "explosión demográfica", que constituyen decididamente un lenguaje poco científico, pero que, sin embargo, sirven para hacer hincapié en el sorprendente aumento de la proporción de crecimiento del hombre y para llamar la atención sobre sus múltiples consecuencias.

3.1. Causas de la Superpoblación

Desde este punto de vista, vale y se justifica la siguiente interrogante, ¿por qué ha aumentado tanto la proporción de crecimiento de la población? En una primera instancia es preciso señalar que los principales cambios se produjeron a nivel de la natalidad, en cuanto a su propor-



ción; y es evidente que esta circunstancia fue un factor fundamental para la aceleración del crecimiento de la población adjunta, por supuesto, a la declinación de las proporciones de la mortalidad.

Ahora bien, ¿por qué disminuye la mortalidad? Por una parte, se suscita una elevación en el nivel general de las normas de vida producto de los respectivos adelantos y los respectivos períodos de paz, entre otras cosas; además, de los progresos y mejoras en la salubridad y la higiene personal y, por último, las grandes contribuciones de la medicina. También podemos agregar, en menor grado, el fenómeno migratorio y la distribución desequilibrada de la población. En el primer caso, porque este hecho contribuye a incrementar el índice poblacional. Y en el segundo, pues, se da la circunstancia donde se observan zonas densamente pobladas y otras totalmente vacías. Este hecho provoca que las zonas pobladas entren en colapso ante la incapacidad de dar albergue a los individuos y, al mismo tiempo, satisfacer sus necesidades más inmediatas.

3.2. El Control de la Natalidad ¿una solución?

Como se ha estado señalando, el control del índice de nacimientos juega hoy un factor fundamental para combatir

la "bomba" de la natalidad. Su mayor efecto se observa en los países menos desarrollados, en los cuales las consecuencias de las mismas son nefastas. Algunos funcionarios de estos países se han atrevido a hablar del surgimiento de una "subespecie humana" integrada por individuos que ni siquiera tienen fuerza para trabajar.

En este sentido --siguiendo a Malthus⁹--, se plantea que la necesidad de que la población se reduzca al nivel de los medios de subsistencia es una evidente verdad, reconocida ya por muchos autores. Pero lo que ninguno ha hecho --de acuerdo con éste-- es investigar en particular sobre las medidas a través de las cuales la nivelación se puede producir; puesto que es al estudiar los medios de conseguirla, cuando aparece el principal obstáculo en el camino de todo progreso importante de la sociedad.

Lo que quiere decir entonces que todos los esfuerzos que se realicen en cuanto a este grave problema tendrán que estar bien coordinados. Puesto que es fundamental que tanto el hombre como la mujer, a nivel general, sin parangón de fronteras, tiene que ser instruido en lo que respecta a los métodos de anticoncepción. Es lamentable, sin embargo, que en los países subdesarrollados estos métodos son poco conocidos. Ciertamente de los 60 millones de usuarios de

dichos métodos, la gran mayoría, se encuentran en los países industrializados.

Razón por la cual se plantea la necesidad de producir nuevos métodos que sean más fáciles de utilizar y al mismo tiempo más seguros. Indudablemente que es fundamental, para la realización de todos estos planes, que se efectúen cambios tanto en las creencias como en las costumbres de antemano establecidas en la sociedad de cada país, pues, de lo contrario no será posible llevar a efecto la aplicación de estas medidas. Porque como señaló Paul R. Ehrlich, "potentes fuerzas tienen que acallarse si nosotros queremos triunfar y adquirir la actitud para que nuestros gobiernos cambien en el área de control de población".¹⁰

Por otra parte, Pierre Gentille señala:

...parece lógico juzgar que a corto plazo toda política masiva de producción de nacimientos alivia la presión demográfica y facilita los progresos de una economía de desarrollo cuando lo producido se redistribuye igualmente, como es el caso de China. Según esto y a plazo medio, con el aumento de la conciencia social y política que favorece el desarrollo, se llega a un control "espontáneo" de los nacimientos que convierte es inútil la continuación de una política deliberadamente antinatalista.¹¹

Finalmente vale la pena agregar unas breves observaciones, puesto que los expertos coinciden en una cuestión fundamen-

tal. El mejor método para el control de la natalidad es elevar el nivel de educación y el conocimiento de las mujeres del Tercer Mundo. Lo que en otras palabras se puede entender como estímulo para fomentar el desarrollo económico.

3.3. Superpoblación vs. Migración

El hombre no es un ser estático. Históricamente se ha desplazado de un lugar para otro. Por ello, ante la posibilidad de poder encontrar en otro lugar elementos que le permitan mejorar su condición, decide trasladarse en busca de nuevos horizontes que le aseguren una mejor subsistencia para él y para los suyos. Sin embargo, estos desplazamientos humanos cada vez se van haciendo más numerosos y menos controlados y por tanto van acarreando ciertas dificultades: "las zonas de afluencia se llenan de habitantes, las ciudades crecen..., son roturadas nuevas tierras".¹² Por ello señaló Nafis Sadik, directora ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la población, que de no detenerse, este proceso podría convertirse en la crisis humana de nuestra época.¹³

En este sentido, se ha visto en la migración, como en la natalidad, un problema al que urge darle una pronta solución y evitar con ello que se incrementen las dificultades.

tades que acarrea el crecimiento desmedido de la población y que se extiende a todos los ordenes, tanto políticos y económicos, como sociales, culturales y ecológicos. Fomentando tensiones --internas y externas-- y la discordia en las áreas receptoras de este contingente humano en vista de que provoca, entre otras cosas, el desequilibrio en la distribución de la población.

En efecto, Europa y Estados Unidos, particularmente, son un reflejo de lo que pueden ser estas tensiones. En el caso de Estados Unidos se observa el surgimiento de un cambio de actitud, en relación a los inmigrantes. De hecho, un 60 por ciento de los americanos ve las corrientes inmigratorias como perjudiciales. Un 59 por ciento piensa que en el pasado la inmigración fue buena. Al respecto, se señala hoy que sólo una política puramente egoísta puede aceptar que únicamente los inmigrantes pueden contribuir con el progreso económico y social. Por lo demás, Pat Buchanan, que fué candidato presidencial, dijo que más inmigrantes implica más fricción social. Por su parte, algunos ambientalistas (y muchos californianos --California agrupa a 735.732 inmigrantes que representa un 40 por ciento de los inmigrantes del país y que, de alguna manera, contribuyó con la explosión de desordenes en 1992--) piensa que los Estados Unidos debe detener inmediatamente la inmigración

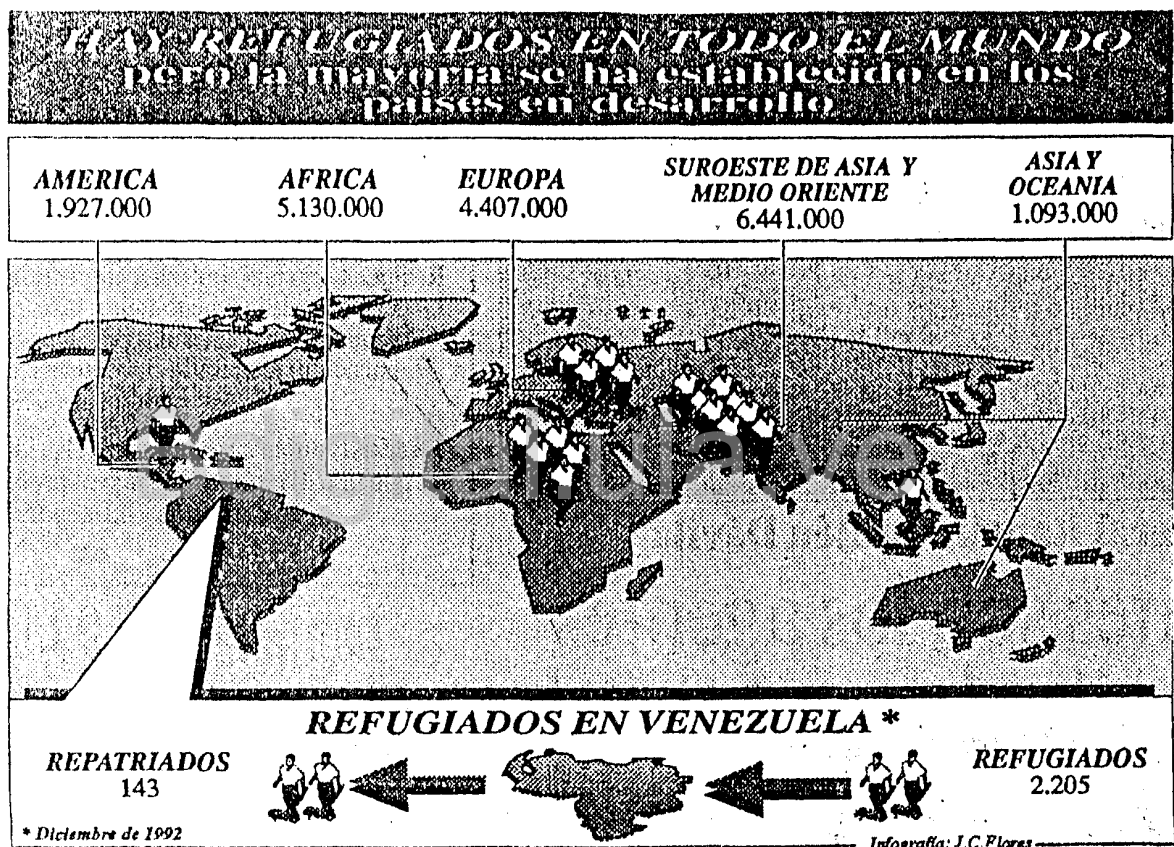
(cerca de 300.000 al año) para proteger el ecosistema y la calidad de la vida.¹⁴

Desde este punto de vista, las experiencias recogidas de los acontecimientos y hechos que provoca la aglomeración de la población obligan a señalar que "los gobiernos deben tomar medidas para reducir la presión migratoria mediante la desaceleración de la expansión demográfica, el estímulo del crecimiento económico y el desarrollo y la creación del empleo".¹⁵

Indudablemente que no resulta fácil, no sólo para los países desarrollados sino para los menos desarrollados, que cuentan con menos recursos, establecer un control a nivel internacional y con ello lograr el equilibrio en los respectivos movimientos migratorios. Particularmente, cuando en estos tiempos las violaciones a los derechos humanos, las persecuciones y las guerras en algunos países de Europa --como Yugoslavia--, Africa y Medio Oriente esta provocando éxodos masivos de seres que se ven obligados a desplazarse tanto fuera como dentro de sus propios países. Hoy se dice que "veinte millones de habitantes del planeta son refugiados" (véase mapa en página 35).

En efecto:

MAPA 5. Refugiados en el Mundo.



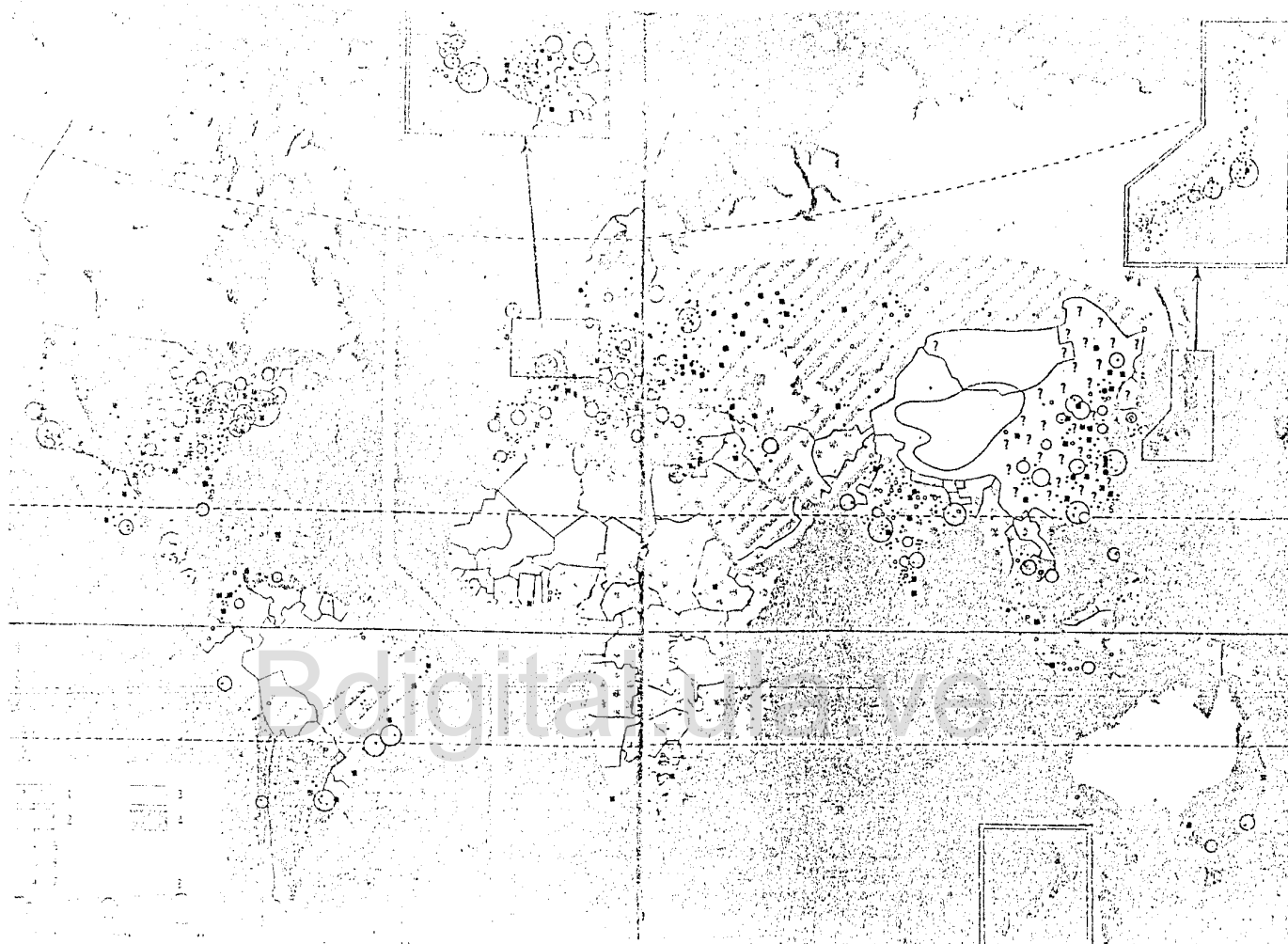
FUENTE: Cristina Marciano. "Venezuela como refugio", en EL
NACIONAL. (Caracas), 29-08-93, p. A/2.

Sólo Irán alberga casi la cuarta parte de los refugiados del planeta (4,1 millones). Tres cuarta parte de ellos provienen de Afganistán, el resto de Irak. En proporción a su población, Africa tiene la mayor cantidad de refugiados. No obstante, la mayor progresión en los últimos años se ha dado en Europa, donde la cifra total de refugiados saltó de 930.000 en 1990 a 4,4 millones a principios de este año, debido principalmente a la guerra en los Balcanes.¹⁷

Pero el problema no sólo es externo sino también interno. Este hecho, va engrosando, paulatinamente, las entidades y provoca su colapso (véase mapa en la página 37). Ya hemos visto que "el crecimiento demográfico y la inmigración hacia los núcleos urbanos son las causas de estas aglomeraciones gigantescas, que traen consigo problemas sociales y ambientales y acaban por convertirse en ingobernables".¹⁸ Situación que, al mismo tiempo, tiene repercusiones sobre las zonas rurales. "Al incremento de la población urbana, responde el movimiento corolario de la despoblación rural. En ciertos casos, se puede alcanzar un verdadero desequilibrio".¹⁹

A esto podemos agregar lo que señala Parviz Khalatbari: "La migración rural es una reacción espontánea y una manifestación de la presión demográfica sobre la agricultura... La expansión de la superpoblación del campo a la ciudad es por eso, al mismo tiempo, un proceso de creación de una serie de nuevos problemas económicos y políticos

MAPA 6. Índice de Urbanización y Grandes Ciudades.



Población Urbana. 1 índice desconocido. 2 inferior a 25%.
 3 de 25 a 60%. 4 superior a 60%. Ciudades y aglomeraciones
 de más de 100.000 habitantes. 5 de 100.000 a 300.000. 6 de
 300.000 a 500.000. 7 de 500.000 a un millón. 8 más de un
 millón. Círculos proporcionales. Escala aproximada en el
 Ecuador 1/110.000.000

FUENTE: J. Beaujeu - Garnier. Demografía. Editorial Labor,
 s.a. Barcelona - España, 1972, pp. 214 - 215.

en los países en desarrollo".²⁰

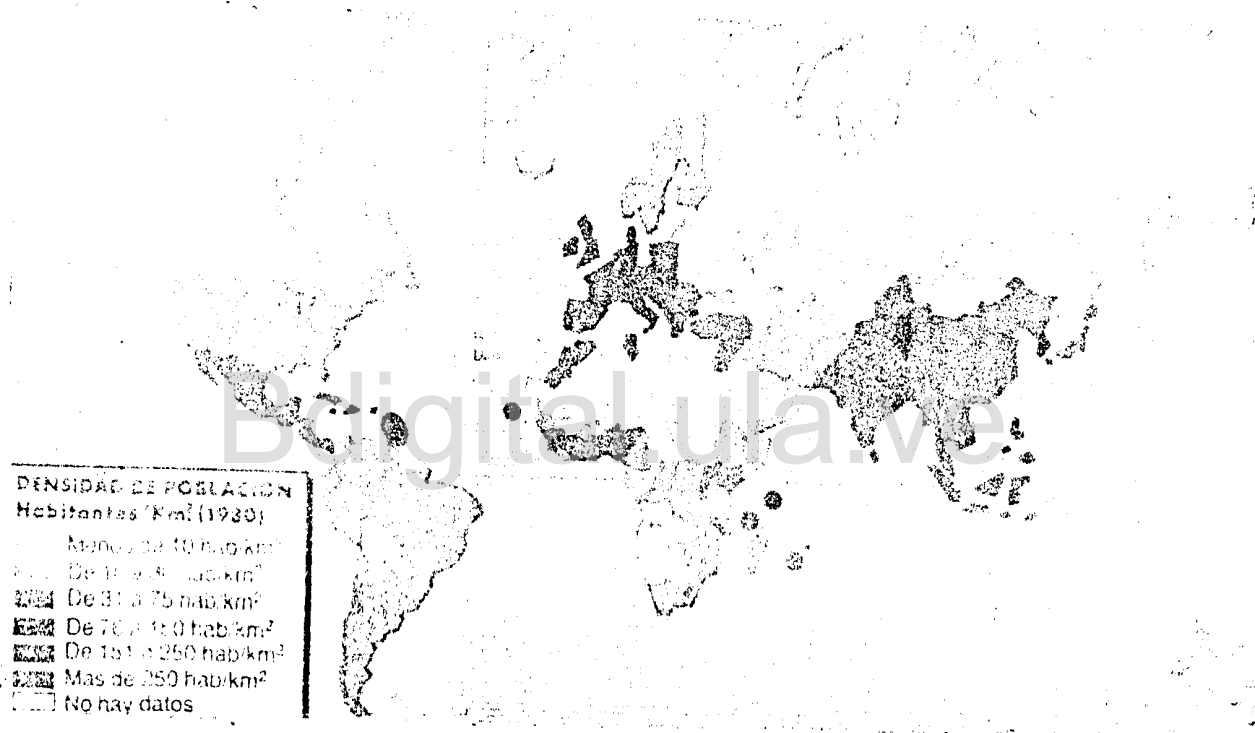
3.4. Explosión Demográfica y Violencia

La conducta del hombre es impredecible. Es decir, ante ciertos hechos no se puede determinar cuál será el comportamiento que asumirá el hombre. Particularmente, porque "el comportamiento humano no se caracteriza por normas de acción fijas".²¹ Es por ello que al señalar que el ritmo elevado del crecimiento demográfico acarrea consecuencias materiales y psicológicas no se quiere hacer notar sino que las presiones de la densidad de la población* (véase mapa en página 39) provocan modificaciones en los patrones de comportamiento.

James O. Whittaker escribe al respecto que la "situación en que nos hallamos tiene mucho que ver con la forma en que nos comportamos".²² En este sentido, el crecimiento incontrolado de la población disminuye el nivel de vida y por tanto reduce la calidad de la población, lo que conduce, inevitablemente, a efectos destructores como consecuencia

* Para mejor comprender la desigual distribución de la población se suele poner en relación su cifra absoluta con la cifra que ocupa: es la noción de Densidad de Población (véase García Ballesteros, Aurora. Crecimiento y Problemas de la Población Mundial. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1982, p. 50).

MAPA 7. DENSIDAD DE POBLACION.



FUENTE: Mapa extraído de Crecimiento y Problemas de la Población, de Aurora García Ballesteros, 1982, p. 50.

de las tensiones sociales que hacen necesario hoy, más que en cualquier otro momento, la intervención del Estado en los hechos demográficos. Chandrasekhar complementa lo que queremos decir señalando que "la dinámica del comportamiento humano en países superpoblados y menos adelantados está llena de imponderables y es muy difícil hacer predicciones; puede variar desde la resignación fatalista a la más espantosa pobreza, hasta la explosión súbita y violenta producida al menor roce".²³

Como podemos ver la densidad de la población permite el rompimiento del equilibrio demográfico lo que obliga a plantearse la necesidad de supervivencia del grupo ante la patología exhibida por las poblaciones que quedan expuestas a todas las repercusiones a las que pueda dar lugar la insuficiencia de recursos y la aparición del hambre. Pero esto no es de extrañar. Porque "en determinadas situaciones conflictivas, lo espontáneo, lo 'biológico' sería agredir".²⁴ Esto dado que el efecto de la densidad de población, producto de las presiones sociales, provoca una desorganización en el comportamiento cuyo fondo psicológico no es otro que la necesidad de acomodación del exceso de población y la satisfacción de sus necesidades.

De la misma manera, Frenaus Eibl - Eibesfeldt señala que

"la lucha entre los miembros de la misma especie es casi universal entre los vertebrados, desde el pez hasta el hombre".²⁵ Sin embargo, la explosión demográfica conduce a un bajo nivel de vida lo que fomenta una presión sobre los recursos de un país y por ende la progresiva destrucción del planeta. Lo que queremos decir es que con el crecimiento desmedido de la población esta "lucha casi universal" rebasa sus límites. Por lo demás, es necesario señalar que la explosión demográfica estimula y desarrolla el instinto de conservación. Instinto que desde la concepción de Hobbes es "la ley de la conducta humana"²⁶ que no significa más que "la continuación de la existencia biológica del individuo".²⁷ Una muestra de lo que queremos decir se puede observar en el libro del Premio Nobel William Golding, El Señor de las Moscas.²⁸

Ahora bien, hay casos donde la violencia desbocada ciega la propia conservación de manera que no se pueden prever las consecuencias que la desorganización en el comportamiento de la población provoca, impidiéndole a los hombres, en última instancia, unirse y cooperar. Situación que se origina cuando "los medios de seguridad son precarios"²⁹ sino inexistente. Caso evidente, el 27 de Febrero en Venezuela. El punto neurálgico, Caracas; Una ciudad con 1.824.892 habitantes y un crecimiento porcentual por año

(2,22%), por entidad, similar al del país entero (2,5%), no pudo resistir las presiones sociales originadas por su ritmo elevado de crecimiento demográfico que se manifiestan en un bajo nivel de vida por la insuficiencia de recursos que conducen a la aparición del hambre y a la desorganización en el comportamiento. El resultado, la eclosión de la población con sus múltiples consecuencias. Como podemos ver una vez más Hobbes se reafirma, pues, éste señaló que "otra enfermedad de una República es el volumen inmoderado de una ciudad".³⁰ En otras palabras, la "calcutización" o el crecimiento desmedido de las entidades afecta el poder del Estado.

Por otra parte, esta lo que plantea el antes citado Whittaker. Este señala lo siguiente: "En la actualidad sabemos que no es simplemente la presencia física de otras personas la que afecta a la conducta".³¹ Así mismo, el Doctor Han G. Brunner, un especialista en Genética del Hospital Universitario (en Nijmegen, Holanda) explica que el comportamiento humano es muy complejo, pero, en algunos casos, el factor biológico puede ser influyente y hasta determinante en la violencia que es generada por algunos individuos ante determinados estímulos.³² Sin embargo, no podemos dejar de hacer notar que, en lo que pudieran ser esos otros casos, las presiones del crecimiento incontrolado de la población influyen considerablemente en las modi-

ficaciones del comportamiento acarreando consecuencias materiales y psicológicas. Esto lo confirma John B. Calhoun³³ en su artículo "Densidad de Población y Patología Social". En este describe su experiencia al experimentar con diversas poblaciones de ratas. Circunstancia que le permitió observar como a medida que se incrementaba el volumen de las ratas estas sufrían modificación en los patrones de comportamiento. Los efectos de la patología comportamental se hizo más aparente en las hembras lo que provocó que la mortalidad infantil fuera sumamente alta al deteriorarse su actividad esencialmente biológica. En los machos provocó canibalismo, desviación sexual, frenética hiperactividad a un estado de retiro patológico, además de una lucha por el status; por la jerarquía social. En otras palabras, el instinto de conservación estimuló el uso de la fuerza física para imponer el poder como instrumento de dominación de los unos sobre los otros.

Por supuesto que fue solamente un proceso experimental al que, según el propio autor, aún la faltaba mejorar algunos aspectos de manera que estos "puedan contribuir a la formación de juicios de valor sobre problemas análogos con que haya de enfrentarse la especie humana". Situación que ha llevado a especialistas como el profesor Carlo M. Cipolla³⁴ a que no crean en tales experimentos. Sin embargo, casi

veinte años después de tales experimentos los mismos problemas descritos en ellos están latentes en ciudades monstruos y en estado de guerra como New York, Sao Paulo, Ciudad de México y Caracas. Entidades calcutizadas, donde la desorganización del comportamiento se hace cada vez más evidente en sus efectos destructores por la complicada interacción social.

3.5. La Calcutización como Fenómeno Demográfico

El término calcutización proviene de la India y se emplea para hacer referencia a la ciudad de Calcuta, la cual padecía el fenómeno de crecimiento desmedido de la población (12 millones de habitantes). Hoy día, por supuesto, hay ciudades que poseen un índice mayor que éste, no obstante, en su momento éste fue uno de los índices por ciudades más alto del mundo. Hecho que nos motivó a adoptar esta denominación para referirnos a la ruptura del punto de equilibrio demográfico.

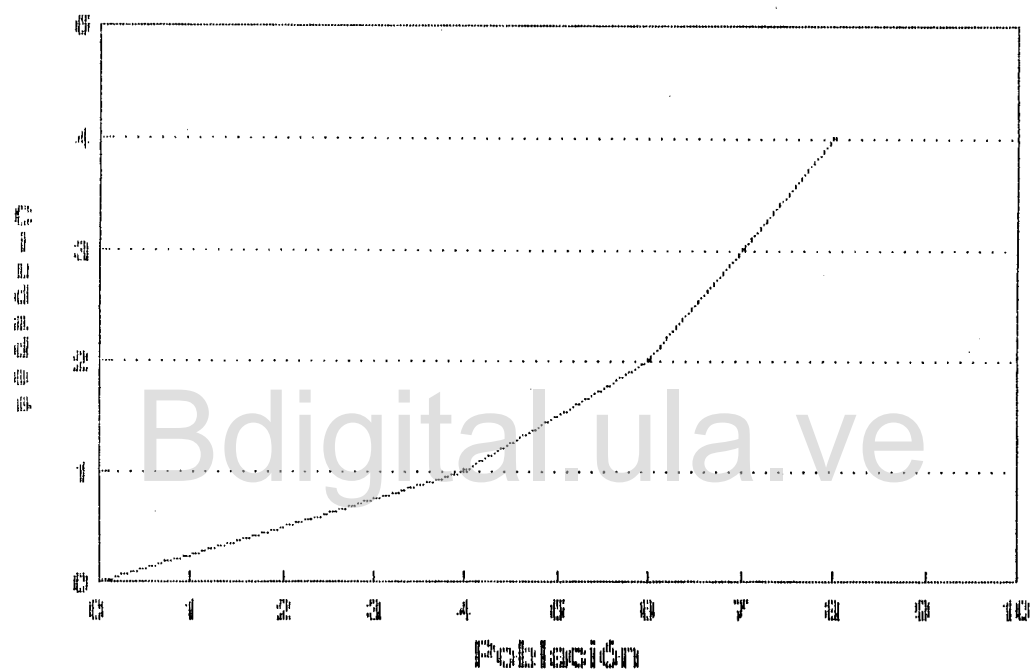
De aquí que nosotros hoy, cuando queremos señalar que en una nación sus ciudades están sobrepasando los límites de albergación de los ciudadanos decimos que esa nación padece o sufre de calcutización que en síntesis no es más que el crecimiento desmedido de las ciudades (véase gráfico en

página 46). Situación que provoca que entre en crisis la región al no tener los medios necesarios para satisfacer las necesidades más inmediatas de los ciudadanos. Este hecho hay que tomarlo en cuenta porque "el porvenir de las ciudades o de una ciudad está determinado en primer lugar por la importancia del número de sus habitantes y por el ritmo de crecimiento de este número".³⁵

Desde este punto de vista, es indudablemente útil saber que con la evolución del Estado las ciudades se fueron transformando, en algunos casos, en capitales y, en otros, en depositarias del poder central. Partiendo de esta consideración podría deducirse, entonces, que si la ruptura del equilibrio demográfico en estas ciudades --capitales y/o depositarias del poder-- altera el standard de vida de la población debe afectar y generar cambios, también, en el poder del Estado. Por ello, la importancia de reestablecer su equilibrio demográfico. Particularmente, porque "los programas de desarrollo y las condiciones de la vida cotidiana serán diferentes según la amplitud de la ciudad".³⁶

Ciertamente las aglomeraciones urbanas acarrearán una diver-

GRAFICO 1. Curva de Calcutización



Nota:

Como podemos observar en el gráfico, la Calcutización se manifiesta en el momento en que la población excede el límite o la capacidad de la ciudad para brindar albergue a los ciudadanos; lo que provoca el colapso del "gobierno de las ciudades" ante la imposibilidad de satisfacer las necesidades más inmediatas de los ciudadanos. Situación que desencadena un cúmulo de problemas que se manifiestan en todos los niveles.

sidad de consecuencias, tanto políticas y económicas, como psicológicas, sociales y ecológicas, que a la postre afectan enormemente el desarrollo y progreso no sólo de las ciudades sino de los Estados en sí. Por supuesto, hay que reconocer que existen una diversidad de factores que son los que conducen o provocan estas aglomeraciones urbanas. Así, tenemos, por una parte, la explosión demográfica producto de la alta tasa de natalidad y de la disminución de la mortalidad y, por la otra, la migración masiva de contingentes campesinos que abandonan las zonas rurales en busca de mejores oportunidades de vida. Esto porque la ciudad se muestra como un atractivo. Efectivamente, Beajeu-Garnier dice al respecto que "la potencia de los transportes y la complejidad de las funciones y por tanto los recursos, es lo que favorece el crecimiento de las ciudades".³⁷ A lo que Manuel Ferrer Regales agrega: "La ciudad, en los países desarrollados, así como en los subdesarrollados, es instrumento de desarrollo, de cambio de mentalidad, motor de avance tecnológico, de difusión de ideas nuevas, de mejora de la educación y de la salud".³⁸

Claro está que los efectos de este crecimiento, interdependientemente de los factores que los impulsen, son los que permiten identificar a una ciudad en estado de calcutización. En este sentido, una ciudad calcutizada será,

entonces, aquella donde:

1. Esté roto el punto de equilibrio demográfico. Es decir, se alberguen más personas de las que se pueden sostener.
2. Las condiciones económicas existentes no le permitan a los ciudadanos asegurarse un standard de vida aceptable.
3. Las condiciones Sociales no reúnan un mínimo de existencia apto para la vida por los altos índices de pobreza extrema que impiden un acceso a los servicios.
4. El impacto psicológico, por el incremento desmedido de la población que impide un acceso a los recursos, tiene magnitudes incalculables: desde el alcoholismo, las drogas y el suicidio, hasta la prostitución, la delincuencia, la resignación y la aceptación irracional a la fatalidad, etc.

Hoy día un ejemplo de ciudades a las que se le puede acuñar esta denominación lo dan Ciudad de México (19 millones 400 mil habitantes), New York (17 millones 400 mil habitantes) y Sao Paulo (17 millones 200 mil habitantes).³⁹ Sin embargo, de acuerdo a las proyecciones en el año 2000 estas cifras serán dobles y las posiciones se invertirán (véase tabla en página 49). En efecto, Richard Meier, en 1973, decía, en relación a las proyecciones, que "las más optimistas consideraban ciudades de siete a diez veces mayores que las que existían entonces".⁴⁰ Y agrega: "Si actualmente (1973) hay 1.000 millones de personas que

TABLA 4. El Agobio del Siglo XXI.

Ciudades con mayor aglomeración urbana en el año 2000
(en millones de habitantes)

Ciudad	País	Población
México DF	México	25,6
Sao Paulo	Brasil	22,1
Shanghai	China	17,0
Nueva York	EE.UU	16,8
Calcuta	India	15,7
Bombay	India	15,4
Pekín	China	14,0
Los Angeles	EE.UU	13,9
Yakarta	Indonesia	13,7
Delhi	India	13,2
Buenos Aires	Argentina	12,9
Lagos	Nigeria	12,9
Tiajin	China	12,7
Seúl	Corea del S.	12,7
Rio de Janeiro	Brasil	12,5
Dhaka	Bangladesh	12,2
El Cairo	Egipto	11,8
Manila	Filipinas	11,8
Karachi	Pakistán	11,7

FUENTE: CAMBIO 16 No 1.148, 22-11-93.

habitan en las ciudades, antes de que el mundo alcance un equilibrio, con tasa de natalidad igual a tasa de defunción habrá de 7 a 10 mil millones de personas viviendo en las urbes".⁴¹

Por supuesto que las ciudades seguirán calcutizándose a menos que se tomen las medidas necesarias para contrarrestar los factores que provocan su incremento. Particularmente porque, como lo señalamos anteriormente, las ciudades son y seguirán siendo un atractivo.

3.6. Efectos de la superpoblación

La verdad es que el crecimiento desmedido de la población se ha transformado en una calamidad de amplias repercusiones que no respeta fronteras ni se detiene ante miramientos ideológicos. Por ello, se ha transformado en una imperiosa necesidad no sólo detener este crecimiento masivo, sino asumir las correspondientes medidas para afrontar sus consecuencias que se han vuelto devastadoras. Conviene dejar esto establecido claramente. Porque "se sabe que si la población aumenta desproporcionadamente aumentarán las necesidades a niveles insospechados, agotando los recursos naturales del planeta".⁴²

De aquí, por qué pretendemos, en el siguiente punto,

elaborar un breve bosquejo sobre las repercusiones del fenómeno demográfico. Señalamos, en este sentido, cómo afecta al "Nuevo Orden Mundial"* la explosión demográfica. Además, del peligro que se cierne sobre los países menos desarrollados. Igualmente, dedicaremos un espacio para exponer cómo afecta a la ecología el crecimiento masivo de la población.

* Se ha hecho saber que la esfera del "Nuevo Orden Mundial" ha servido para que Estados Unidos se erija como el "policia" del mundo. Orden que representa un cambio de directriz en la política mundial, con una tendencia hacia la polarización hegemónica de una nación (EUA) ante la disolución de Unión Soviética, hoy Comunidad de Estados Independientes. Desde esta perspectiva, se pretende crear un NOM para resolver los conflictos a través de la diplomacia multilateral y la seguridad colectiva. Esto como resultado de que Estados Unidos ganó la Guerra Fría. Lo que representa una victoria de la rectitud contra la maldad. Una victoria de la Democracia, al Capitalismo de Libre Mercado, Justicia y Derechos Humanos. Tomado esto como un nuevo tipo de intervención en la práctica de la diplomacia.

Por lo demás, se persigue promover y sostener las democracias al nivel mundial. Imponer el orden y la estabilidad en la política mundial. Promover la paz, la justicia y la santidad de la ley internacional. Al mismo tiempo, es necesario decir que el NOM tiene la conformidad y el apoyo de los otros países industriales.

El financiamiento de las Monarquías dependientes de los países Arabes productores de petróleo. Lo que deja a los Estados Unidos como una "fuerza policial" financiada internacionalmente (La Guerra del Golfo). Sin embargo, se afirma que todo esto no es más que retórica. Precisamente por que el fin de la Guerra Fría ha dejado a Estados Unidos como la fuerza militar más poderosa del mundo. Ofreciendo a los 3 centros de poder económico mundial (EUA, CEE y Japón), la esperanza atractiva de incorporar al ex-sistema soviético en sus satélites tercermundistas. Centros que tienen la opción de controlar sus dominios con la fuerza si es necesario. Situación que presenta a los EUA como "el abanderado" de las causas mostrando el camino hacia un NOM de paz, desarrollo económico y cooperación entre aquellos que "han visto la luz" --casi todo el mundo-- excepto: Cuba e Irak.

En resumen, el Nuevo Orden Mundial debe considerar las reales y admisibles reivindicaciones de quienes han asumido la responsabilidad

3.6.1. En el Panorama Internacional

Esbozado hasta aquí el universo donde se desarrolla la población y conocida cómo ha sido su evolución, nos atreveremos a indagar ¿hasta dónde puede este oscuro panorama llevarnos? ¿Cuáles son las dimensiones del mismo? ¿Cómo afectará las relaciones entre las distintas naciones del globo?

En un primer momento, surge la expectativa de la destrucción; del aniquilamiento de la especie. Pues, el crecimiento desmedido de la población conduce al agotamiento de los recursos del planeta. Situación que llevaría al mundo a entrar en crisis. Lo que en pocas palabras se resume como un "apocalipsis". En este sentido, se orienta Jean Marie Poursin:

de actuar como sus repartidores supremos con los derechos de quienes durante el último medio siglo fueron pasivos beneficiarios de la pugnacidad ruso - americana. Pues, si el Nuevo Orden sólo consiste en que Washington tendrá una influencia mucho mayor en el destino político de la humanidad, obviamente que no estaremos ante un nuevo orden sino ante una nueva situación, que reclamará la emergencia de contrapesos y su canalización positiva. (véase Asdrúbal Aguilar A. "Memorandum sobre la paz y el nuevo orden mundial", en POLITICA INTERNACIONAL. (Caracas), No 5, Enero-Marzo, 1992, p. 4. Taichi Sakaiya. "El Reto de un Nuevo Orden", Charles Krauthammer. "The Unipolar Moment", en FOREIGN AFFAIRS. Vol. 70, No 1. 1991, p. 2. Noam Chomsky. Detering Democracy. Hill and Wang. New York, 1992, pp. 4-5).

La persistencia de la tasa de crecimiento actual --que es del orden del 2% por año-- conduciría al 2050 --en menos de un siglo-- a una población mundial de 30 mil millones, superando diez veces a la de 1960... Todavía tres siglos, y la población mundial persiste su crecimiento al ritmo actual..., para subsistir, utilizaría y consumiría toda la materia de nuestro globo; en sentido del término, el fin del mundo --de nuestro mundo-- sería así al 2070.⁴³

Esta visión de Poursin, a parte de ser apocalíptica, de la impresión de estar muy distante. No obstante, debemos desconfiar. No de su apreciación, sino del tiempo. Sin embargo, de algo si podemos estar seguros: "el planeta está en peligro y salvarlo es gran reto del futuro".⁴⁴ Esta es una realidad evidente. Como también es evidente que "el crecimiento de la población mundial en nuestros días es un fenómeno sin precedentes, y se admite, cada día más, que supone graves obstáculos en todos los aspectos del desarrollo socioeconómico".⁴⁵

Pero los peligros no sólo se limitan a estos dos aspectos antes mencionados. Lo que queremos decir, es que también abarcan lo referente a la cuestión política, de hecho delicada, como lo ha mostrado la historia. Sin obviar que cada día cobra mayor trascendencia las consecuencias ecológicas. Y éstas, como lo evidencia el hueco en la capa de Ozono, la lluvia ácida --que vulnera la soberanía de las naciones--, predicen igualmente la destrucción de la

especie. En definitiva, la humanidad está acorralada.

En efecto, Philip M. Hauser expone, en este sentido, lo siguiente:

El significado de las proporciones de crecimiento de la población, presentes y probables, se hallará en sus consecuencias para los niveles de vida y las políticas mundiales... Sin obviar que las perspectivas mundiales y las de las zonas en desarrollo en general, son bastante buenas en lo que se refiere a las fuentes de energía..., pero las de alimentos son inquietantes.⁴⁶

De igual modo, las informaciones muestran diariamente que un millar de personas mueren de hambre en los países menos desarrollados; los llamados del Tercer Mundo. Así, regiones como Asia, Africa tienen que soportar el "síndrome" del hambre; es decir, la carencia pura y simple de alimentos. Sobre todo Africa, considerado como el único continente que no produce suficiente alimento para autoabastecerse.

Colin Clark dice al respecto: "Hay tanto millones de personas en todo el mundo... viven en base a una dieta muy baja --en comparación con la nuestra-- que es natural preguntarse si podemos darle parte de los alimentos que podemos producir con tanta abundancia".⁴⁷ Y Ramón Tamames agrega:

El problema de la expansión demográfica está íntimamente ligado a muchas cuestiones como pueden ser la educación, la vivienda, el hacinamiento urbano, el empleo del ocio, la libertad, etc. Pero la señal de alerta más apremiante a corto plazo, y por ello la que más preocupa, viene dada por los claros indicios de que en el futuro puede haber serias penurias de alimentos en muchas naciones con diferencias que podrían dar al problema envergadura mundial.⁴⁸

Sin embargo, estas premoniciones de Tamanes (1984) hoy se hacen realidad. Pues, es apenas necesario acentuar que:

...la insuficiencia de recursos renovables ya está contribuyendo a conflictos violentos en muchos países del Tercer Mundo. Estos conflictos quizás presagien una ola de violencias similar en décadas venideras, particularmente en naciones pobres donde la falta de agua, bosques y terreno fértil, conuinado con poblaciones en veloz expansión, ya están causando grandes penurias.⁴⁹

Como se puede notar, entonces, uno de los principales objetivos de todo Estado tendrá que ser el de proveer los alimentos necesarios para satisfacer las necesidades de su población. Ahora bien, al incrementarse en forma explosiva el número de personas, y ante los escasos recursos económicos y tecnológicos, las medidas que se pueden tomar para asegurar un nivel mínimo en la producción de alimentos son cada vez más críticas. Lo que conlleva a la necesidad de incrementar la superficie dedicada a la agricultura y a la ganadería derribando bosques y empleando sus tierras para

subsecuentes cultivos agrícolas, contribuyendo así al deterioro ecológico.

Desde esta posición vale la pena agregar unas breves observaciones que hace Paul R. Ehrlich.⁵⁰ Efectivamente éste señala que el impacto de cualquier grupo humano sobre el ambiente puede ser visto usualmente como el producto de tres factores diferentes. El primero es el número de personas. El segundo es un poco la medida del promedio de personas que consume los recursos (que es también un índice de abundancia). Finalmente, el producto de esos dos factores --la población y su consumo per-cápita-- es multiplicado por el índice de la destrucción ambiental de las tecnologías que proveen el consumo de bienes. El último factor puede también ser visto como el impacto ambiental por la cantidad de consumidores. Brevemente, Impacto = Población * Abundancia * Tecnología, o $I = PAT$. La ecuación $I = PAT$ es la llave para entender el papel del crecimiento de la población en la crisis ambiental.

Pero esto no es todo. Es indudablemente útil saber que también está el fenómeno acuciante de la pobreza que se incrementa al tiempo que se expande la población. Pensemos solamente en la exhortación que Barber Conable, presidente del Banco Mundial hizo en 1989. En esta señalaba que "el

rápido aumento de la población contribuye a la pobreza persistente y difundida..., la cual describió como un ultraje moral".⁵¹ Sin embargo, hemos de mencionar todavía que:

Cada cinco habitantes del "Tercer Mundo", el 80% de su población, vive en condiciones de extrema pobreza. Cada año mueren de hambre 20 millones de personas en el mundo en desarrollo; 15 millones de niños menores de 5 años. Sin embargo, cada año se acentúa la pobreza de la región y se incrementa la ya gigantesca brecha entre el nivel de ingresos de los países industrializados y el de los países en desarrollo.⁵²

Estas situaciones permiten deducir que tanto el crecimiento demográfico acelerado como el lento incremento de los ingresos y lo que pudiera considerarse como una tecnología inadecuada, dan origen a una indiscriminada explotación de las tierras con el simple objeto de producir alimentos y combustibles. Indudablemente que esta irregular situación trae como consecuencia el deterioro del medio ambiente natural y humano que cuenta con la ecuación $I = PAT$ para comprender mejor la relación entre población y medio ambiente.

Pero hay que reconocer que la existencia, en tales condiciones, se hace cada vez más apremiante. Así se puede constatar:

La lucha por el mejoramiento de la calidad de la vida se está constituyendo en uno de los afanes más urgentes de nuestro tiempo. A nadie escapa el hecho de que vivimos en el desasosiego de un mundo que cada día se pregunta por sí mismo, inquiere por su destino, y busca su propio medio de expresión. Somos víctimas y expectadores del encadenamiento de impresionantes realizaciones que dan a nuestra época una fisonomía monstruosa que se expresa en la deshumanización del hombre por la mecanización de la vida.⁵³

Sin embargo, hay que destacar que la lucha por la sobrevivencia, incluso en la más grande miseria, debe llevarnos a plantear que la necesidad del equilibrio ecológico debe ser siempre de la más alta prioridad.

De esta manera, adjunto a todo lo antes expuesto, a grandes rasgos, encontramos que el excesivo incremento de la población de manera permanente, es considerado como un elemento que puede contribuir a la inestabilidad. Esto como producto de las dificultades que tendrán los países en vías de desarrollo para establecer normas de vida que puedan ser medianamente elevadas. Lo que se quiere decir, entonces, es que mientras el incremento de la población no permita el normal funcionamiento de la economía, se transformará en un medio para promover tanto la intranquilidad social como la inestabilidad política y que, en definitiva, no vendrían más que a perturbar la paz.

En pocas palabras, lo que se quiere señalar es lo siguiente:

La política poblacional que mirará el asalto sobre el planeta, envolverá la relación entre población y agricultura e industria y tecnología y tendrá que ver con la distribución poblacional, lo cual se enmarcará en el contexto de conflictos entre países desarrollados y menos desarrollados; también involucrará guerras civiles e internacionales en los países menos desarrollados. Y la senda del desarrollo será el escenario para que la gente encare --en menos lugares-- los grados de dificultad en virtud del tamaño de la población y la escasez de recursos a compartir.⁵⁴

Efectivamente, incremento de población implica escasez de recursos. En este sentido, "la evidencia demuestra que existe una relación casual importante entre carestía de recursos renovables y violencia".⁵⁵ Esta situación la hemos señalado durante el transcurso de la investigación. Igualmente se ha resaltado que la historia muestra cómo los países menos desarrollados en diversas oportunidades han sido víctimas de la investida imperialista de las naciones más desarrolladas. Como es el caso de Italia contra Etiopía. Por lo demás, Marcel Merle⁵⁶ señala que el factor demográfico constituye al mismo tiempo que el espacio y los recursos naturales, un elemento de diferenciación entre los Estados. Y agrega que el número y las variaciones actuales en la distribución de las fuerzas demográficas son susceptibles de influir en el estado de las relaciones inter-

nacionales.

De la misma manera, se ha considerado que muchos de los sucesos históricos de gran transcendencia tienen eco en las consideraciones sobre la población. De hecho, se ha planteado que los diversos acuerdos internacionales que se produjeron luego de la guerra de 1914 - 1918 en momento alguno podrían tener efecto, pues, los mismos obviaron de manera absoluta lo concerniente a los problemas que padecía la población. Inclusive, se sostiene que sería absurdo tratar de dar una explicación a la crisis económica y sobre la guerra de 1939 sin antes tomar en cuenta los efectos de la detención de los movimientos inmigratorios en el Nuevo Mundo y sobre todo en los Estados Unidos.

Maurice Duverger, al respecto, señala:

La desigualdad de la distribución de la población es otro factor de antagonismos políticos. La subpoblación de ciertas regiones, causa de la dificultad de su vida económica, produce frustraciones que pueden traducirse en movimientos de tipo "poujadistas". En sentido inverso, la superpoblación de otras regiones puede producir también una agravación de los antagonismos.⁵⁷

Por supuesto, es necesario señalar que la idea de que en los países sobrepoblados las presiones internas son de carácter conflictivos y en cuanto a las revoluciones y las

guerras continuas, la misma no es nada nueva. Inclusive se remontan a los tiempos de la antigüedad. Pero de esto hablaremos en el siguiente capítulo con mayor profundidad.

Es necesario agregar también, la poca atención que el fenómeno demográfico ha recibido. Hecho que hemos resaltado y que Carmen A. Miró confirma:

...la falta de previsión frente a ciertos fenómenos demográficos es la que ahora nos enfrenta al crecimiento que se ha dado en llamar "explosión de la población", pues, la concentración "espontánea" de la población en las grandes urbes es hoy objeto de preocupación por las dificultades y peligros de todo orden que ella acarrea.⁵⁸

En definitiva, lo que debe quedar claro es que la presión demográfica lleva consigo diversas consecuencias. Pues, ésta provoca situaciones en las que las naciones se ven en la necesidad de expandirse y para ello tienen que poseer tierras; hecho que por lo demás en el pasado dió lugar y puede hacerlo en el futuro a tensiones internacionales y guerras.

De la misma manera, la desigualdad de recursos entre las naciones es objeto que fomenta la agresión. Particularmente en estos tiempos cuando el incremento de la población desborda rápidamente la capacidad de las naciones para

satisfacer las necesidades de sus ciudadanos. Y sin duda esta circunstancia provoca que aumente tanto la producción como el consumo de los recursos naturales en diversas naciones, aumentando, al mismo tiempo, las tensiones que puedan existir.

3.6.2. En los Países Menos Desarrollados

Si hasta aquí hemos podido vislumbrar la panorámica de los países desarrollados ¿qué queda para los menos desarrollados? Países donde el incremento desmedido de sus entidades, particularmente en el denominado "Tercer Mundo", se ha transformado en un hecho social tan delicado como la deuda externa y el flagelo mismo de la subversión. Es decir, por tanto, que cada uno de estos aspectos, de una u otra manera, están vinculados. A todo esto podemos agregar que "los cambios demográficos en las próximas décadas tendrán implicaciones considerables en el comercio, la inversión, ahorro y en el crecimiento del capital entre estas regiones".⁵⁹

Este, grosso modo, es el panorama de los países menos desarrollados. Naciones donde la brecha que los separa de los países industrializados cada día se ensancha más. Donde la esperanza de un futuro provisor se difumina poco a poco. Pues, las naciones desarrolladas ante el "Nuevo Orden

Mundial" tienen de antemano delimitado su escenario y en éste no figuran los países en vías de desarrollo. Al menos en los actuales momentos.

Esta posición la confirma el varias veces citado Philip M. Hauser. Este autor, al respecto, dice:

...a pesar de los esfuerzos multilaterales y bilaterales para ayudar a las naciones en desarrollo a lograr normas de vida más elevadas, la evidencia disponible indica que las desigualdades entre las naciones que "tienen" y las que "no tienen" están aumentando en vez de disminuir, sobre todo porque la rápida proporción del crecimiento de la población más rápidas de crecimiento económico que la de las zonas desarrolladas: tan sólo para mantener las normas de vida ya existentes.⁶⁰

Sin embargo, observando el panorama desde otra óptica no se justifica la posición que adoptan los países industrializados. Particularmente porque de esta manera lo que se hace es cerrarle las posibilidades de desarrollo a estas naciones. Además, es del conocimiento de todos que estas naciones invierten millones en actividades "improductivas" como en la producción de armamentos y promover guerras, muchas de ellas precisamente en las naciones menos desarrolladas. Este hecho nos permite señalar que estas naciones están en condiciones de financiar la lucha contra el deterioro social en las naciones menos desarrolladas.

El autor Parviz Khalatbari⁶¹ confirma nuestro planteamiento. Este autor sostenía que mientras los países subdesarrollados no estaban en condiciones de invertir 30 a 50 mil millones de dólares anualmente para combatir la explosión demográfica; los demás países del mundo, y sobre todo los países altamente desarrollados, gastaban 150 mil millones de dólares en armamento.

Por otra parte, es necesario señalar que la continua concentración urbana en todas aquellas áreas en desarrollo llevan consigo impreso un elemento de considerable valor, sobre todo cuando de tomar en cuenta los factores que contribuyen a fomentar las tensiones mundiales se refiere. Pensemos solamente en México Distrito Federal --según los datos de Naciones Unidas, la mayor metrópoli del año 2000--. Esta "resume todos los inconvenientes y desgracias de una gigantesca aglomeración: falta de vivienda, contaminación insoportable --hasta el punto de perjudicar seriamente la salud--, concentración burocrática estatal y privada, ausencia de servicios en muchas zonas...".⁶² Por lo demás, tenemos también el caso del 27 de Febrero de 1989 en Venezuela que ilustra como la pobreza y las frustraciones sintetizadas en los centros urbanos poseen un gran potencial que puede provocar inquietud social, además, de inestabilidad política y amenazas para la paz, en mayor

grado que estas mismas condiciones enquistadas en las zonas rurales.

En efecto, Maurice Duverger⁶³ señala que los países subdesarrollados se ven expuestos, de esta manera, a una situación explosiva. Los antagonismos políticos se desarrollan entonces con una gran violencia, bajo el efecto de la presión demográfica. Revoluciones, guerras y dictaduras políticas, pueden ser la resultante de esta situación.

Pero no todo es desaliento para estos países. Algunos consideran que en estas regiones en desarrollo, donde aún existen bajas densidades de población, el acelerado crecimiento puede ayudar al crecimiento económico; siempre y cuando el capital y otras entradas puedan enfrentarse al desafío de la población. Puesto que "la situación económica de una población en un país no industrial se define en términos de subsistencia".⁶⁴ No quiere decir con esto que no se pueda afirmar que "el crecimiento demográfico de los países subdesarrollados constituye, al menos en un primer momento, un obstáculo al desarrollo, ya que las modernas mejoras del producto nacional son prácticamente absorbidas por el incremento de la población".⁶⁵

Por lo demás, es evidente que el futuro de las naciones en desarrollo no depende solamente de su esfuerzo, sino también del aporte que pueda devengarle las naciones industrializadas. Que éstas no sólo piensen en su porvenir, sino en el porvenir de la humanidad, pues, a fin de cuentas, tanto las naciones menos desarrolladas como las más desarrolladas conforman una sola estructura interrelacionadas y si una deja de existir a la postre puede arrastrar a la otra.

Así, después de todo lo ante expuesto, vale la pena interrogarse --con Robert Jungk⁶⁶-- ¿cómo nos la arreglaremos hoy, entonces, para mantener y asegurar la pacífica vida en común de la humanidad, en todo el mundo, en el año 2000 (y en futuro más lejano aún)?

3.6.3. En lo Ecológico

Se considera que los efectos de la superpoblación, en este campo, tienen una honda repercusión. Por ello, "la cuestión demográfica es un elemento a tener en cuenta al analizar la acción del hombre sobre la biosfera".⁶⁷ En efecto, el hombre es hoy enemigo de la naturaleza. Se cree que se está destruyendo, rápidamente, a sí mismo, a través de su acción devastadora. El deterioro de la capa de ozono, la contami-

nación ambiental, los desechos radioactivos, los pesticidas químicos, la deforestación, el efecto de invernadero, entre otros, son una muestra de ello.

En este sentido, Arturo Eichler confirma nuestro señalamiento:

Al margen de la "política" propiamente dicha, invadiendo nuestra cotidianidad, aparece una preocupación nueva que problematiza nuestro modo de vivir, el conjunto de la civilización y de la ideología imperante del señorío del hombre sobre la naturaleza. La quiebra del "progreso" a pesar de no ser universalmente reconocida ni designada como tal, penetra hoy todos los ámbitos de la vida. Las sociedades industrializadas son víctimas del torbellino de su propio crecimiento. El señorío del hombre sobre la naturaleza no tiene ante sí el radiante porvenir que le prometía la ciencia al alborear los tiempos modernos y que hace algunos decenios se presentaba todavía como una perspectiva inobjetable.⁶⁸

Cierto que ésta nota algo extensa, además, de confirmar nuestro planteamiento, es una tremenda crítica a la modernidad. En ella se expone, al mismo tiempo, como una vez más el hombre se ha transformado en lobo para el hombre. Resaltando como sus propuestas se han revertido contra sí mismo. Una muestra palpable es Hiroshima, la amenaza de las armas biológicas y químicas, todas estas cosas deben considerarse como clarinazos que, de una u otra manera, deben despertar la conciencia a los diversos círculos.

Bajo este mismo criterio encontramos el futurólogo Robert

Jungk. Este resume una observación, lanzada en el curso de una discusión surgida en Brasilea, 1971; donde Hoffman-La Roche organizó un encuentro para festejar su septuagésimoquinto aniversario. En ella se expone lo siguiente:

El poder del hombre y su capacidad de acción es superior a los de cualquier otro ser viviente. El mundo que lo rodea está bajo su dominio y es víctima de su influencia. Sin embargo, el hombre no es independiente. Al sembrar la semilla de la destrucción en todos los campos de la vida, a puesto en juego su propia existencia.⁶⁹

Todas estas afirmaciones nos permiten señalar que la relación que existe entre la contaminación y el período de la vida es totalmente negativa; a esto habría que añadir que un incremento excesivamente elevado de la contaminación se transforma en una amenaza para la población mundial. Sobre todo porque el mal manejo del poder de la técnica, adjunto a la economía, no conducen más que a la desvalorización de la unidad de la persona, de la cultura y a la destrucción de la naturaleza viviente; todo en un sólo conjunto. Analizando el problema bajo este aspecto, nos encontramos con los denominados refugiados o emigrantes ecológicos. Grupo humano que es una de las resultantes de toda esta problemática ambiental que ha conducido a la ruptura del equilibrio ecológico.

Desde esta posición nos habla Paul R. Ehrlich. Este señala que "recientemente, más y más 'refugiados ecológicos' han huído de las áreas donde el ecosistemas ha colapsado buscando, en otra parte, una mejor vida".⁷⁰ A esto podemos agregar lo que destaca el informe anual sobre la población de las Naciones Unidas.

...Podría producirse una nueva categoría de "emigrantes ecológicos" debido al calentamiento global, que podrían hacer que algunas islas, zonas costeras y deltas de ríos se tornen inhabitables como consecuencia del aumento del nivel de las aguas producto de la fusión de hielos polares. Esto haría que aproximadamente el 16 por ciento (6.740.800 habitantes) de la población egipcia y el 10 por ciento (7.200.000 habitantes) de los habitantes de Bangladesh se conviertan en refugiados ecológicos.⁷¹

Un caso patético que conduce a todo esto, lo constituye la deforestación. Pues, para subsanar el grave problema de la vivienda y la producción de alimentos que suplan las necesidades de la población, los distintos gobiernos se ven en la necesidad de talar inmensas extensiones de árboles. Razón por la cual Julio César Centeno advierte:

...el futuro de los bosques tropicales se ha convertido en una de las principales preocupaciones de la humanidad. Un tercio de la superficie terrestre del planeta se encuentra cubierta por bosque. Los bosques tropicales representan el 45% del total: 2.000 millones de hectáreas. Pero están siendo destruidos a la increíble tasa de 20 hectáreas por minuto..., lo que representa no sólo una amenaza a la estabilidad y a las posibilidades de sobrevivencia de los países del área (la mitad de

esta devastación ocurre aquí, en América Latina), sino que amenaza el equilibrio ecológico de todo el planeta (véase gráfico en página 71).⁷²

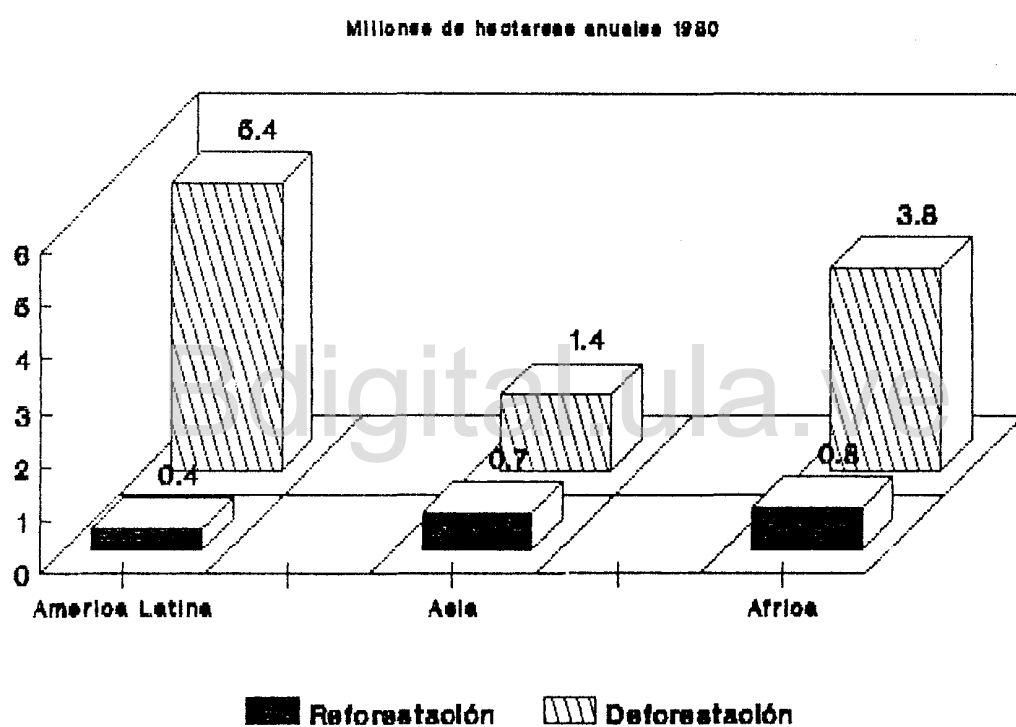
Por otra parte, tenemos que lo concerniente a la violación y el envenenamiento de la biosfera, sin incluir los alimentos, ha llegado a tal extremo que en ningún otro momento del pasado algún individuo pudiera pensar. A esto habría que agregar que el trabajo que implica tener que sanear no sólo el agua y el aire contaminado, sino también "reconstruir" el deterioro del ambiente y buscar sustitutos para todos aquellos recursos malgastados y despilfarrados y una diversidad de problemas que van paralelos a éstos; inclusive algunos de carácter social, hoy día alcanza un valor inconmensurable y no puede dejarse para mañana porque el mañana ya es hoy.

Indudablemente que aquí no concluye todo. Y así lo hace ver Arturo Eichler.

Lo que nadie puede estimar, porque no es cuantificable, es la dislocación y el rápido deterioro (acaso invisible) de la ecosfera y su sistema organístico base de la supervivencia. Sin mencionar siquiera la exposición del planeta a la radioactividad a causa de la tecnología nuclear, lo que pertenece, antes que a la era post-industrial a la era post-racional y no tiene solución alguna.⁷³

Esta situación se presenta también para conflictos in-

GRAFICO 2. Indices de Deforestación y Reforestación



FUENTE: Extraído de Gritos en el Bosque, de Julio César Centeno, 1989, p. 5.

ternacionales debido al hecho que los países industrializados pretenden salir de este "lastre" a través de la vía más cómoda: llevarlos hasta alguna distante y olvidada nación, dispuesta a recibir "dádivas" al respecto y cuya situación de pobreza adjunta a una actitud sumisa no les permita elevar la respectiva protesta. Pero partiendo de esta idea lo que conviene tener presente es que "en la medida en que estos problemas ambientales se tornen más severos, es posible que precipiten un conflicto civil o internacional".⁷⁴

Finalmente vale la pena agregar unas breves observaciones, pues, el panorama no es nada alentador. Ciertamente la población sigue creciendo, dejando de ser un mito para transformarse en una cruda y espantosa realidad. Una realidad cuyas evidencias más palpables son las múltiples consecuencias que acarrean y que no respetan ni fronteras ni barreras ideológicas. Circunstancias que pueden conducir a la humanidad al colapso a través de lo que sin miedo a equívocos se ha denominado la "bomba humana".

Situación que como se ha hecho saber involucra tanto a los países desarrollados como a los menos desarrollados. Siendo estos últimos los más afectados por el crecimiento desmedido de la población. Particularmente porque no cuentan con

los recursos necesarios para hacer frente a este grave problema que acarrea una serie de inconvenientes tanto internamente como externamente. Por lo demás, el efecto sobre el ambiente no es menos delicado. Esto porque ante la necesidad de los Estado para satisfacer las necesidades más inmediatas de sus pueblos, como vivienda y alimentación, recurren a la deforestación de grandes extensiones de terrenos. Lo que deja sus respectivas consecuencias sobre la ecología.

Bdigital.ula.ve

NOTAS

- (1). "PARRA PINTO, Alvaro. "Hasta qué punto crece la población mundial?", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 26-09-93, p. B/7.
- (2). GRANDES INVESTIGACIONES DE TIME EN LA SEMANA (por ser una copia de una traducción y estar muy borrosa la portada, no hemos podido colocar los datos correctamente), p. 47.
- (3). CENTENO, Julio César. Gritos en el Bosque. Instituto Forestal Latinoamericano. Mérida - Venezuela, 1989, p. 3.
- (4). HAUSER, Philip M. Problemas Mundiales de Población. Editorial Pax - México, Librería Carlos César Man, s.a., 1967, p. 4.
- (5). SAUVY, Alfred. Teoría General de La Población. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1957, p. 457.
- (6). PRESAT, Roland. Introducción a la Demografía. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1981, p. 140.
- (7). Op. cit., Sauvy, p. 457.
- (8). Ibid., p. 458.
- (9). MALTHUS, Thomas R. Primer Ensayo sobre la Población. Ediciones Orbis., s.a. Barcelona - España, 1985, pp. 19 - 20.
- (10). EHRLICH, Paul R. The Population Bomb. Editorial Ballantine Books, inc. New York, 1968, pp. 142. (La

traducción es nuestra).

- (11). GENTILLE, Pierre. La China. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1977, pp. 50 - 51.
- (12). BEAUJEU - GARNIER, J. Demografía. Editorial Labor. s.a. Barcelona - España, 1972, p. 254.
- (13). "No hay tierra pa' tanta gente", en GALERIA. (Maracaibo), No 92, 21-08-93, p. 12.
- (14). MORGANTHAU, Tom. "América: Still a Melting Pot?", en NEWSWEEK. (New York), 09-08-93, pp. 8 - 12.
(La traducción es nuestra).
- (15). Op. cit., Galería, No 92, p. 12.
- (16). "Tierra de por medio", en CAMBIO 16. No 1149, 29-11-93, p. 8.
- (17). MARCANO, Cristina. "18 millones en el exilio", en EL NACIONAL. (Caracas), 29-08-93, A/2.
- (18). "Mundo de Cemento", en CAMBIO 16. No 1149, 22-11-93, pp. 10.
- (19). Op. cit., Beaujeu - Garnier, p. 256.
- (20). KHALATBARI, Parviz. La explosión Demográfica en los Países Subdesarrollados. Editorial San José. Caracas - Venezuela, 1974, pp. 48 - 55.
- (21). MORGAN, Clifford - King, Richard A. Introducción a la Psicología. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1978, p. 44.
- (22). WHITTAKER, James O. Psicología. Editorial Interame-

- ricana. México, 1981, p. 39.
- (23). CHANDRASEKHAR, S. Pueblos Hambrientos y Tierras despobladas. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1957, p. 89.
- (24). TORD TRALLERO, Josep. El Comportamiento Humano. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1981, p. 50.
- (25). EIBL-EIBESFELDT, Frenaus. "El comportamiento Agresivo de los Animales", en Psicología Contemporánea. H. Blume Editores. Madrid - España, 1978, p. 484.
- (26). HOBBS, Thomas. Leviatán. Editorial Nacional. Madrid - España, 1980, pp. 223-224.
- (27). SABINE, George H. Historia de la Teoría Política. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 1984, p.342.
- (28). GOLDING, William. El Señor de las Moscas. Ediciones Nacionales. Bogotá - Colombia, 1972.
- (29). Op. Cit., Sabine, p. 342.
- (30). Op. Cit., Hobbes, p. 405.
- (31). Op. Cit., Whittaker, p. 121.
- (32). "¿Se debe la violencia masculina a una deficiencia Genética?", en MI MEDICO 2001. (Caracas), 20-01-94, p. 2.
- (33). CALHOUN, John B. "Densidad de la Población y Patología Social", en Psicología Contemporánea. H. Blume Editores. Madrid - España, 1978, pp. 521-529.
- (34). REGALES, Manuel Ferrer. La explosión Demográfica.

- Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 96.
- (35). GEORGE, Pierre. Sociología y Geografía. Ediciones Península. Barcelona - España, 1974, p. 194.
- (36). Ibid.
- (37). Op. cit., Beaujeu-Garnier, p. 86.
- (38). Op. cit., Ferrer Regales, p. 15.
- (39). BARRIOS, Asdrúbal. "En Bagdad se vivía mejor que en Caracas", en EL NACIONAL. (Caracas), 17-02-91, p. D-17.
- (40). MAESTRE ALFONSO, Juan. La pobreza es las Grandes Ciudades. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 86.
- (41). Ibid.
- (42). Op. cit., Parra Pinto, 1993, p. B/7.
- (43). POURSIN, Jean-Marie. La Population Mondiale. Editores De Sevil. París O France, 1971, p. 126. (La traducción es nuestra).
- (44). BARRIOS, Asdrúbal. "Menos hambrunas y más producción", en EL NACIONAL. (Caracas), 16-08-90, p. C-5.
- (45). GRAN ENCICLOPEDIA RIALP. Diccionario GER. Ediciones Rialpp, s.a. Madrid - España, 1974, Tomo VIII, p. 237.
- (46). Op. cit., Philip. p. 18.

- (47). CLARK, Colin. ¿Hambre o Abundancia? Editorial Tiempo Nuevo, s.a. Caracas - Venezuela, 1970, p. 103.
- (48). TAMAMES, Ramón. Estructura Económica Internacional. Alianza Editorial, s.a. Madrid - España, 1984, p. 325.
- (49). "Cambios ambientales precipitarán conflictos violentos", en EL NACIONAL. (Caracas), 07-02-93, p. A/6. (Tomado de Scientific American. Versión: Valentina R. Calcaño).
- (50). EHRLICH, Paul R & Anne H. The Population Explosion. Editorial Touchstone Book. New York, 1991, p. 58. (La traducción es nuestra).
- (51). BROWN, Lester R. El Estado del Mundo, 1989. Grupo Editor Latinoamericano, s.r.l. Buenos Aires - Argentina, 1989, p. 43.
- (52). Op. cit., Centeno, p. 4.
- (53). "Utopía o Necesidad", en NUEVA SOCIEDAD. (Caracas), Enero-Febrero, No 75, p. 17.
- (54). KEYFITZ, Nathan. "The Growing Human Population", en SCIENTIFIC. September, 1989, p. 125. (La traducción es nuestra).
- (55). Op. cit., EL NACIONAL, 1993, p. A/6.
- (56). MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza Editorial. Madrid - España, 1978, p. 196.

- (57). DUVERGER, Maurice. Introducción a la Política. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1970, p. 61.
- (58). MIRO, Carmen A. Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía, Serie A, No 110. Santiago de Chile-Chile, 1979, p. 7.
- (59). WESTLAKE, Melvin. "Population: a megalopolis is Bron", en SOUTH. Enero, 1990, No 11, p. 35.
- (60). Op. cit., Hauser, p. 24.
- (61). Op. cit., Khalatbari, p. 79.
- (62). Op. cit., Cambio 16, No 1148, p. 10.
- (63). Op. cit., Duverger, p. 57.
- (64). PIERRE, George. Población y Poblamiento. Ediciones Península. Barcelona - España, 1974, p. 191.
- (65). MARQUES, José V - MOLLA, Damián & SALCEDO, Salvador. La Sociedad Actual. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 107.
- (66). JUNGK, Robert. La Humanidad del año 2000. Monte Avila Editores, s.a. Caracas - Venezuela, 1970, p.351.
- (67). SENENT, Juan. La Contaminación. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1974, ppp. 29-30.
- (68). EICHLER, Arturo. Ecología y Política. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida - Venezuela, 1982, p. 5.
- (69). JUNGK, Robert. The Challenge of Life. Reportaje, 1972, p. 14.

- (70). Op. cit., Ehrlich, 1991, p. 62.
- (71). Op. cit., Galería, No 92, p. 12.
- (72). Op. cit., Centeno, p. 35.
- (73). Op. cit., Ehrlich, pp. 16-24.
- (74). Op. cit., EL NACIONAL, 1993, p. A/6.

Bdigital.ula.ve

CAPITULO IV. POLITICA Y POBLACION

Ante la variedad de estudios existentes sobre la población (Sauvy, 1957; Sidney Coontz, 1960; Viel, 1970; Ehrlich, 1990), se puede observar que el principal enfoque que se le ha dado a ésta es el económico, restándole importancia, si se quiere, a todos los demás aspectos, entre ellos al político. Obviando, al respecto, la tal vez no muy acertada opinión de determinados autores (como Colin Clark, 1975) que coinciden al señalar que los problemas mundiales en el próximo siglo serán, precisamente, políticos; no económicos o ambientales.

De la misma manera, se ha encontrado igual dificultad, debido a la escasez de evidencias, cuando se ha pretendido señalar que existe una marcada relación entre los fenómenos políticos y los demográficos. Particularmente porque, en este sentido, no se ha llegado a un acuerdo para reconocer que en el transcurso de muchos de los grandes acontecimientos mundiales, los problemas demográficos han tenido alguna injerencia. Sin embargo, la marcha de la historia lo ha confirmado. En el presente siglo ya no sólo la Primera y Segunda Guerra Mundial, sino también muchas de las guerras civiles, como la Guerra del Chaco entre Bolivia y Argentina en la década de los treinta,¹ son una muestra feaciente de

lo que hemos querido hacer notar.

Por ello, nuestra intención de iniciar el siguiente estudio, precisamente, con esta proposición. En el transcurso de la cual trataremos de encontrar los elementos necesarios que, a la larga, nos permitirán dejar sentada de una buena vez la relación que existe entre los hechos políticos y los demográficos. Conscientes estamos que en el caso de las ciencias sociales no se puede hablar de aspectos definitivos. Pero si se puede hacer referencia de hechos verificables o verdades empíricas.

4.1. Necesidad de vincular los fenómenos políticos y los demográficos

Para algunos es tan delicado el panorama que se cierne en relación al fenómeno demográfico que el mismo tiene como perspectivas conducirnos hasta la desaparición de la especie. Tan patética es la situación que ya no se puede decir que hay que actuar antes que sea demasiado tarde, pues, se considera que es demasiado tarde ya. Es evidente que el peligro no sólo está en el excesivo crecimiento de la población, sino también en sus repercusiones. Pues, las mismas involucran tanto los aspectos políticos como los económicos, sociales, culturales y ecológicos. Lo que

equivale a decir que el fenómeno demográfico afecta todos los ordenes de la sociedad y del Estado. No sólo a un nivel interno sino también externo.

Razón por la cual, se plantea la necesidad de establecer una relación entre los fenómenos políticos y los demográficos. Pues, encontrada ésta relación se puede proceder a establecer posibles soluciones que no sólo permitan controlar el crecimiento desmedido de la población, sino evitar las posibles repercusiones que éste puede generar. Conscientes estamos, como se hizo saber anteriormente, de la dificultad que ello implica, particularmente porque en este sentido las opiniones se encuentran divididas.

Hechas, grosso modo, algunas aclaraciones, podemos proceder a señalar que el interés por establecer alguna vinculación entre acontecimientos políticos y hechos demográficos, no se puede considerar como repentino. Autores como Duverger (1970) han pretendido, de algún modo, relacionar estos fenómenos. Y es de notar que los esfuerzos no han sido en balde.

La influencia de la demografía sobre la política, es una idea que se halla extendida desde hace mucho tiempo. El vulgo admite con agrado la explicación de que las guerras y las revoluciones son la consecuencia de la

presión de la población.²

En efecto, esta consideración tiene siglos, inclusive mucho antes de transformarse en el objeto de la propaganda hitleriana del llamado "espacio Vital",³ concepto erróneo de la geopolítica que fue utilizado para justificar guerras cuya única finalidad era la extensión, precisamente, de ese "espacio vital". Este concepto desgraciadamente prevaleció por mucho tiempo en Europa, especialmente en Alemania. También lo empleó Mussolini en su injustificable agresión a Etiopía y ya había servido a otros países para tratar de justificar la expansión colonialista del siglo XIX.

Autores como Organski y Mukerjee también intentaron encontrar una relación entre fenómenos políticos y demográficos, con la idea de dar respuesta a la interrogante acerca de las posibles consecuencias que tenía sobre el poder del Estado, específicamente en las relaciones internacionales, algunas características particularmente demográficas de la población. Así, Organski estudio la relación entre el tamaño de la población y el poder del Estado, y ciertas naciones después de la Segunda Guerra Mundial que no es más que el producto de ese concepto errado de la geopolítica del "espacio vital" del que hablamos anteriormente.⁴

...la interpretación de la dinámica demográfica en el contexto de las relaciones de poder, contexto que es

nudo central en el estudio de los procesos y estructuras políticas, sino es acotado con alguna especificidad, puede derivar hacia cuestiones teóricas y empíricas de indudable pertinencia para el análisis de determinados procesos políticos, pero de relevancia lejana para las políticas demográficas o para los contenidos demográficos de las políticas sociales, por las indudables mediaciones que existen entre los fenómenos políticos y demográficos.⁵

Como podemos ver, paulatinamente van surgiendo los elementos necesarios para poder señalar que si existe relación entre los fenómenos demográficos y los políticos. De igual manera, emergen los elementos que han contribuido a mantener las opiniones sobre este punto de vista. Pero que, al mismo tiempo, han permitido constatar como el empleo equivocado de algunos conceptos en el pasado, ha sembrado el escepticismo en relación a la conexión que puede haber entre los hechos políticos y los demográficos.

En la última cita, específicamente, se presenta, en gran medida, parte de las proposiciones que queremos demostrar. Si bien es cierto que Sauvy piensa que encontrar una conexión entre la dinámica demográfica y las relaciones de poder pudiera generar aportes significativos en esta materia, considera, por otra parte, que en cuanto al desarrollo de las políticas no sólo demográficas sino de población, este no pudiera dejar resultados satisfactorios. Circunstancia, por lo demás, que no compartimos,

pues, pensamos que al establecer la relación entre lo político y lo demográfico se pueden determinar y extender las medidas y las proposiciones pertinentes a todos los sectores. Permitiendo esta circunstancias, lograr los resultados requeridos en este campo de las ciencias sociales.

Por lo demás, debido a la magnitud de lo que representa y puede general el crecimiento desmedido de la población, no se puede seguir, por ningún razón, cerrando la entrada a las evidencias. Autores como el mencionado Alfred Sauvy⁶ --entre otros--, coinciden al señalar que la mayor parte de los acontecimientos históricos profundos encuentran su explicación en las consideraciones sobre la población. Casos como éste de Sauvy se repiten y se han repetido a lo largo de este siglo en varias regiones del mundo.

Ahora bien, es necesario señalar que al crecimiento de la población, como elemento perturbador, podemos agregarle tanto la desigualdad de su distribución como la desigualdad de este crecimiento. En este sentido, al establecer una relación entre estas circunstancias y la debida distribución de los diversos recursos a nivel de los distintos países e igualmente en lo que respecta a los medios con que se cuenta para darle subsistencia a la población, no se puede esperar menos que la presencia de un cierto malestar y de

inquietud no sólo económica sino política entre los diversos países.

En efecto, "la carestía de tierra agrícola en Bangladesh ha sido motivo de conflicto".⁷ Así mismo, podemos mencionar "una disputa que comenzó en 1989 entre mauritanos y senegaleses en el Valle del Río Senegal, que demarca la frontera común entre estos países, como consecuencia de un menguado abastecimiento sobre grupos más pobres, cuyos reclamos fueron reprimidos violentamente por las élites poderosas".⁸ Finalmente tenemos que "la disputa en torno al acceso al agua contribuyó a las tensiones que precedieron la guerra Árabe-israelí de 1967, tras la cual Israel se adjudicó el control sobre buena parte de los recursos acuáticos de la cuenca del Jordán".⁹ Como podemos ver, cada uno de estos hechos constituye un ejemplo palpable de las posibilidades que tienen estos problemas para producir discordia.

En tal sentido, Chandrasekhar no sólo corrobora lo antepuesto, sino que, al mismo tiempo, advierte --refiriéndose a todas estas cuestiones relacionadas con la población mundial-- señalando: "Merece, pues, que se examine la relación que hay entre todo ese conjunto de hechos sociales y económicos y las tensiones de las misma índole existentes y potenciales, que han conducido en el pasado, y lo pueden

volver hacer en el futuro, ha agresión y guerra".¹⁰

En otra parte Chandrasekhar, agrega nuevos elementos que enriquecen el propósito de esta investigación.

El problema de la paz está vitalmente relacionado con la cuestión demográfica. Esta última tiene dos aspectos fundamentales con la paz mundial: el de la cantidad y el de la calidad. ¿Cuanta población? ¿Y que clase de población? Las guerras que han tenido lugar a lo largo de todas las edades y especialmente en nuestros tiempos actuales, pueden explicarse en gran parte en términos de estos dos aspectos. Es cierto que las causas de las guerras son múltiples y a veces oscuras, pero cualesquiera que sean las inmediatas que precipitan a las naciones a las luchas, las básicas y finales son las condiciones bajo las cuales viven y trabajan los pueblos.¹¹

Sin duda alguna, cada vez se va haciendo más evidente que la dinámica de la conducta del hombre en aquellos países con un alto crecimiento poblacional y poco desarrollado, es motivo de incertidumbres, de "stress social". La verdad es que la misma puede estar entre una resignación "fatalista" en cuanto a la pobreza extrema o hacia la posible eclosión de incalculables magnitudes. De igual manera, se presenta el caso que ha alimentado conflictos y conductas imperialistas en el pasado, como es el echo que se presenta al incrementarse la población en un área determinada, pues, esta impulsa a la búsqueda de nuevas tierras, circunstancia que conduce, ante la necesidad de obtenerlas, a la guerra,

como fue el caso de Hitler y Mussolini en la Segunda Guerra Mundial.

Pero es de notar que la posible vinculación entre el crecimiento desmedido de la población y la guerra no es muy aceptada. Esto porque se considera que hace falta una evidencia contundente. Sin embargo, en la actualidad no se puede negar como, en cierta medida, la presión demográfica, con sus respectivas repercusiones y efectos psicológicos, ha tenido alguna injerencia en la mayor parte de los acontecimientos y tensiones internacionales. Una mayor evidencia histórica nos la dan las dos guerras mundiales acontecidas en este siglo. También, "la 'Guerra del Fútbol', de Julio de 1969, entre El Salvador y Honduras. Se dice que no se recuerda contienda basada en razones demográficas tan explícitas como esta".¹²

Maurice Duverger constata lo antes expuesto, agregando más evidencia a nuestro propósito. Así, señala al respecto lo siguiente:

La población de Europa se duplicó entre 1814 y 1914: a continuación estallaron los grandes conflictos de la primera mitad del siglo XX. En las postrimerías del siglo XVIII, Francia se encontraba superpoblada en relación con los recursos naturales y con las técnicas de la época: entonces surgieron la Revolución de 1789 y las guerras de los años 1792-1815... En los actuales países subdesarrollados, la superpoblación coincide con

múltiples movimientos revolucionarios y con una actitud a menudo belicosa. En los años 1930, Alemania en Europa y Japón en Asia se encontraban visiblemente superpobladas. Su expansionismo y las guerras que éste desencadenó consecuentemente, tenían como finalidad el procurar a estos países el espacio vital que le faltaba.¹³

Estos hechos nos llevan a señalar que tanto la distribución de la población en el espacio como la ordenación del espacio geográfico en el seno de las ciudades tienen, indudablemente, connotación política y su desequilibrio conduce, como se ha venido exponiendo, a la generación de tensiones internas y externas con repercusiones en los aspectos geopolíticos y a nivel de las relaciones internacionales y, en última instancia, al fomento de conflictos de gran magnitud en los países que padecen el incontrolable galope demográfico.

Lo que queremos reflejar, nos lo ilustra Benjamín Viel, con un pequeño ejemplo. Lo demás queda a expensas de nuestra imaginación. En efecto, Viel dice:

Es de imaginar la tensión política y social que tiene que crearse ante la existencia de dos países diferentes en los límites geográficos de uno sólo: país de alto estándar, educado, adaptado a la civilización occidental y de crecimiento limitado, otro, de bajo estándar, infimo nivel educacional y condenado al crecimiento ilimitado a menos que recurra a medios cruentos e ilegales que amenazen la vida de sus mujeres.¹⁴

Por lo demás, esta lo referente a los movimientos de la

población --de los que ya hemos hablado y que ahora profundizaremos un poco más--; pues, como se ha visto, éste fenómeno constituye un elemento que contribuye, progresivamente, a generar la explosión demográfica. Lo que se quiere decir, es que "en diferentes regiones de la tierra..., la migración puede ser un factor importante en los problemas de la población y puede influir grandemente en la herencia de la humanidad".¹⁵ Al mismo tiempo, es un factor que toma parte no sólo en lo que respecta al desequilibrio en la distribución de la población, sino que es también un elemento propulsor de la inestabilidad política y económica entre las naciones. Detener estos flujos continuos de población, que en ocasiones se dan en masa, se presentan como un problema para las naciones que tienen que enfrentarlos y sufrir sus consecuencias.

El control de la migración internacional, como medio de ajuste entre los países con gran densidad y los que tienen poca, sólo presentan posibilidades, debido ante todo a los sentimientos nacionales, las preferencias étnicas, los problemas de asimilación y el temor ante las consecuencias de una inundación del exterior.¹⁶

En lo que respecta a las repercusiones de los movimientos migratorios, Marcel Merle señala lo siguiente:

Dentro de los muros que constituyen las fronteras, las poblaciones crecen o disminuyen ejerciendo así, un efecto de comprensión o de represión con relación a los

comportamientos vecinos. A través de las fronteras, las poblaciones circulan y provocan, a favor de las corrientes migratorias, una serie de perturbaciones en cadena, que afectan tanto al equilibrio de las sociedades políticas como a las relaciones entre estas sociedades.¹⁷

Por lo demás, esto es necesario señalarlo porque se considera que una manera de subsanar los desequilibrios demográficos entre las naciones, es permitiendo el desplazamiento de la población. Por supuesto que esta medida conlleva a generar una cadena de problemas al país receptor. Lo que queremos decir, es que este tipo de situaciones generan graves perturbaciones en el seno de las naciones que reciben esta ola humana bien por vía legal como por la ilegal.

Pero en este sentido, no sólo se plantea una regulación de la migración externa, sino también de la interna como parte de la política poblacional en cuanto a la distribución de la población.

Los problemas de la congestión urbana y suburbios urbanos y rurales se plantea en todos los países. Los programas modernos de reasentamiento, planificación de la ciudad, renovación urbana, relocalización de la industria y ayuda a la agricultura son ejemplos de las actividades gubernamentales para remediar estos problemas y en algunos se aplica un criterio demográfico orientado a una solución de igual naturaleza; a saber, influir en la redistribución de la población.¹⁸

Desde luego que los efectos del fenómeno migratorio son

diferentes tanto para las naciones adelantadas como para las naciones menos desarrolladas. En el caso de América Latina, los procesos migratorios son muestra de una gran actividad y, al mismo tiempo, propulsores de serios problemas. Circunstancias que se hace más notoria en estas áreas debido a la escasez de los recursos para combatir el fenómeno demográfico.

Sin duda alguna, en estos momentos, es evidente la relación que existe y puede existir entre los fenómenos políticos y los demográficos. Inclusive, como estos últimos pueden tener incidencias en los primeros. De igual modo resalta lo significativo que es estudiar desde la óptica política los fenómenos demográficos. Puesto que la población, dentro del marco del Estado, desempeña un papel muy importante. Esta es una realidad que no podemos negar. En efecto, "la población es para el Estado tanto o más importante que su territorio. Con base, la defensa y conservación del territorio depende siempre de su población".¹⁹ Por ello, Jellinek agrega que "la voluntad del Estado es voluntad humana".²⁰

Esto nos permite señalar, por tanto, que la relación que existe entre los procesos políticos y los demográficos; la incidencia que los últimos tienen sobre los primeros, tanto al nivel interno como al nivel externo, no puede ser

obviado. Esto, porque se desarrolla dentro del contexto del Estado. Además, afecta sus relaciones.

4.2. Políticas de Población

El interés de los gobiernos por los asuntos concernientes a la población, no es de reciente data. De hecho, las monarquías absolutas adoptaron para sí, en los siglos XVI y XVII, la teoría poblacionista de corte mercantilista que perseguía el incremento de la población con el objeto de fomentar el poder del Estado. Antes, en los escritos de Platón y Aristóteles, se encontraron rastros del interés por la población. Platón vinculaba el aumento de ésta con la guerra y Aristóteles consideraba que aquellos Estados que se sentían formalmente gobernados ejercían, de alguna manera, un control en cuanto al incremento de la población.²¹ En efecto, toda esta concepción poblacionista lleva a relacionar el poder y la prosperidad con una gran población.

Sin embargo, a medida que ha transcurrido el tiempo la evolución ha logrado que todos estos enunciados formulados se agrupen y cobren forma transformándose en objeto del interés público. De esta manera, podemos hablar entonces de una política de población que, para D. I. Valentei, no viene a ser más que un "sistema de medidas dirigidas por el

Estado para la solución de los problemas de la población".²²

Por su parte, Hove T. Eldrige agrega algunos elementos que vienen a complementar la definición propuesta por Valentei, pues, ésta deja algunos aspectos que es necesario no sólo profundizar, sino enriquecer, con el propósito de dilucidar las posibles divergencias que en torno a ésta pueden surgir.

...la política de población incluye el examen de las tendencias demográficas pasadas y presentes y de sus causas; una evaluación de los cambios demográficos implícitos en estas tendencias; una evaluación de las consecuencias sociales y económicas de los modelos de cambio esperados, en la perspectiva del interés nacional, y, por último, la adopción de medidas para provocar los cambios deseados y evitar los indeseables.²³

Esto nos permite señalar entonces que, esbozada de esta manera, la política de población integra todos aquellos hechos de la "política pública" que tienen como fin hacer frente a todas aquellas consecuencias no esperadas de la política general y otras fuerzas sociales. En efecto, es como si la política de población intentara mantener las "tendencias demográficas" logrando que el resultado general no llegue a hacer más que un resultado alcanzado a propósito.

De la misma manera, Davis Kingsley parece confirmar todo lo antes planteado. El señala, al respecto, que la política de población "es el intento deliberado de cambiar o mantener la tasa de crecimiento de la población a través de medidas gubernamentales o cuasi gubernamentales".²⁴ Sin embargo, todo esto no es más que una mínima parte de lo que es sí cubre y se debe cubrir con la política de población. Pues, de hecho es de esperar que esta persiga aspectos más ambiciosos aún que la simple cantidad. Es preciso, incluso, que se ocupe de aspectos que estén más allá, en alguna manera, del área de la demografía. No dejando a un lado la calidad. Como se ha podido ver tanto la cantidad como la calidad de la población, son fundamentales para medir el bienestar y la estabilidad de un país. Manuel Ferrer Regales agrega, en este sentido, lo siguiente: "cantidad y calidad de vida, he aquí dos factores del planteamiento demográfico".²⁵

De esta manera, se deja ver lo importante que es para cualquier gobierno, tanto en los países desarrollados como en los menos desarrollados, llevar un control del estado de su población. Esta visto como ésta influye en su normal desenvolvimiento y como afecta sus relaciones con otros países. Ya hemos visto que la población tiene repercusiones de amplia magnitud y llevando efectivas políticas de población, se presume, se resguarda la paz y la estabili-

dad de las naciones. Lo que, en todos los casos, se logra teniendo presente que "las actividades destinadas al control de la población deben estar ligadas a los esfuerzos de desarrollo y al impacto que tenga sobre el nivel de la población, la cual a su turno determinará el éxito o fracaso que puedan tener las políticas de población".²⁶

Ahora bien, para asegurar la efectividad de estas políticas, ellas deben tener metas que alcanzar. Es decir, objetivos concretos que orienten sus propósitos y aseguren su cabal ejecución. En este sentido, Alfred Sauvy señala que una política de población puede proponerse los siguientes objetivos:

- a. Reducir al mínimo la mortalidad.
- b. Atenuar los excesos, bien de la esterilidad, bien de la fecundidad.
- c. Orientar las migraciones en el sentido del interés general. Pero, además, puede proponerse objetivos menos directos.
- d. Asegurar un satisfactorio desarrollo y poner en condiciones lo más elevadas posibles a las clases menos favorecidas.
- e. Asegurar la selección de los mejores.²⁷

Es posible que aún falten aspectos que abarcan, pero con estos puntos antes mencionados se pueden organizar

estrategias a seguir en favor de mejorarla distribución y desarrollo de la población. De echo, a medida que se alcanzen estos objetivos iniciales pueden ir surgiendo otros. De manera tal que los antes expuestos permiten delimitar un área o un campo en el cual ejecutar planes de interés público como parte de una estrategia gubernamental.

Por lo demás, es necesario dejar sentados algunos aspectos. Pues, los objetivos de la política de la población deben ser definidos en términos cuantitativos, espaciales y cualitativos.²⁸ En otras palabras deben cubrir lo concerniente al número, la distribución y la calidad de la población, entre otras cosas.

En este sentido, es necesario señalar lo siguiente:

Si el objetivo es de carácter cuantitativo, consistirá en un aumento, en una disminución o en la prevención de cualquier cambio, en la magnitud de una población, en su tasa de crecimiento, o en uno o en ambos de los dos determinantes del incremento natural (i. e. mortalidad o natalidad), o en uno o en ambos de los dos determinantes del aumento (o disminución) a través de la migración (i. e. emigración bruta, inmigración bruta). Si el objetivo es de carácter espacial consistirá en un cambio o en la prevención de un cambio en la distribución de la población en un espacio geográfico. Si el objetivo es de carácter cualitativo, consistirá en un cambio o en la prevención de la composición cuantitativa de la población.²⁹

Como se ha planteado los objetivos de la política de la población en la cita anterior --que se presenta algo

extensa-- , ella debe cubrir todos los aspectos que permitan identificar a un Estado como soberano; de modo que lo concerniente a la situación de su población antes de asumir la responsabilidad de abordar las medidas señaladas sean totalmente distintas; o sea, que cambia el panorama.

Por lo demás se hace necesario acotar que todas estas medidas no pueden surgir de la nada. Es decir, ellas tienen que ser parte de un "Proyecto Nacional* (o político)"; pues, de lo contrario su ejecución no tendría validez alguna ya que es necesario que estén respaldadas por las resoluciones que asuma el Estado en materia de interés nacional. Tanto política como económica; tanto social como cultural y ecológica.

Carmen A. Miró confirma lo antes expuesto al señalar:

*Un proyecto político (o nacional) consiste en el diseño del conjunto de relaciones económicas, políticas e ideológico-culturales que se quieren construir en un país y que es posible construir con los recursos humanos y materiales con que se cuentan en un tiempo histórico alcanzable en la vida de un grupo humano.

El proyecto político es la concreción espacio-temporal de la utopía que sirve de horizonte a las acciones y resume de alguna manera los valores que se propician y las motivaciones de lucha.

La formulación de un proyecto político (o Nacional) comprende también encontrar la manera más eficaz (lograr realmente lo que se pretende) y eficiente (haciendo el mejor uso de los recursos disponibles al menor costo) de lograr el cambio estructural en la dirección de los intereses del pueblo. Implica tener clara una estrategia y una táctica, saber a donde se va, por cual camino, en qué vehículo, que pasos hay que dar y cuándo.

Parece innecesario subrayar que dicha política

(refiriéndose a la política de población) --como cualquier otra de las adoptadas por un Estado-- debe, en efecto, surgir como resultado de un proceso dinámico capaz de responder con rapidez y eficiencia a los cambios que con el correr del tiempo se van produciendo en los distintos componentes de la estrategia nacional.³⁰

Desde luego que lo brevemente expuesto, sólo forma parte de una estrategia más amplia que en materia de población se debe adoptar en cualquier nación, en estos tiempos en los cuales la "crisis demográfica" cada día se hace más aguda. De hecho, es de considerar que no se hace necesario alcanzar límites incalculables como en Ciudad de México o Sao Paulo, para asumir medidas de esta magnitud en el seno de las naciones. Baste con saber que se padecen algún síntoma en materia demográfica para estar alerta. Pues, como se ha hecho saber, "en lo que toca a las consecuencias presentes de una tendencia demográfica, las políticas de población persiguen una meta colectiva... Y la meta se relaciona con una condición futura de la nación, Estado o comunidad".³¹

No hay una fórmula determinada para ir formulando y realizando eficientemente un proyecto político. Para ello es necesario tomar en cuenta las enseñanzas de los esfuerzos de transformación que se han dado en otras partes del mundo (véase Arturo Sosa A. Norelis Betancourt. Venezuela: Análisis y Proyecto. Centro Gumilla. Caracas - Venezuela, 1982, p. 19).

4.3. Políticas Demográficas

Paralelamente a las políticas de población, es viable referirse a las políticas demográficas. Estas últimas, si nos está permitido señalarlo, se presentan como "aspectos auxiliares" de la primera que se refiere a los mecanismos que emplea el Estado para solventar las diversas dificultades que genera la población, mientras que esta última se ocupa específicamente de la "reproducción de la población". No obstante, su empleo ha sido motivo de reiterada confusión. Confusiones que en el próximo punto trataremos de aclarar.

En este sentido, tal vez D.I. Valente sea quien mejor a planteado lo referente a las políticas demográficas. El dice al respecto:

La política demográfica es un conjunto de actividades que regulan los procesos demográficos. Esta política representa un elemento de política de población. Ella, igual que la política de política de población, no se determina sólo por los factores económicos, aunque estos últimos son la base de ellos, sino se determinan por las relaciones sociales, las cuales imperan en la sociedad, y por la conducta de grupo de la población.³²

Ahora bien, algo que no se puede negar, a pesar de la carga que ello pueda implicar, es que ambas políticas colaboran entre si para solventar los problemas que la población genera y representa a su vez. Es evidente que las

más eficaces políticas de población no tendrán efectividad alguna mientras no se ejerzan los respectivos controles de la natalidad y viceversa.

En otras palabras:

Ninguna puede por sí sola encararse con el problema del rápido crecimiento de población los programas demográficos directos pueden conseguirse mucho en la mayoría de los países en desarrollo, pero incluso los programas más perfeccionados no conseguirán rebajar suficientemente la fecundidad, a menos que se mejoren sustancialmente los niveles de vida de los grupos de pobreza.³³

Indudablemente que en el desarrollo de todos estos procesos muchos factores están en juego. Los mismos requieren de algo más que de los elementos económicos y sociales. Lo que queremos decir, es que se requiere de algo más que de una simple voluntad política para alcanzar los objetivos perseguidos. Para alcanzar los objetivos trazados.

4.4. Diferencia entre las Políticas de Población y las Políticas Demográficas

Como se ha podido observar, por lo general, se tiende a confundir tanto las políticas de población como las políticas demográficas. No obstante, aún cuando existen algunos aspectos que las enlazan y contribuyen a alimentar esta

apariencia, en esencia no son lo mismo. Es decir, difieren en sus objetivos.

Es evidente que las políticas demográficas forman parte de las políticas de población. Pero las políticas demográficas simplemente tocan las influencias en la reproducción de la población y las políticas de población representan un sistema de medidas dirigidas por el Estado para la solución de los problemas de la población. También, es necesario señalar que las políticas de población están determinadas por factores económico-sociales y las políticas demográficas se determinan, además, por las relaciones sociales y por la "conducta de grupo de la población (conducta demográfica de grupo)".

Al respecto, D.I. Valentei señala que la política de población está compuesta por los siguientes fundamentos:

- a. Cambio en las condiciones de trabajo.
- b. Cambio de las condiciones de vida de todas las capas de la población.
- c. Influencia de la reproducción de la población.³⁴

En cuanto a las políticas demográficas, el autor agrega que el contenido de la política demográfica se compone de tres aspectos:

- a. Influencia en la movilidad social.

- b. Influencia en los cambios de las características de renovación cultural de las generaciones.
- c. Influencia en el traslado de la gente de uno u otro lugar, o migración de la población.³⁵

Es preciso señalar que el mayor peso entre estas dos proposiciones lo tiene la política de población que, como se dijo anteriormente, cubija en su seno a la política demográfica. Circunstancia ésta que dificulta establecer una diferencia entre ambos procesos. Sin embargo, aún cuando la diferencia es sutil existe y, grosso modo, pensamos haberla establecida. Con ello, no estamos dando por acabada ni resuelta la problemática, simplemente hemos delimitado el punto o los puntos que dan origen a la confusión, con el propósito de retomarla en próximas oportunidades. Por el momento, estamos satisfechos y consideramos que nuestro esfuerzo no ha sido en balde.

4.5. Papel del Estado en el Desarrollo de las Políticas de Población y las Demográficas

Se ha llegado a plantear que la voluntad del Estado es voluntad humana. Esto no implica más que lo representativo que es para el Estado la población y, por ende, el conjunto de procesos que ésta pueda desencadenar y que de una u otra manera pueden afectar el desarrollo de las actividades políticas que se ejecutan en su interior. Estas con-

sideraciones nos llevan a plantear, con Rubén Carpio Castillo, que ciertamente:

La población constituye... el más importante de los recursos de un país, ya que además el hombre es el más importante agente geográfico y su influencia se realiza a través de la combinación de sus características cuantitativas y cualitativas. El grado más o menos armónico que se produzca en esta combinación está en relación directa del poder del país, tanto nacional como en lo referente a su proyección internacional.³⁶

Lo que queremos decir, es que la "Población no sólo es el elemento primordial en la formación y en las características de los Estados y de sus respectivos gobiernos, sino que también es factor que interviene en forma directa o indirecta en las actuaciones de los Estados".³⁷ A esto podemos agregar que "conocer bien las características y la composición de la población de un Estado, es una necesidad para poder comprender bien la actuación de ese Estado en los diversos campos de su actividad, política, económica, cultural, religiosa, etc".³⁸

Por ello, cuando el crecimiento de la población comienza a hacerse notar de manera que afecta el bienestar general ante la dificultad de satisfacer las necesidades de la población, entonces es prioridad del Estado responder a las exigencias del interés nacional. Pero en la mayoría de las

veces el Estado se muestra desguarnecido e inoperante para responder a los problemas de la población.

Sin embargo, hemos podido captar lo útil que pueden ser las políticas de población y las políticas demográficas para dar una respuesta concreta a los problemas en materia de población. Ahora bien, el papel del Estado para llevar a cabo la ejecución de estas medidas es imprescindible. Pues, como lo señalamos anteriormente, si estas medidas no son parte de un proyecto político desarrollado como expresión de la voluntad del Estado, su aplicación en una concreción espacio-temporal determinada no sería posible. Particularmente porque la presencia del Estado sirve de horizonte a las acciones y permite determinar la identidad de las metas a alcanzar.

Por lo demás, el proyecto político permite llevar a cabo el ordenamiento de todo el aparato sin el cual no sería posible encausar todos los recursos necesarios para enfrentar en este caso, los problemas en materia de población.

Por otra parte, se debe tener conocimiento de la situación que se vive, para poder llevar a cabo una debida planificación de las metas, puesto que no existe una fórmula determinada para tratar estos problemas. Esto implica que hay que tomar en cuenta la realidad política (como el espacio

en el cual se desarrolla la actividad del Estado) y que determina, a su vez los procesos demográficos (fecundidad, mortalidad, migración) y las variables demográficas (tamaño, composición y distribución de la población), elementos de vital importancia para llevar a efecto la aplicación tanto de las políticas de población como de las políticas demográficas en un tiempo y espacio histórico determinado, debido a la íntima relación que existe entre todos estos aspectos.

Todos estos elementos señalados, le serán de gran utilidad al Estado en el desempeño de su labor de "descentralización demográfica". Medida que deben asumir aquellos países donde sus principales entidades padezcan el fenómeno de "calcutización" y que, al mismo tiempo, cuenten aún con áreas despobladas. Esta medida debe ser aplicada, particularmente, en aquellos países del llamado "Tercer Mundo". Para la cual deben contar, indudablemente, con el apoyo de países más desarrollados. Esto como una tentativa seria de obtener y representar una visión que nos pueda llevar hasta "la estabilización demográfica... Único objetivo aceptable en un mundo donde el aumento en la cantidad de seres humanos está llevando a un deterioro de los sistemas ambientales que representa una amenaza para la vida".³⁹

Desde luego que este proceso de "descentralización de-

mográfica" tiene que ser respaldado por las políticas de población que se encargarán de dirigir y promover las medidas que tomará el Estado para hacer efectivo este proceso. Proceso donde el principal objetivo consistirá en orientar a las empresas para que desplazen sus instalaciones del centro a la periferia: es decir, hacia las áreas más despobladas, permitiendo, de esta manera, la formación de un núcleo en torno al cual se construirán centros urbanos que facilitaran la movilización de la población, estimulada por las posibilidades de encontrar más y mejores recursos que le permitan satisfacer sus necesidades más inmediatas. La Corporación Venezolana de Guayana es un ejemplo de lo que queremos decir. Ciertamente, Guayana era una zona inhóspita. Hoy se ha transformado en una zona de desarrollo y producción.

Queda entonces por señalar que aun cuando en la práctica hay un divorcio entre el diseño del conjunto de actividades y su ejecución, esto no le resta trascendencia a las medidas a aplicar ni deja a un lado la responsabilidad del Estado como medio para hacer efectiva la concretación de las metas perseguidas. Después de todo hay que tomar en cuenta, también, la cantidad de gastos que llevan a cabo algunos Estados bajo la acción gubernamental como consecuencia de la falta de una política poblacional adecuada.

A esto habría que agregar los gastos presupuestarios que tiene que asumir todo Estado para responder y cubrir ciertas exigencias sociales como la educación, la salud, la vivienda y el proveer los puestos de empleo que le faciliten, al ciudadano, alcanzar un nivel económico que le permita cubrir sus exigencias más inmediatas. De manera tal que como la población forma parte de los problemas reales del mundo, se hace necesario controlar su crecimiento para asegurar una distribución más equitativa de los recursos existentes, con el objeto de preservar el equilibrio y estabilidad del mundo.

4.6. La Homeostasis Poblacional

La tendencia de las últimas décadas en materia demográfica, es hacer referencia al crecimiento desmedido de la población. Situación que algunos han denominado como "explosión de la población" o "revolución demográfica" para referirse a la sobrepoblación no sólo de las ciudades sino de los Estados. Aspecto que nosotros señalamos como "calcuitización" y representa, en una palabra, la ruptura del equilibrio demográfico que, debidamente graficado en otro lugar, ilustra claramente lo que queremos expresar con éste término.

Efectivamente, con las actuales "estructuras de equilibrio" que enfrenta una gran parte de las ciudades y países del Tercer Mundo la población si apenas puede subsistir. Hecho que lleva a señalar, equivocadamente, que esto se convierte en un obstáculo para el desarrollo. Especialmente, la escasez de capitales lleva a resolver el problema de la población con altibajos y ciertos sacrificios en el nivel de consumo lo que impide, en gran medida, superar el hambre crónica que padecen muchas de estas naciones.

Por ello, es apenas necesario acentuar que con los actuales índices de crecimiento de la población, que carece de precedentes, se hace imprescindible restablecer el equilibrio básico de la población y frenar su crecimiento exponencial. Pensemos solamente que sólo de esta manera podremos luchar --entre otras cosas-- contra el hambre y la miseria que se hace cada vez más latente con el crecimiento de las ciudades, producto del incremento del ritmo de crecimiento de la población.

Partiendo de esta idea, la Homeostasis* Poblacional viene

* Tendencia al equilibrio o estabilidad orgánica en la conservación de las constantes fisiológicas. según L. Braier, es un término introducido por Cannon para expresar la tendencia de los organismos a mantener en equilibrio su masa anatómica, composición y metabolismo, y sus niveles funcionales, mediante el empleo de mecanismos especiales de

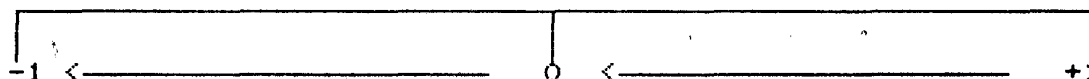
a ser una tentativa diferente de obtener y representar el punto de equilibrio de la población entre ciudades y/o Estados. En este sentido, se tomaran en cuenta los criterios cuantitativos y cualitativos; decir, la cantidad de población y la calidad de esa población. No esta demás decir que para ello el papel de la acción gubernamental es esencial. Esta situación se asume como criterio político por ser el único que permite desarrollar y aplicar las políticas de población y las demográficas. Aspectos indispensables para alcanzar la Homeostasis Poblacional.

Ahora bien, el hecho de que un país se encuentre en el punto de equilibrio (véase gráfico en página 112) no significa que tenga, precisamente, un crecimiento cero. El punto cero indica, simplemente, un equilibrio entre:

- a. El índice de natalidad y el de mortalidad.
- b. Los alimentos (o la capacidad de producir los alimentos) y el tamaño de la población.
- c. La cantidad y la calidad de la población.
- d. La cantidad de población y su distribución.

regulación. Este concepto fue expresado anteriormente a Cannon, por el insigne fisiólogo Francés Claude Bernard. (Véase Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1974, p. 345 y L. Braier. Diccionario Enciclopédico de Medicina. Tomo I. Ediciones Heracles. Buenos Aires - Argentina, 1955, p. 654).

GRAFICO 3. Homeostasis Poblacional: punto de equilibrio demográfico.



Bdigital.ula.ve

LEYENDA.

- 1: Países fuera del punto de equilibrio
- 0: Países en el punto de equilibrio
- +1: Países hacia el punto de equilibrio

Nota:

El gráfico deja ver que la Homeostasis Poblacional representa la situación en la cual una población tiene condiciones estables que le permiten mantener un standard de vida aceptable. Es decir que cuenta con los medios necesarios para satisfacer sus necesidades más inmediatas. Circunstancias que le permite contar con los mecanismos adecuados para hacer frente a los diversos problemas, propios de la vida en sociedad.

e. La cantidad de población y la capacidad de alojamiento de las ciudades y/o Estados.

Al respecto, Arturo Uslar Pietri nos da una idea de lo significa para un Estado alcanzar el punto de equilibrio de la población.

Cuando un pueblo alcanza o está cerca de alcanzar aquel volumen de población que mejor se conjuga con los recursos naturales y que lleve al máximo no sólo su capacidad de producir riqueza, sino las posibilidades de una distribución más equitativa, entonces ese pueblo a alcanzado su volumen óptimo, puede vivir pacíficamente, puede disfrutar de instituciones democráticas, puede progresar.⁴⁰

Es necesario destacar que hoy son muy pocos los países que no sólo han alcanzado sino que aún conservan su punto de equilibrio poblacional. La mayoría de estos países se encuentran en Europa del Oeste cuya población tiene un incremento muy bajo (0,2 por ciento por año).⁴¹ La razón de esto está relacionada con el adelanto de los elementos culturales que provocarán cambios históricos - sociales en el interior de estas sociedades. Lo que, según Edour Bonnefous, permite que el "individuo adquiera conciencia de sí mismo y de sus propias aspiraciones".⁴²

Lo que se quiere decir, es que los países industrializados han alcanzado su equilibrio demográfico, es decir, establecido el freno y la limitación demográfica, sin la

intervención del Estado. Esto lo constata el antes mencionado, Edouard Bonnefous, al señalar:

En los países industrializados es evidente que la actitud de las poblaciones con respecto a la dimensión deseable de la familia, se ha transformado poco a poco. La transformación ha sido espontánea, decidida por la

pareja, y no es el resultado --salvo en el caso de Japón-- de un programa gubernativo organizado con vistas a instar a los habitantes a limitar la dimensión de las familias.⁴³

Sin duda que para entender este proceso se debe tomar en cuenta la idiosincracia de estos pueblos. En efecto, en las sociedades Europeas antes de producirse el desarrollo industrial existían ciertas "hermandades" que impedían la realización del matrimonio hasta que los individuos no alcanzaran una cierta edad fisiológicamente aceptable. De igual manera, en el seno de muchas familias prosperaban obstáculos institucionales que no permitían que se desarrollara una procreación sin restricciones.

Para William Petersen, "el equilibrio racional de nacimientos y muertes que Europa ha logrado, es una muestra de salud moral y de fuerza económica y política; es un ejemplo que algún día el resto del mundo debe aprender a emular".⁴⁴ Todo esto es cierto. Pero también es cierto que esta toma de conciencia de los problemas demográficos, en

estos países, ha ido acompañada de las revoluciones tecnológicas, industrial y técnica. Claro está que ha tenido como trasfondo un profundo desarrollo de la cultura en sus más amplias manifestaciones. En realidad, sin ésta no fuera hecho posible limitar la expansión demográfica y llegar hasta el equilibrio demográfico que ostenta en la actualidad.

Las ideas expresadas en ambas citas nos parecen de una gran trascendencia. Pero conviene dejar esto establecido claramente.

Para que las mentalidades cambien en ese sentido, sin necesidad de una propaganda oficial, es preciso alcanzar cierto grado de desarrollo económico y social. Sobre todo es necesario que se produzca una transformación de las estructuras locales, una ampliación del horizonte social.⁴⁵

Esto no significa que se van a descartar, con ello, las responsabilidades de los gobiernos. Fundamentalmente porque limitar el crecimiento de la población se ha transformado hoy en una cuestión política trascendental. Más que en cualquier otro momento se requiere hoy la intervención del Estado. Pues, si bien es cierto que la sociedad puede organizar y regular la población, el papel de la acción gubernamental es esencial para alcanzar el bienestar de los ciudadanos y asegurarles posibilidades de buena salud y

larga vida.

Por lo demás, es un hecho que "pocas naciones han puesto en práctica o formulado siquiera una política de población en circunstancias que, también para muchas, el problema demográfico reviste gravedad considerablemente mayor".⁴⁶ No quiere decir que cada sistema político, de alguna manera, no se haya detenido a pensar en las implicaciones que puede tener el ritmo de crecimiento de la población sobre el Estado y sentido, al mismo tiempo, la necesidad de limitar su crecimiento. Habremos de reconocer, sin embargo, que algunos regímenes --la URSS (hoy Comunidad de Estados Independientes) y la China-- "rara vez se orientan a limitar el crecimiento de la población por motivos ideológicos".⁴⁷

De aquí que sea necesario que dejemos en claro una cosa:

El hecho de que, al mismo tiempo que condenan el control demográfico, las naciones comunistas tengan algunos de los programas más eficaces de control de la natalidad existentes en el mundo constituye una prueba de que no se oponen al control de la natalidad en sí, sino solamente a la ideología del control demográfico y a la secuencia propuesta para el mismo en el desarrollo de las sociedades.⁴⁸

De esto podría deducirse que la toma de conciencia sobre los problemas demográficos, sus implicaciones sobre el Estado y la sociedad va más allá del hecho de que un

sistema político sea Presidencialista, Parlamentario o Comunista. Simplemente porque "cada Estado casi tiene su propio ritmo de crecimiento".⁴⁹ Lo que en todos los casos, se ha logrado, en cuanto a limitar la expansión demográfica, está relacionado con lo que señala Ronald Freedman de que "desde tiempos inmemorial, todas las sociedades han tenido normas de población como parte implícita de su arreglo social".⁵⁰ Mención especial merecen las "sociedades primitivas", las cuales vieron limitado su crecimiento demográfico, de un "modo natural", debido al "duro freno impuesto a su reproducción por el género de vida que llevaban".⁵¹

No obstante, es innegable que debido al ritmo vertiginoso de crecimiento de la población, cada vez que se hace más imprescindible la intervención del Estado para poder alcanzar la Homeostasis Poblacional. Pues, si bien es cierto que hasta ahora la sociedad ha podido "organizar la población", que es el grueso de los habitantes; superando, en alguna medida los obstáculos que implican las costumbres y las creencias, como parte de la idiosincracia de los pueblos, el crecimiento galopante de la población de las últimas décadas sólo puede ser controlado de un modo integral.

Desde este punto de vista, para alcanzar la Homeostasis

Poblacional se debe tener presente, como se dijo antes, tanto las políticas de población como las demográficas. Al mismo tiempo, es necesario tomar en cuenta los mecanismos de freno natural de la población; es decir, los elementos exógenos: las guerras, las epidemias, los fenómenos naturales, como terremotos e inundaciones, etc.

No implica esto último que "debemos volver a la situación de siglos anteriores, cuando el hambre y la enfermedad mantenían el crecimiento de la población bajo control, sino tener presente que todavía no hemos aprendido a dominar el crecimiento actual".⁵² A ello se agrega que "no se pretende parar el aumento de población, sino reducir su velocidad".⁵³ Fundamentalmente porque el crecimiento cero de la población puede crear problemas en los sistemas políticos debido a que la población tiende a envejecer al detenerse la natalidad. En efecto, Alfred Sauvy señala que "el envejecimiento acarrea cargas sociales suplementarias".⁵⁴ Y agrega: "lo que la ciencia no conoce también son las consecuencias espirituales del envejecimiento de la población..., su influencia sobre el carácter de los hombres y la fuerza de las instituciones".⁵⁵

La verdad es que sería un grave error metodológico concluir a priori, pero analizando el problema bajo estos

aspectos es necesario reconocer que la búsqueda del punto de equilibrio poblacional debe contar con la intervención del Estado. Es decir, debe formar parte de un Proyecto Político para que la aplicación de las mediadas sugeridas no quede en el vacío. En este sentido, el papel del gobierno estará dirigido a orientar a la opinión pública, pues, ésta debe estar preparada para asumir la necesidad de limitar el crecimiento de la población. Claro está que "no basta con poner los agentes (medios de control) a fácil alcance del público. Hay que educarlo".⁵⁶

En otros términos: con los actuales índices de crecimiento de la población, contener su ritmo, debe transformarse en materia de creciente interés público. Especialmente porque el vertiginoso crecimiento demográfico reduce el aspecto cualitativo de la población. En consecuencia, la baja calidad de la vida puede conducir, también, a la decadencia de las ciudades y/o Estados ante la inmigración masiva por la búsqueda de mejores condiciones sociales que cambien el standard de vida.

Pero para lograr que la población tome conciencia de los problemas demográficos es necesario --de acuerdo a Edouard Bonnefous-- "actuar sobre las estructuras mentales, sobre el factor humano".⁵⁷ La verdad es que "actuar sobre las

estructuras mentales supone solucionar el problema de la superpoblación".⁵⁸ La evolución demográfica que han experimentado los países industrializados, donde las parejas han conducido la pauta de la fecundidad, como resultado del adelanto de los elementos culturales experimentados por los cambios histórico-sociales ocurrido en el seno de estas poblaciones, ilustra las ideas expresadas por Bonnefous en ambas citas.

En todo caso, conviene tener presente que para poder lograr el freno y la limitación demográfica, en momentos donde el incremento de la población se ha convertido en un fenómeno de las últimas décadas de importancia mundial, la intervención del Estado es imprescindible. Al respecto, René Gonnard señala que la doctrina griega era "partidaria de la intervención del Estado para asegurar el estancamiento de la población".⁵⁹ De esta manera, la busqueda de la Homeostasis Poblacional se haría de modo integral. Es decir, con la participación no sólo de la sociedad, como se ha venido haciendo históricamente, sino que contaría con el papel de la acción gubernamental. Esto transformaría la Homeostasis Poblacional en una cuestión política trascendental determinada por la responsabilidad de todos los gobiernos a escala mundial.

En resumen, se puede decir que no cabe duda de la relación que existe entre los fenómenos políticos y los demográficos. De hecho, estos últimos han actuado como factor de fondo en los grandes acontecimientos y en las tensiones internacionales. También se deja ver lo valioso que pueden ser las políticas de población y las demográficas tanto en el control como en la distribución y mejoramiento de la población. Desde luego que en esto el Estado juega un papel esencial para poder dar una respuesta concreta a los problemas en materia demográfica y alcanzar, al mismo tiempo, el punto de equilibrio demográfico.

Bdigital.ula.ve

NOTAS

- (1). SANCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. La Población de América Latina. Alianza Editorial, s.a. Madrid - España, 1973, p. 268.
- (2). DUVERGER, Maurice. Sociología Política. Ediciones Ariel, s.a. Barcelona - España, 1972, p. 58.
- (3). SOSA RODRIGUEZ, Carlos. Las Relaciones Internacionales como Disciplina Académica Autónoma. Editorial Jurídica Venezolana, 1982, p. 177.
- (4). ATRIA, Raúl. Anotaciones para el Análisis Político de las Políticas de Población. Documento de trabajo No 9. Santiago de Chile - Chile, 1975, p. 3.
- (5). Ibid, p. 2.
- (6). SAUVY, Alfred. La población. Editorial Universitaria. Buenos Aires - Argentina, 1960, p. 5.
- (7). "Cambios ambientales precipitarán conflictos violentos", en EL NACIONAL. (Caracas), 07-02-93, A/6 (Tomado de Scientific American. Versión: Valentina R. Valcaño).
- (8). Ibid.
- (9). Ibid.
- (10). CHANDRASEKHAR, S. Pueblos Hambrientos y Tierras Despobladas. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1957, p. 37.

- (11). Ibid., p. 210.
- (12). Op. cit., Sánchez-Albornoz, p. 267.
- (13). DUVERGER, Maurice. Introducción a la Política. Ediciones Ariel, s.a. Barcelona - España, 1970, pp. 53-54.
- (14). VIEL, Benjamín. La Explosión Demográfica. Editorial Pax. México, 1970, pp. 72-73.
- (15). EHRLICH, Paul R - Anne Ehrlich. The Population Explosion. Touchstone Edition. New York, 1991, p. 62.
(La traducción es nuestra).
- (16). ELDRIDGE, Hope T. "Política Demográfica", en ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Tomo 8. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1976, p. 266.
- (17). MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza Editorial. Madrid - España, 1978, p. 194.
- (18). Ibid.
- (19). Op. cit., Sosa Rodriguez, p. 30.
- (20). JELLINEK, G. Teoría General del Estado. Editorial Albatros. Buenos Aires - Argentina, 1943, pp. 332-334.
- (21). PEREZ B, Luis E. "A favor del Control de la Natalidad", en DIARIO DE CARACAS. (Caracas), 20-10-91, p. 8.

- (22). VALENTEI, D. I. La Teoría Marxista-Leninista de la Población. Editorial Progreso. Moscú-URRS, 1979, p. 14.
- (23). Op. cit., Eldridge, p. 266.
- (24). KINGSLEY, Davis. Naturaleza y Objetivos de la Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía. Serie D No 84, 1976, p. 4.
- (25). FERRER REGALES, Manuel. La Explosión Demográfica. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 134.
- (26). UTOFF B, Andras. "Población y Desarrollo en el Istmo Centroamericano", en REVISTA DE LA CEPAL No 40. (Chile), Abril, 1990, p. 155.
- (27). SAUVY, Alfred. Teoría General de la Población. Editorial Aguilar, s.a. Madrid - España, 1957, p. 613.
- (28). SPENGLER, Joseph J. Teoría Socio-económica y Política de Población. (Traducción preliminar del artículo "Socio-económico Theory and Population Policy" que aparece en el libro Population Theory and Policy editado por J. J. Spengler y O.D. Duncan. The Free Press, ags. 456-461). San José - Costa Rica. Serie DS-5, 1971, p.2.
- (29). Ibid, p. 3.
- (30). MIRO, Carmen A. Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía. Serie A No 110, San-

- tiago de Chile - Chile, 1979, p. 12.
- (31). Op. cit., Kingsley, p. 7.
- (32). Op. cit., Valentei, p. 15.
- (33). INFORME DEL BANCO MUNDIAL. Políticas de Población y Desarrollo Económico. Editorial Tecnos. Madrid - España, 1975, pp. 146-147.
- (34). Op. cit., Valentei, p. 15.
- (35). Ibid.
- (36). CARPIO CASTILLO, Rubén. Geopolítica de Venezuela. Editorial Ariel - Seix Barral Venezolana. Caracas - Venezuela, 1981, p. 83.
- (37). Op. cit., Sosa Rodriguez, p. 177.
- (38). Ibid., p. 178.
- (39). BROWN, Lester R. El Estado del Mundo, 1989. Grupo Editor Latinoamericano, s.r.l. Buenos Aires - Argentina, 1989, p. 311.
- (40). USLAR PIETRI, Arturo. De una a otra Venezuela. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1989, p.81.
- (41). ROLSCIN, Michel & BERRY, Nicolás. The New Worl of Internationals Relations. Englewood Unff. Prenta Hall, 1993, p. 197. (La traducción es nuestra).
- (42). BONNEFOUS, Edouard. El Mundo Sobrepoblado. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1973, p. 100.
- (43). Ibid.
- (44). PETERSEN, William. "La Población de Europa", en La

- Revolución Demográfica Mundial. Editorial Hispano Americana. México, 1964, p. 349.
- (45). Op. cit., Bonnefous, p. 100.
- (46). ROMERO, Hernan. Población, Desarrollo y Control de Natalidad en América Latina. Editorial Diana. México, 1969, p. 144.
- (47). FREEDMAN, Ronald (compilar). La Revolución Demográfica Mundial. Editorial Hispano Americana. México, 1964, pp. 13-14.
- (48). MAYONE STICOS, J et al. "Perspectivas del Control Demográfico Mundial", en Población Mundial: perspectivas para el Futuro. Editorial Diana. México, 1974, p. 296.
- (49). BEAUJEU-GARNIER, J. Demografía. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1972, p. 99.
- (50). Op. cit., Freedman (compilador), p. 10.
- (51). Op. cit., Sánchez-Albornoz, p. 44.
- (52). KING, Alexander et al. Los Límites del Crecimiento. Fondo de Cultura Económica. México, 1972, p.24.
- (53). Op. cit., Romero, p. 91.
- (54). SAUVY, Alfred. La Población. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires - Argentina, 1979, p. 126.
- (55). Ibid, p. 127.
- (56). Op. cit., Romero, p. 147.

(57). Op. cit., Bonnefous, p. 131.

(58). Ibid, p. 132.

(59). GONNARD, René. Historia de las Doctrinas de la Población. Editorial América. México, 1945, p. 89.

Bdigital.ula.ve

CAPITULO V. TEORIAS DE LA POBLACION

Es necesario destacar que la formulación de una Teoría de la población, de manera específica, concreta y general, como lo ha demostrado la evolución de la historia, es difícil. Inclusive hasta cuando se ha tratado de establecer un estudio determinado. Sin embargo, hemos considerado después de ciertos esfuerzos elaborar, grosso modo, tomando en cuenta las diversas teorías, un marco de acción con las que existen tratando, a la vez, de no caer en las disgregaciones intelectuales de otros autores. Estamos conscientes, por supuesto, que corremos el riesgo de caer en ciertas contradicciones.

Ahora bien, lo hacemos de esta manera --que quizás pueda parecer escueta-- puesto que la elaboración de estudios sobre este tema suelen ser poco precisos y, al mismo tiempo, escasos; por ello se observará el carácter inevitable tentativo y provisorio en cuanto a lo que pudiera considerarse como un marco de acción para un proyecto más complejo y más ambicioso. Sin dejar por ello a un lado la idea de poder contribuir, de algún modo, con ciertos elementos que a la larga pudieran provocar sus respectivas repercusiones, puesto que en cuanto a las ciencias sociales se refiere no puede hablarse de problemas cuyo tratamiento pueda darse como definitivo y acabado. No obstante, estamos

hablando de Teorías de la Población, pero ¿que es una Teoría de la Población?

Al respecto, Sidney H. Coontz dice:

Se entiende por teoría de la población un intento de elucidar el factor o factores principales que determinan el crecimiento de la población. Lo anterior expoblación óptima y el examen concomitante de la superpoblación y de la sobrepoblación.¹

Pero nosotros, por el contrario, si estudiaremos estas consideraciones, pues, las mismas forman parte de la población óptima. Además no podemos obviar esta teoría ya que un aspecto primordial de nuestra investigación es la superpoblación. Por lo demás, el óptimo permite determinar cuando se puede hablar de superpoblación.

De todos modos, Sidney H. Coontz agrega: "Las teorías que se van a considerar se hallan unificadas por el incapié que hacen en la importancia central de la fertilidad...; es decir, las teorías de la población se orientan hacia una explicación de los cambios en las pautas de fertilidad y las diferencias de las clases que existen en ella".²

Finalmente el autor repone:

Idealmente considerada, una teoría de la población no sólo debería explicar cambios observados históricamente

en las pautas de fertilidad, así como sus diferencias de clases, sino que también debiera brindar un fundamento para predecir con alguna exactitud la pauta futura de fertilidad de un país o grupo de países, dada la etapa del desarrollo económico y dado el tipo de organización social.³

Como se puede observar el autor parte de una definición general que pueda englobar el objetivo de cualquier teoría de la población; luego hace una salvedad y concluye nuevamente generalizando. Generalización que, a nuestro modo de ver, es limitativa. Es indudable, como se verá más adelante, que una teoría de la población no puede basarse sobre un sólo elemento, en este caso particular, la fertilidad. Sino que, por el contrario, debe tratar de englobar otros aspectos que también influyen en el crecimiento de la población.

Pero es de notar que parte de su planteamiento va dirigido, simplemente, a las teorías que él enfoca --la biológica, la cultural y la económica, y que estudiaremos más adelante-. Entonces ¿por qué incluirlo aquí? Lo hicimos, primeramente, porque la definición sobre lo que es una teoría de la población es general, circunstancia que nos permite introducirnos de muy buena manera en el tema. Por otra parte, porque el desarrollo de la investigación nos

mostrará que existen otras teorías más allá de las que expone Coontz que también son viables para entender la importancia de estudiar el fenómeno de la población y por que en los últimos tiempos se han incrementado los estudios sobre la misma. Además, deja ver el peligro que representa para la humanidad el acelerado crecimiento de la población.

5.1. Teoría de la Población Óptima.

Como hemos visto, Coontz no concuerda con la teoría de la población óptima. No obstante, es de notar que no se puede hablar tanto de subpoblación como de sobrepoblación sin constatar, antes, que debe existir un punto de equilibrio entre ambos que facilite su mejor comprensión. Indudablemente que ese punto de equilibrio lo determina el concepto de población óptima que es diferente del término Homeostasis Poblacional.

Lo expuesto lo corrobora Alfred Sauvy al señalar: "Si existe una cosa que llamamos subpoblación y otra que llamamos superpoblación, debe existir también una población correctamente adaptada que se encuentre en el punto de separación entre las dos".⁴ A esto podemos agregar que "el concepto de población óptima corresponde a la idea de un medio feliz: se supone que, cuando hablamos de superpoblación, debe haber una etapa intermedia que evita ambos

defectos".⁵

De esta manera nos encontramos con consideraciones como la de William Petersen.⁶ Para quien la misma palabra "óptimo" ha constituido una invitación a ampliar el concepto introduciendo factores tales como "bienestar general", poderío militar, longevidad media, comercio internacional e inclusive disposición de ánimo popular. No obstante, aun así se mantiene un criterio económico muy estrecho, y con ello no se define a la población óptima.

Desde este punto de vista, antes de señalar lo que representa la teoría del óptimo nos vemos en la necesidad de definir lo que significa la expresión población óptima.

La expresión población óptima significa una población tal que, dado su tamaño, se maximiza un indicador de bienestar. Este indicador puede ser la producción o el consumo per capita, o alguna función compleja de bienestar social. Así, el tamaño de la población óptima depende del indicador de bienestar que se aplique. Será mayor si se tiene en cuenta elementos orientados hacia el incremento de la población.⁷

Así nos encontramos con que la población óptima " es la que asegura de manera más satisfactoria la realización de un objetivo determinado".⁸ Ahora bien, de lo que no hay duda es sobre el planteamiento que, una vez más, nos hace

William Peterssen.⁹ Este autor señala --refiriéndose al concepto de población óptima-- que el mismo podrá clasificarse sólo en el momento que quienes lo utilizan no prosigan con la idea de atribuir la definición del mismo hacia un fin determinado con el propósito que, dicho concepto, sirva de apoyo a sus puntos de vista particulares. Es decir, en un sentido último, cada término respectivo puede parecer como absoluto; sin embargo, en un sentido práctico, ninguno de ellos lo es.

Pero, sobre todas estas consideraciones antes mencionadas, lo que es innegable, de acuerdo a diversos autores, es que:

La población óptima ha aumentado considerablemente desde el decenio de 1860 en los países desarrollados. En todo caso el aumento de la población óptima ha sido mas rápido que el de la población rural. Esta tendencia se ha debido: a) A la magnitud de los costes fijos en la sociedad moderna; b) A la circunstancia de la reproducción industrial está menos sujeta a rendimientos decrecientes que la producción agrícola; y c) A la circunstancia de que el progreso tecnológico, en contra de lo que se suele creer, aumenta el número de puesto de trabajo.¹⁰

5.1.1. Teoría Formal

Esclarecidos de esta manera ciertos aspectos que pudieran presentarse a mal entendido, procederemos a plantear lo que en concreto es la teoría del óptimo. Antes sin embargo, daremos, rápidamente, una mirada retrospectiva en torno a

lo que fueron los primeros intentos de plantear lo que hoy conocemos como la teoría de la población óptima.

Desde este punto de vista, encontramos lo siguiente:

Los autores premalthusianos se quejaron a veces de los desajustes de la población, pero sin definir la población óptima o una medida de los desajustes relacionada con ésta. Es poco probable que se inspiraran en los intentos de Platón y Aristóteles de fijar el número óptimo de ciudadanos de una polis griega, a parte de indicar el número necesario de esclavos y no de ciudadanos. Malthus y algunos de sus seguidores sugirieron la existencia de un óptimo, pero se ocuparon primordialmente de demostrar que el desajuste positivo de la población es casi inevitable y que, por ende, es fundamental favorecer las instituciones que tienden a retardar el crecimiento de la población.¹¹

De esta manera podemos constatar, como lo señalamos en oportunidades anteriores, que el fenómeno del crecimiento demográfico ha estado latente durante siglos. Es preciso considerar, sin embargo, que no es si no el presente siglo cuando se trata con el debido rigor científico y cuya precisión ha llevado a los diversos estudiosos hasta la formulación de las diversas teorías. De entre las cuales, la del óptimo, nos ocupa en estos momentos. Es evidente, por otra parte, que las formulaciones teóricas no son abundantes, pero no por ello el interés por el tema ha disminuido, por el contrario, cada vez cobra mayor resonancia.

El varias veces citado Alfred Sauvy señala que para P. Vincent y Mde. A Mirdal, esta teoría del óptimo de población... representa una variante de la teoría malthusiana de la presión demográfica y de los medios de subsistencia.¹²

En definitiva, la teoría de la población óptima ha de cumplir, como tal, su cometido. Y este propósito --como teoría formal-- no es otro que el de "identificar tal población (es decir, la óptima), dado un indicador de bienestar, y explicar la tendencia creciente de la producción, todo en condiciones esencialmente ceteris paribus, y una tasa que varía y difiere de aquella a la que crece la población".¹³

Por lo demás, no es preciso considerar que esta teoría, como tal no contribuye, de muy buena manera, a la formulación y ejecución de lo que pudiera plantearse como una política de población, aun cuando los desequilibrios guarden cierta continuidad y los posibles beneficios sociales "marginales" en relación a un aumento de la población en muy pocas oportunidades, coinciden con el coste social "marginal" del crecimiento. Sin duda alguna que esta disparidad es tomada en cuenta por aquellos autores que suelen desechar esta teoría aduciendo una que otra razón. De aquí

que nuestro señalamiento en cuanto a la dificultad de formular una teoría general de la población, aun cuando ciertos autores no descartan esta posibilidad de desarrollar una teoría en este sentido y que pueda llegar a explicar los fenómenos demográficos tanto a corto como a largo plazo.

5.2. Teorías Biológicas

En lo que respecta a estas teorías, se incluyen aquí aquellas que sostienen que "la ley reguladora del crecimiento de la población humana es fundamentalmente la misma que regula el crecimiento de las plantas y animales".¹⁴ Con esto, lo que se quiere señalar son todos aquellos aspectos que resultan comunes a toda la materia viviente y que, al mismo tiempo, tienden a reducir al mínimo todos los que son peculiares al hombre.

Al respecto, Bruce Wallace¹⁵ señala que éstos son los procesos que determinan qué material genético de una población tendrá a su disposición los medios para hacer frente a la demanda del medio ambiente que le rodea, es decir, adaptarse a las condiciones cambiantes para desarrollarse. Desde este punto de vista, es necesario destacar que "la población, hasta cierto nivel, está determinada

conjuntamente no sólo por factores económicos, sino también por factores biológicos"¹⁶ y bajo este último aspecto, el fenómeno demográfico ha sido tratado por los demógrafos a través de lo que se conoce hoy día como genética de la población. Siendo ésta "la totalidad de los modelos matemáticos que se pueden construir para representar la evolución de la estructura de la población clasificada de acuerdo con la distribución de sus genes mendelianos (Malecot)".^{17*}

Sidney H. Coontz que propone el estudio de las teorías de la población --biológicas, culturales y económicas-- apoya su planteamiento dándole énfasis en la fertilidad. Y la fertilidad está íntimamente vinculada con la genética. Está última con la biología. De hecho no debemos olvidar que "la reproducción humana presupone fertilidad (capacidad de reproducción) y fecundidad (actividad reproductiva real)".¹⁸ Lo que queremos decir, es que "la fecundidad (que los genetistas creen esencial), afortunadamente ha sido objeto de estudios por parte de los demógrafos".¹⁹

*Se refiere a las experiencias de hibridación y cruzamiento entre variedades y razas de guisantes que realizó Gregorio Mendel (1822-1884) con las que demostró que la herencia se encuentra sujeta a ciertas leyes y que, a través del conocimiento de los caracteres de los progenitores, pueden predecirse con un alto grado de aproximación los caracteres de los descendientes, es decir, aquellos caracteres genéticos que se transmiten de generación en generación.

Pero es de notar que si bien es cierto que estas teorías, apoyadas hoy por la genética de la población, la cual cobró mayor importancia después de la aparición del mendelismo, ven como mucho de sus expositores son conducidos hacia la consideración de las condiciones económicas y sociales, no por ello, las mismas, pierden el fundamento que las ha clasificado como biológicas. Por lo demás, las consideraciones antes expuestas, no son, en suma, otra cosa que "las realidades de la población; es decir, no son los elementos que trata la demografía".²⁰

5.3. Teorías Culturales

Indudablemente que los procesos culturales han marcado un mito en el desarrollo de la humanidad. Y han desempeñado un rol importante en todas las manifestaciones del hombre. De hecho, "la historia de la cultura es la historia de los ideales educativos y de los valores espirituales que realiza y persigue la sociedad humana en las facetas de su desarrollo".²¹

Pero la cultura va más allá. Su importancia trasciende y repercute en los horizontes sociales. Así, nos lo hace ver Rafael Caldera.

Tengo la impresión que para la evaluación del hecho

cultural se han realizado más esfuerzos para que otros fenómenos sociales. Pero lo que haría falta, es tal vez, sería sistematizar estos estudios, uniformar esta terminología y el método; coordinar las investigaciones con las referentes a los demás aspectos de la comunidad social.²²

Desde este punto de vista, ¿no es esto --entre otras cosas-- lo que, en el fondo, se plantean las denominadas teorías culturales? En efecto, su encabezamiento agrupa las consideraciones de aquellos "autores que se dedica a relacionar los cambios demográficos con las características mentales cambiantes de la humanidad"²³ que no son, en suma, otra cosa que "las maneras de pensar, de sentir y de actuar (Durkheim)".²⁴ Aunque nos es preciso considerar que "las teorías insisten en la importancia de los factores psíquicos para determinar las pautas de la fertilidad. Y a su vez, estos atributos psicológicos se encuentran des-
envueltos por la cultura presente o, si se le considera parte de la herencia natural del hombre, como sustentados por el medio ambiente actual".²⁵

Por otra parte, es necesario destacar que estos teóricos pretenden señalar uno o más elementos de primordial importancia que, de un modo u otro, afectan la conducta psicológica dirigida hacia la reproducción."

5.4. Teorías Económicas

En cuanto a esta consideración se cree que la misma no muestra dificultad. Sobre todo porque el planteamiento es, de antemano, materialista; pero no como se suele presentar, es decir, un materialismo deductivo.

Sidney H. Coontz dice que el ambiente natural de la teoría de la población es el campo de la economía. Este planteamiento confirma la mutua relación que algunos autores señalan que existen entre los procesos sociales y los procesos económicos. Pero todos estos planteamientos no se quedan aquí. Algunos autores van más allá.

La construcción de una teoría coherente de las interrelaciones de la economía y la población requiere una continua evaluación de los acontecimientos reales. En vista de la complejidad práctica de esta empresa, las teorías fáciles y los prejuicios suelen tener las de ganar. Así, la continua observación de los hechos lleva a conclusiones que difieren de las que se mantienen en la actualidad. Hay que reflexionar. En particular se diría que la investigación económica habrá de centrarse en la población activa y sus problemas, más bien que en la hacienda, y la política monetaria y la producción. Estas últimas son simplemente resultados de otras variables; en cuanto fenómenos económicos, se encuentran en la superficie y suelen dejar de lado el factor esencial: los hombres como productos y consumidores. Estadísticos, demógrafos y economistas deberían trabajar juntos para formular una teoría completa y útil de la población y desarrollo económico.²⁶

La siguiente cita, confirma y describe no sólo lo antes expuesto sino lo que debería ser, en adelante la esencia de una teoría económica de la población. Sin dejar de señalar

que en los tiempos modernos el punto de vista económico es uno de los que se ha encarado más a menudo. No quiere decir esto que los procesos económicos tengan el absoluto monopolio en el ámbito social, pero si es necesario destacar que su ingerencia en los mismos ha sido significativa. Incluso hay autores que así lo confirman.

La teoría reconoce --de acuerdo a Edwin R. A. Seligman (citado por Coontz)-- que las principales consideraciones en el progreso humano son consideraciones sociales, y el factor importante en el cambio social es el factor económico. La interpretación de la historia no significa que las relaciones económicas ejercen una influencia exclusiva, sino que ejercen la influencia preponderante al moldear el progreso de la sociedad.²⁷

Pero la influencia no es sólo de los factores económicos sobre los sociales, sino también de estos últimos sobre los primeros. En efecto, tales circunstancias no son más que el producto de lo que se ha planteado como la interrelación que existe entre los procesos económicos y los procesos sociales. A.L. Levine²⁸ así lo confirma. Los modelos contruidos por especialistas en la teoría del desarrollo económico --dice-- nunca dejan de ser afectados, de alguna manera, por consideraciones demográficas.

De lo que no hay duda es que "el crecimiento demográfico en una economía podría ser menor que otra"²⁹ debido a que el desarrollo de una población esta ligado a diversos factores económicos y sociales que es necesario estudiar para encontrar alguna ley al respecto".³⁰

Por supuesto, "la teoría económica sugiere que los incrementos en la cantidad de la población podrían ser obtenidos a expensas de la calidad de la misma y con efectos económicos desfavorables".³¹

Es preciso considerar, por otra parte, que "en la interpretación económica, la población es la variante dependiente, es decir, una función del desarrollo económico. De lo que se infiere que no existe una ley general de la población válida para todos los tiempos y lugares, esto es, no hay leyes de población absolutas, sino relativas".³²

Pero es de notar que la teoría económica vincula su enfoque desde dos perspectivas. Una visión clásica y una visión neoclásica. En el ámbito de la concepción clásica coinciden dos planteamientos diferentes, en cuanto al problema de la población se refiere.

Por una parte, entre los economistas más antiguos había

una actitud optimista que veía en el crecimiento de la población un índice de prosperidad económica. Por la otra, el análisis malthusiano que, a pesar de sus rectificaciones sucesivas, aunado a las teorías ricardianas de la renta y de la tasa descendente de beneficio, conduce a cierto pesimismo. Circunstancia que, de un modo u otro, acentúa la contradicción entre el incremento potencialmente grande de la población en contraste con el incremento con el potencialmente limitado de los medios de subsistencia.³³

En lo que respecta a la consideración neoclásica, para la teoría económica de la población, lo importante es el reconocimiento de que la economía no corresponde ya al modelo de la competencia que identificó el crecimiento del capital con una demanda incrementada de trabajo.³⁴

5.5. Teoría de la Transición Demográfica

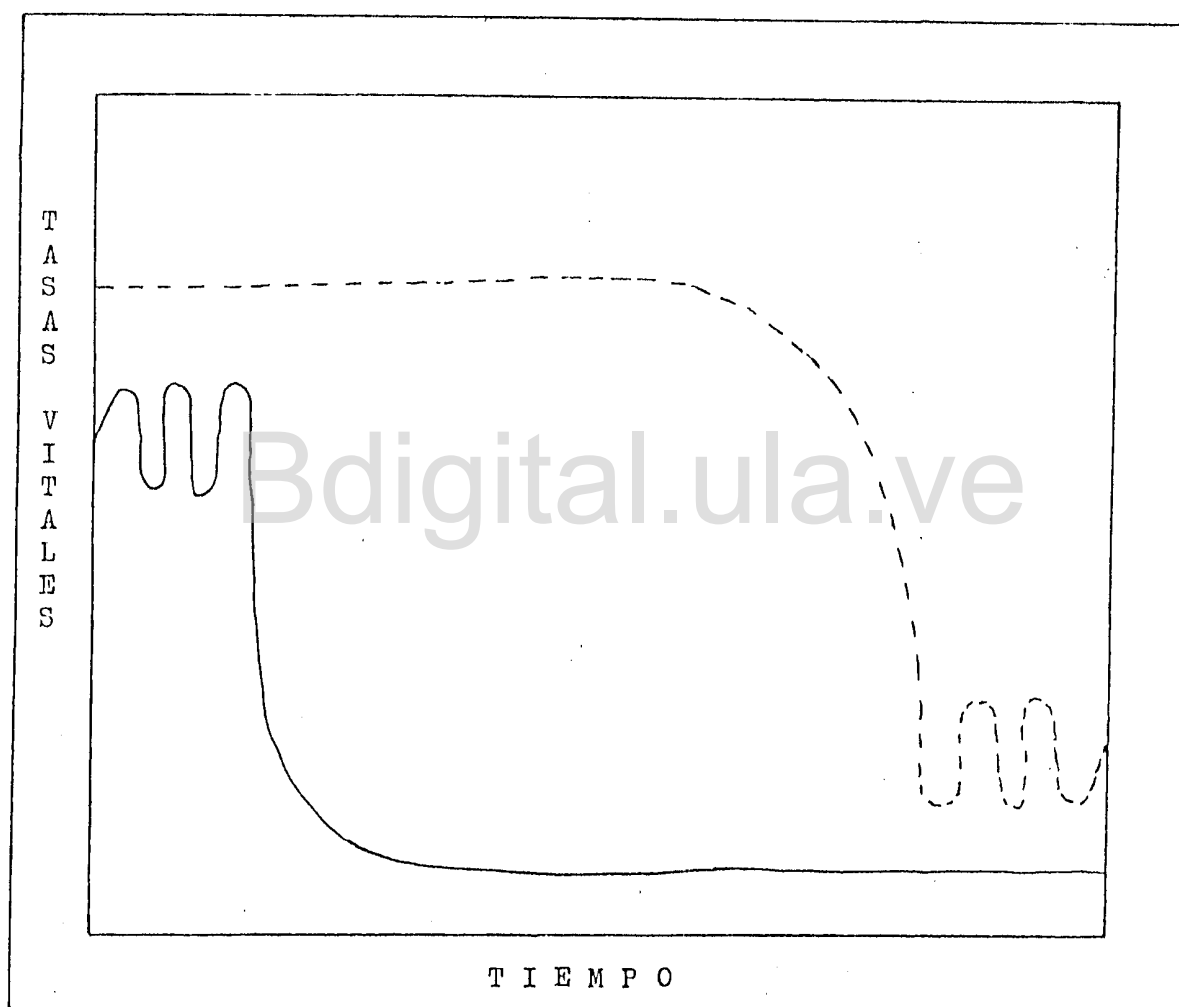
Esta teoría se encuentra íntimamente vinculada a los proyectos de modernización de las naciones y su mayor anuencia tiene efecto a partir del momento en que una sociedad tradicional se transforma en altamente industrializada. Haciéndose notar, debido a los adelantos tecnológicos, una plausible disminución de las tasa de mortalidad que da origen a un rápido creci-

miento de las tasas de natalidad que conduce a las sociedades a presentar periodos de rápido crecimiento de la población.

A.J. Coale³⁵ dice que la debilidad del concepto se asocia con la dificultad de definir un momento inicial preciso (una lista de características esenciales, o un puntaje combinado en alguna escala socio-económica) de modernización que confiablemente identificara a una población en la cual la fecundidad está lista para declinar.

Desde este punto de vista, la transición demográfica (véase gráfico en la página 145) es el acontecimiento principal de la historia reciente de la población humana. Comienza con la tasa de mortalidad (línea continua) debido a los adelantos de la medicina --particularmente en materia de salud pública--, los de la nutrición, o ambos. Algunos años después de la tasa de nacimientos (líneas de trazos) también remite, sobre todo a causa de modificaciones en el valor atribuido a la procreación de hijos. Antes de la transición la tasa de nacimientos es constante, pero la tasa de mortalidad varía; después, la tasa de mortalidad se mantiene constante, pero la tasa de nacimientos fluctúa. La transición demográfica está acompañada usualmente por la modernización de las naciones. Se inicia en Europa y Estados Unidos a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y en los países sub-

GRAFICO 4. La Transición Demográfica



FUENTE: Scientific American, 1976, p.49.

desarrollados mucho más tarde, con frecuencia en el siglo XX. En los países desarrollados se considera que la transición está ya en gran medida terminada, pero en gran parte del resto del mundo tan sólo la mortalidad se ha reducido, y la tasa de fertilidad se mantiene alta. Es evidente, por tanto, que en el intervalo entre el descenso de la mortalidad y el de la fertilidad la población ha crecido rápidamente.³⁶

Como se puede notar, la sentencia anterior, grosso modo, define cabalmente lo que es la transición demográfica. Solo habría que agregar que en cuanto a los países menos desarrollados, luego de la Segunda Guerra Mundial, la necesidad más urgente era disminuir la brecha entre la caída de la tasa de mortalidad y la de la tasa de natalidad.

5.6. Teorías Sociológicas de la Población

Para algunos autores, las teorías sociológicas y demográficas han llegado a ocupar un lugar importante en lo que ellos consideran como la interpretación teórica burguesa del crecimiento y desarrollo de la población. De este grupo es necesario destacar las denominadas teorías "orgánica y racial o de construcciones antropológicas.³⁷

5.6.1. Teoría Orgánica.

Esta teoría fue formulada por H. Spencer en el siglo XIX y adopto cómo principio sustentador de la misma el principio social darwinista de la lucha por la existencia del hombre. Pero ahora, en estos tiempos, se habla mucho de la "teoría de las relaciones humanas", la cual esta destinada a demostrar que la clase obrera evoluciona en el sentido de pasar del enajenamiento a la integración dentro del Ambito del régimen social existente.

Por lo demás, es necesario destacar que las formulaciones de las "relaciones humanas" fundamentadas biológica y religiosamente han ganado un lugar significativo en los trabajos de filósofos y sociólogos religiosos, y también en las manifestaciones de líderes de la iglesia católica. Es por ello que se afirma:

De la concepción orgánica de la sociedad dimana la teoría del solidarismo, que los ideólogos de la religión oponen a la teoría marxista de la lucha de las clases y cuyos principios fundamentales son estos: justificación y argumentación de la desigualdad social y de la opresión de clase, defensa de la propiedad privada, prédica de la paz y colaboración entre las clases.³⁸

5.6.2. Teoría Antroposociológica.

Esta teoría, en su haber, descansa sobre la concepción de

que las propiedades raciales de la población determinan todos los aspectos de su vida social, estructura y nivel cultural, los procesos migratorios, la salud del hombre, los aprovechamientos en los estudios escolares. Estas características tan peculiares, permitieron que dicha teoría tuviera una acogida particular en ciertos regímenes políticos.

Lo que se quiere decir es que la teoría racial "fue la doctrina oficial de los nazis alemanes y les sirvió para fundamentar la dictadura fascista con su política interior y exterior bandidesca".³⁹ Finalmente, René Gonnard ⁴⁰ sostiene que desde el punto de vista sociológico se llega a apreciar mejor el beneficio y la importancia que representa el factor población, consideración que conduce hasta la fórmula de los mercantilistas del siglo XVI, donde se expone que no hay grandeza y fuerza más que en los hombres.

5.7. Teoría No-linear de la Antigua Dependencia de la Población Dinámica

En un primer momento puede parecer contradictorio, en una investigación teórico-descriptiva y de exposición conceptual como la nuestra, la presencia de una teoría de matemática pura y aplicada. Sin embargo, la misma, tiene su

justificación aun cuando de la impresión de estar desfasada y fuera de lugar.

Por otra parte, es posible pensar que la misma no viene más que a complicar e inclusive, por qué no, a tergiversar el buen desenvolvimiento de la investigación. En este sentido, el propio Webb⁴¹ lo reconoce, sin dejar de justificar la razón de la presencia de elementos matemáticos en esta teoría. La inclusión de los no linealidades en la ecuación de los modelos de la antigua dependencia de la población --dice-- aumenta considerablemente su dificultad matemática, pero al mismo tiempo aumenta su precisión para la descripción física y la predicción de su comportamiento. Pero la proposición no se queda ahí. Puesto que el autor señala --más adelante-- que "el principal valor de los modelos no lineales es que ellos permiten examinar los efectos del crecimiento, la limitación de los recursos y su interpretación".⁴² Desde este punto de vista, es necesario recordar que Malthus propuso un modelo de población dinámica (1798), en el que el promedio del crecimiento de la población fue proporcional al tamaño de la población... Pero la población malthusiana no permitía conocer los efectos del crecimiento y las limitaciones de los recursos (y es que su teoría fue necesariamente lineal, y en consecuencia no permitió influenciar los efectos del creci-

miento ni conocer las limitaciones del medio). De aquí que para muchos el modelo matemático, dentro de la antigua distribución de la población, ha sido el más útil y el más realista.

En términos generales, el modelo permite conocer, al ser desarrollada la teoría matemática, el por qué de los nacimientos no-lineares, la mortalidad y los procesos de inmigración. Desde este punto de vista, se puede observar que la presencia de la teoría esta más que justificada. Pues, hasta el momento deja entre ver no sólo que cuadra dentro del ámbito de nuestra investigación, sino que sus objetivos están íntimamente relacionados con nuestros propósitos.

El énfasis es dar a la teoría soluciones básicas, tal cual cómo son las propiedades de la existencia; únicas, positivas, regulares, y representativas, a través de una aproximación numérica. El énfasis es dar también a el análisis una independencia al mismo tiempo del equilibrio del Estado y demostrar que el comportamiento final de las soluciones se desarrollará con el tiempo.⁴³

De la misma manera, el autor emplea ciertos ejemplos de las poblaciones biológicas para representar e ilustrar los resultados teóricos. Logrando enfocar con ellos cómo los modelos matemáticos de la población describen, en este sentido, la evolución de las enfermedades infecciosas.

5.8. Teorías Fisiocráticas y Mercantil de la Población

El sistema mercantilista puede ser mejor entendido a través de la consideración que describe el poder ascendente de las monarquías absolutas, las cuales no intentan más que consolidar sus Estados nacionales.

Por otra parte, el mercantilismo parece esencialmente un sistema de "poder económico" que se opone a la "prosperidad económica" de la escuela clásica. En este sentido, para el mercantilismo de la meta de la actividad económica no fue la prosperidad del individuo sino más bien la gloria y el poder del Estado; es decir, el hombre, nunca fue concebido como un fin, sino como un medio.

Overbeek⁴⁴ confirma la sentencia anterior, a señalar que la filosofía mercantilista de la población dirigió su mirada hacia el hombre fuerte. Todos los escritores mercantilistas creían que el gran crecimiento de la población podía beneficiar a el Estado y a las decisiones de las clases a la que la mayoría de estos autores pertenecían.

Pero es necesario destacar que en la mayoría de las facetas los mercantilistas exageraron su preferencia por el simple número sin antes haber investigado más cuidadosamen-

te y lograr, de esta manera, determinar la magnitud de las consecuencias que podrían tener su proposición.

Las monarquías absolutas hicieron suya, de modo específico durante esa centuria (siglo XVI y XVII), la teoría poblacionista, de concepción mercantilista, que preconizaba la multiplicación de la población como forma de aumentar el fortalecimiento del Estado.⁴⁵

Es necesario señalar también que el mercantilismo fue a menudo asociado con el poder político. Creando, en este sentido, ciertos celos internacionales y generando diversas contiendas. Es decir, cada nación deseó dominar a sus rivales frustrando sus esfuerzos e inhabilitando la base de su poder. Tal filosofía de las relaciones internacionales no puede tener como resultado más que continuas guerras.

Circunstancias como éstas fueron las que llevaron a los mercantilistas a darle "importancia" al hombre y creer que el crecimiento de la población favorecía al Estado. Porque estos "conflictos requieren de un abundante suministro de soldados y marinos que sólo un numeroso crecimiento de la población puede garantizarlo".⁴⁶

Por su parte los fisiócratas emitieron la opinión de que el crecimiento demográfico debía tener lugar en función de la subsistencia; lejos de querer regular la natalidad, la

fisiocracia subrayó la necesidad de aumentar los recursos disponibles mediante un adecuado apoyo a la agricultura.

Desde que los fisiócratas se concentraron en la agricultura, las relaciones entre población y producción agrícola (los medios de subsistencia) llegaron a ser temas de muchas discusiones. La idea de que el tamaño de la población dependía del suministro de alimentos, surge más claramente en escritores como Mirebeau y Dupont de Nemours para quienes la mejor solución era evitar el apresurado aumento de la población sobre el suministro de los alimentos para incrementar el rendimiento de la agricultura.⁴⁷

5.9. Teoría Marxista-Leninista de la Población

La teoría científica de la población fue creada por C. Marx, F. Engels y V. I. Lenin. La misma tiene como fin combatir formalmente las concepciones malthusianas. Este último consideró que en ausencia de "restricciones morales" la sobrepoblación resultante del aumento en progresión geométrica de la población tendría que enfrentarse necesariamente a la guerra, al hambre, al vicio y a la miseria. Marx, por su parte, consideró que la población no estaba regida por leyes, y que cada sociedad tenía sus propias influencias institucionales que gobernaban sus movimientos de población. En este sentido Marx, al contrario de Malthus, sostenía que la miseria obrera no tenía su origen en la sobrepoblación sino en la existencia de la propiedad privada capitalista que imprimía un sesgo al

desarrollo económico cuyo corolario es precisamente esta miseria del proletariado.

En relación a esta teoría D. I. Valentei⁴⁸ señala que la ciencia Marxista-Leninista aborda el estudio de la población como un fenómeno que está expuesto a las leyes del desarrollo social, como parte fundamental de la vida material y base natural de la sociedad. Es decir, la población es considerada como la base y el sujeto de cualquier producción social.

Pero esta teoría no navega a la deriva. En efecto, la misma tiene su base de sustentación que le da vida propia y le permite desenvolverse en el difícil campo de las ciencias sociales.

El materialismo dialéctico es la base de la metodología Marxista-Leninista del conocimiento de las leyes y los problemas de la población. El método dialéctico Marxista es el reflejo de desarrollo de la naturaleza y la sociedad como un todo único, cuyas partes multifacéticas se condicionan mutuamente y se encuentran en este estado de desarrollo. Este método parte de que nuestros conocimientos coinciden con la naturaleza y con la historia. Desde estas posiciones abordamos el conocimiento de la población en el desarrollo de la sociedad.⁴⁹

Finalmente ciertos autores consideran que esta teoría de la población está llamada a descubrir la influencia de las fuerzas productivas y las relaciones de producción en lo

referente a las condiciones de vida, trabajo y reproducción de los hombres. No obstante, en la práctica se puede observar que existe un divorcio entre lo que se predica y lo que se desarrolla en la realidad. Un caso patético lo tenemos en la China --para señalar uno en particular--, cuya política en favor del control de natalidad se basa precisamente en la persuasión más que en la generalización de medios técnicos (aborto, esterilización), siguiendo, por supuesto, la concepción Marxista la población.

Una muestra de lo queremos decir la ofrece Pierre Gentille al señalar:

En el momento actual -en la China-, el problema de la velocidad del crecimiento de la población con relación al de la producción es tal que quizá sólo se imponen soluciones empíricas y provisionales ... Es muy posible que a largo plazo, a pesar del "éxito" de la política demográfica deberán llevarse a cabo esfuerzos sin cesar ya que de otro modo los chinos cada vez más numerosos serán también más pobres.⁵⁰

En resumen, este breve esbozo sobre las teorías de la población nos permite conocer el enfoque que cada una de ellas le da a la población. Al mismo tiempo, deja ver lo equivocado que ha sido abordado el tema de la demografía desde un solo punto de vista. De igual manera abre la brecha para que se puedan subsanar los errores que se han cometido hasta el presente en materia de población. La verdad, es que este estudio reafirma lo útil que puede ser

una teoría política de la población al ofrecer un nuevo modo de tratar los problemas demográficos.

Bdigital.ula.ve

NOTAS

- (1). COONTZ, Sidney H. Teorías de la Población y su Interpretación Económica. Fondo de Cultura Económica. México, 1960, p. 21.
- (2). Ibid.
- (3). Ibid.
- (4). SAUVY, Alfred. Teoría General de la Población. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1975, p. 39.
- (5). ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Tomo VIII. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1976, p. 240.
- (6). PETERSEN, William. Las Teorías de la Población de John Maynard Keynes y el Concepto del Optimo. Centro Latinoamericano de Demografía CELADE. Serie D-5, No. 15. San José - Costa Rica, 1973, p. 23.
- (7). Op. cit., Enciclopedia Internacional... (Tomo VIII), p. 246.
- (8). Op. cit., Sauvy, p. 40.
- (9). Op. cit., Petersen, p. 24.
- (10). Op. cit., Enciclopedia Internacional... (Tomo VIII), p. 242.
- (11). Ibid, p. 246
- (12). Op. cit., Sauvy, p. 39.
- (13). Op. cit., Enciclopedia Internacional... (Tomo V),

- p. 241.
- (14). Op. cit., Coontz, p. 23.
- (15). WALLACE; Bruce. Genética de Poblaciones. Editorial Continental, s.a. México, 1974, p. 35.
- (16). Op. cit., Enciclopedia Internacional... (Tomo VIII), p.241.
- (17). Ibid. (Tomo V), p. 100.
- (18). Ibid.
- (19). Ibid.
- (20). Ibid.
- (21). MONITOR (Enciclopedia Salvat para Todos). Salvat Editores, s.a. Pamplona - Colombia, Tomo VIII, 1965, p. 1779.
- (22). CALDERA, Rafael. Reflexiones de la Rábida. Editorial Seix Barral, s.a. Barcelona - España, 1976, p. 46.
- (23). Op. cit., Coontz, p. 23.
- (24). DUVERGER, Maurice. Sociología de la Política. Editorial Ariel, s.a. Barcelona - España, 1983, p. 107.
- (25). Op. cit., Coontz, p. 65.
- (26). Op. cit., Enciclopedia Internacional... (Tomo VIII), p. 245.
- (27). Op. cit., Coontz, p. 67.
- (28). LEVINE, A. L. Las Ciencias Económicas y la Teoría de la Población. Centro Latinoamericano de Demografía

- CELADE. San José - Costa Rica, 1975, p. 15.
- (29). INFORME DEL BANCO MUNDIAL. Política de Población y Desarrollo Económico. Editorial Tecnos. Madrid - España, 1975, p. 37.
- (30). SAUVY, Alfred. La Población. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires - Argentina, 1960, p. 48.
- (31). SPENGLER, Joseph J. Teoría Socio-Económica y Política de Población. (Traducción Preliminar del artículo "Socio-Economic Theory and Population Policy" que aparece en el libro "Population Theory and Policy" editado por J.J Spengler y O. D. Duncan. The Free Press. pp. 456-461). San José - Costa Rica, Serie DS-5, pp. 8-9.
- (32). Op. cit., Coontz, p. 28.
- (33). Ibid, pp. 98-99.
- (34). Ibid, pp. 108.
- (35). COALE, A. J. Transición Demográfica. CELADE, Serie D, No. 86. Santiago de Chile - Chile, 1977, p. 15.
- (36). COALE, A. J. "La Historia de la Población Humana", en Scientific American. Editorial Labor, s. a. Barcelona - España, 1976, p. 48.
- (37). VALENTEI, D.I. Teoría de la Población. Editorial Progreso. Moscú - URSS, 1979, pp. 374 - 376.
- (38). Ibid.

- (39). Ibid.
- (40). Ibid. GONNARD, René. História de las Doctrinas de la Población. Centro Latinoamericano de Demografía. Santiago de Chile - Chile, 1972, pp. 285-286.
- (41). WEBB, G. I. Theory of Nonlinear Age-Dependent Population Dynamics. Editorial Marcel Dekker, inc. New York - Estados Unidos, 1985, pp. 3-10 (La traducción es nuestra).
- (42). Ibid.
- (43). Ibid, pp. 10-11.
- (44). OVERBEEK, J. History of Population Theories. Editorial Rotterdam. University Press, 1974, p. 29. (La traducción es nuestra).
- (45). DICCIONARIO ENCICLOPEDICO. Salvat Editores, s.a. Tomo XVI. Barcelona - España, 1986, p. 385.
- (46). Op. cit. Overbeek, p. 30.
- (47). Ibid, p. 33.
- (48). Op. cit., Valentei, p. 3.
- (49). Ibid.
- (50). GENTILLE, Pierre. La China. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1977, pp. 54 - 55.

CAPITULO VI. TEORIA POLITICA DE LA POBLACION

Hasta el momento se han formulado diversas teorías que, de un modo u otro, se han encargado de estudiar el fenómeno demográfico. Cada de una de las cuales le ha imprimido su punto de vista; su toque personal. De hecho, cada autor parece coincidir de alguna manera, que el fenómeno tiene una honda vinculación con el elemento económico o con el biológico (fertilidad). Sin desdeñar, por supuesto, la presencia del carácter social.

Lo que queremos decir, es que si hasta el momento se ha tratado de vincular el fenómeno político con el fenómeno demográfico, no se ha dado en este sentido, hasta donde nuestras investigaciones nos lo han permitido, la formulación de lo que pudiéramos considerar como una teoría política de la población. Que así como otras teorías --De la Población Optima, Económicas de la transición demográfica, Biológicas, Sociológicas, entre otras, etc.--, pero desde la égida política, nos presente el fenómeno demográfico; señalando su evolución; sus causas y sus consecuencias dentro del contexto nacional como internacional. Es decir, hasta qué punto el espacio geopolítico de un Estado se ve afectado por el fenómeno demográfico e igualmente cómo incide el crecimiento demográfico en las relaciones

internacionales. Sin obviar, por supuesto sus efectos sobre el poder del Estado. Pues, "los cambios en la población... llevan al conflicto y se traducen en una redistribución del poder".¹

Si, por otra parte, nos está permitido, queremos indicar que es precisamente esta nuestra intención "formular una teoría política de la población". Pero si al final de la misma, nuestro objetivo no es cumplido y nuestro esfuerzo no llena a cabalidad los requisitos indispensables para que una formulación adquiera el carácter de teoría, nos daremos por satisfecho si, al menos, nuestro esfuerzo sirve como marco de referencia para la futura y concreta formulación de una teoría política de la población.

Antes, por supuesto, será necesario determinar lo que se entienda o se entenderá como una teoría de la población; cuales serán sus objetivos en indicar al mismo tiempo, cual será su radio de acción.

6.1. Definición de una Teoría Política de la población

¿Será posible elaborar una teoría política de la Población de validez general y que, al mismo tiempo pueda ser aplicada a todas la poblaciones y en todas las épocas? Evidente-

mente este es un planteamiento ambicioso. Dadas la circunstancias y las extrapolaciones que sobre esta materia han surgido. También pudiéramos plantear ¿por qué una teoría política de la población? Por lo demás, hay otros aspectos que resolver. Dificultades a las que tendrá que enfrentarse. Habrá que sustentar y confirmar esta teoría. Habrá que señalar, además, si reúne los "requisitos" indispensables para ser considerada como una teoría. Nada más. La evidencia de todo tendremos que buscarla en los hechos.

Ahora bien, para una teoría política de la población es impredecible construir sus propios paradigmas, si pretende aportar ciertos elementos significativos. De igual manera, debe plantearse inicialmente la cuestión de su delimitación para poder abordar y alcanzar una explicación coherente, a la cual se llega sólo a través de una investigación rigurosa. Sin embargo, la configuración de un sistema concreto sólo se logra mediante una operación intelectual de abstracción cuyo fin no es otro que el conocer para explicar.

Pero aún nos quedan otros aspectos que plantear. Aspectos indispensables para que una "teoría" nos pueda ayudar a comprender, a explicar y resolver los fenómenos de la población. Por ello. Habrá que seguir agregando detalles y

más documentación, no con el propósito de sobrecargar sino de enriquecer y fundamentar la investigación pertinente. En verdad ha sido esta y no otra la intención de lo hasta aquí expuesto y que subsecuentemente se expondrá. Particularmente, porque en este tipo de cuestiones por lo general, lo que se ha hecho es un empleo abstracto de los datos y cifras, con el propósito de impresionar el espíritu, como cuando el corazón.

En este sentido, Sidney H. Coontz² plantea que el reconocimiento de lo que constituiría una teoría ideal de la población proporciona los criterios para discriminar entre las diversas teorías demográficas que existen. Es decir, se prefiere a una teoría en la medida que se aproxima más que a otra a los requisitos ideales. En efecto, una teoría no llena los requisitos ideales cuando se encuentra formulada sin firmeza e inclusive un conjunto de factores determinantes cuya magnitud, así como el orden de lo que pudiera considerarse como su contribución, no son debidamente especificados.

Es evidente que pretendemos definir una teoría política de la población. Sin embargo, acaso sabemos ¿qué es una teoría política? ¿cómo está formulada una teoría política? Desde este punto de vista, Jean Maynaud³ señala que para algunos

autores el papel de la teoría (política) es elaborar prescripciones que guarden relación con el gobierno de las sociedades humanas. Por lo tanto, la tarea del especialista será plantear lo que debería ser, especificando, al mismo tiempo, los fines y los medios de la actividad pública. Para otros --siguiendo el criterio de Meynaud--, el objetivo teórico será estudiar el funcionamiento del quehacer político y proporcionar, en base a esto, la respectiva explicación lo más coherente y completa como sea posible.

Por consiguiente, nuestra teoría política de la población tendrá que estar, entonces, íntimamente vinculada con el Estado. Además, de determinar los efectos del fenómeno demográfico sobre el funcionamiento del Estado e indicar las soluciones que más se amolden al caso en concreto.

Por otra parte, en cuanto al contexto de la formulación teórica el término es empleado para referirse a todos aquellos trabajos que tienen como meta elaborar la respectiva explicación y otorgar, a la misma, un contenido sistemático.

Desde este un punto de vista (el más usual en las ciencias sociales), la teoría forma un conjunto articulado de definiciones, presunciones y proposiciones que cubren una determinada materia. Debe facilitar la representación de relaciones susceptibles de verificación. En el estadio inicial, no es más que hipótesis, siendo el

objetivo último permitir la demostración causal y la previsión.⁴

En este mismo modelo de las construcciones teóricas, Maurice Duverger hace su exposición:

Los modelos teóricos están contruidos a partir de un análisis comparativo de sistemas políticos concretos que parecen relativamente semejantes, a fin de separar de ellos los elementos comunes más significativos, las relaciones de estos elementos entre ellos y el exterior, sus génesis histórica y su evolución.⁵

Pero es de notar que nuestro planteamiento lo que persigue es la identificación de la teoría política. Es decir, quiere llegar a su definición concreta. La idea va dirigida a utilizarla como marco de acción de lo que será la teoría política de la población. Es por ello que nos vemos en la necesidad de establecer, una vez su definición.

Para Jean Meynaud, " la teoría se define como la exposición articulada de los hechos o como el enunciado de un modo de relaciones entre las diversas categorías de hechos".⁶ Y agrega más adelante: "... la formulación de la teoría sólo se produciría cuando los hechos fueran conocidos e inventariados de forma completa. Su progreso derivaría de la modificación o de la sustitución del enunciado, por obra del descubrimiento de nuevos hechos que completasen o contradijeran los primeros datos recogidos".⁷

Luego de haber elaborado este breve bosquejo que --a

manera de "marco teórico"-- nos puede servir como introducción para delinear lo que será una teoría política de la población, procederemos a definirla.

Por consiguiente, una teoría política de la población debe entenderse como aquella que busca determinar la incidencia del crecimiento demográfico sobre el poder del Estado y su normal desenvolvimiento político; tanto a nivel externo como a nivel interno. En este sentido, su marco de acción se llevara a efecto a través de las, anteriormente expuesta, políticas de población y políticas demográficas.

Es evidente, luego de lo hasta aquí expuesto, que una teoría política de la población es fundamental, pues ella vendría a llenar el vacío que sobre esta materia tiene no solo la Ciencia Política, sino las ciencias afines. Por lo demás, esta contribuiría a esclarecer las múltiples interrogantes que embargan a los científicos sociales dentro de este campo. Particularmente, por que ya se ha visto como los fenómenos políticos son afectados por los fenómenos demográficos. Sobre todo en lo referente a lo Geopolítico y a las relaciones internacionales. De hecho, el mayor enfoque que ha tenido el problema demográfico, a parte del biológico (fertilidad), ha sido el económico, desdeñando, hasta cierto punto, el político. Razón por la cual, pen-

samos que se han motivado, una gran cantidad de problemas referentes a la población.

Por tanto, el factor político, en estos momentos de "crisis demográfica", puede desempeñar un trascendental papel en cuanto a la posibilidad de contribuir a resolver las dificultades que en materia demográfica tendrán que enfrentarse en la esfera del "Nuevo Orden Mundial" en las próximas décadas, donde se estima que la población actual que oscila en 5.500 millones se situará en 6.200 millones para fin de siglo y llegara a los 8.500 millones en el año 2.025.^g Estimaciones que llevan a señalar que "la mitad de la población de la tierra vivirá en condiciones infrahumanas dentro de quince años."^g

Precisamente la idea de una teoría política de la población es contribuir para que este tétrico panorama poblacional no se siga expandiendo. De manera tal que sino se lo puede erradicar, al menos se aporten los elementos necesarios para que, a la par de las otras teorías de la población, se lo pueda reducir a su mínima expresión. Logrando así restablecer el "equilibrio demográfico" y asegurando el bienestar económico y social en los países que padecen este fenómeno y contribuyendo, al mismo tiempo, con la paz en el mundo.

Finalmente, si estas notas sobre lo que puede ser una teoría política de la población contribuyen a llenar un vacío más dentro del plano teórico-demográfico, tan ávido de trabajos en este sentido y sirven también para estimular e impulsar hacia la realización de una investigación más profunda y más acertada, nos daremos por satisfechos, pues, sabremos que nuestro esfuerzo no ha sido en balde. De hecho, estas notas sobre una teoría política no son más que el producto de una necesidad. Conscientes estamos, por lo demás, que "las explicaciones científicas no son finales pero son perfectibles".¹⁰

6.2. Objetivos de una Teoría Política de la Población

No está por demás señalar que el crecimiento de la población incide en los procesos políticos, afectando considerablemente el libre accionar del acontecer político de los Estados. Tanto a nivel interno como a nivel externo, lo que genera diversas perturbaciones que repercuten en el interés nacional. Desde el bajo nivel social hasta la crisis política cuando no para ser empleado --caso de Hitler en Alemania y Mussolini en Italia, para citar solo unos ejemplos-- para agredir a otras naciones como pretexto demográfico para extender el "espacio vital". Esta es parte de la triste historia de las guerras, si damos una breve

mirada por el curso de la historia de la humanidad.

Pero los problemas de la población no llegan hasta aquí. También trascienden los aspectos sociales y económico. Este último ha sido el factor que, a parte del biológico (fertilidad), más se ha manejado. Sin embargo, se ha llegado a señalar que la teoría económica de la población ha tenido sus fallas. Particularmente porque ha olvidado al hombre. Por lo demás, uno de los asuntos mundiales de mayor repercusión en la historia de la población, ha sido el hecho de que el incremento de la población no ha ido acorde con la capacidad de producir los alimentos necesarios para subsanar las necesidades de las poblaciones. Circunstancia que ha provocado el florecimiento del fantasma de hambre en el mundo. Principalmente en los países menos desarrollados al respecto, Carlo M. Cipolla dice, precisamente, que "a lo que debemos aspirar es a no tener grandes masa de población hambrienta, sino menos personas, pero de mayor nivel cultural, más sanas y si es posible, más felices".¹¹

Este breve bosquejo nos lleva a señalar, de alguna manera, que los problemas reales del mundo en el próximo siglo si bien es cierto que serán de ámbito político, giraran alrededor del fenómeno de la "explosión de la población". Pues, como ha señalado Colin Clark, "es la población la que hace

la diferencia".¹² Sólo basta con mirar el pasado para determinar cuan alarmante y extraño es el futuro que nos aguarda. Por ello es indudablemente útil saber que "el crecimiento de población, unido a la potencial escasez de recursos naturales, energía y alimentación, nos lleva a considerar la explosión demográfica como uno de los principales temas de actualidad".¹³

Con este dantesco panorama que hemos esbozado y que consideramos se erige sobrecogedor sobre el mundo, no se ha querido pecar de profeta del desastre. Simplemente lo empleamos como marco de ilustración para plantear que, roto el equilibrio demográfico en términos mundiales, se hace imprescindible que el mundo reflexione en serio para contener la presión provocada por el exceso de población. Porque "La población mundial seguirá creciendo y adquirirá cotas más elevadas que las actuales".¹⁴

Precisamente, ante este estado de sobrepoblación que se ha producido, entre otras cosas, como consecuencia del manejo de ideas anticuadas en materias de población; hemos querido presentar una teoría política de la población con el simple objeto de contribuir para que este ritmo amenazador de la población no se siga, de modo impresionante, aumentando, doblando, cuadruplicando. De ahí que " lo primero debe ser

dar prioridad para lograr el control de la población".¹⁵

Por ello, es preciso que de la misma manera que las demás teorías de la población tienen entre sus objetivos una cierta acción en materia demográfica, pero desde su respectivo contexto, la nuestra lo hará desde el suyo. Es decir, desde el político. Contexto que se ha mantenido, a nuestro parecer, relegado de una manera inadecuada. Hoy no pretendemos más que sacar del lugar donde han mantenido a la teoría de la población y ubicarla en el área que le corresponde. Área que, a nuestro modo de ver, no es otra que la del contexto político.

No pretendemos con esto negar las otras teorías, sino corregir sus fallas e invitarlas para que, de una manera integral, se pueda hacer frente a un asunto de tanta trascendencia mundial como es el crecimiento desmedido de la población.

Desde este punto de vista, una teoría política de la población puede plantearse los siguientes objetivos:

- a. Disminuir la incidencia del crecimiento de la población sobre el poder del Estado.
- b. Tomar las previsiones necesarias para que los efectos de

la "presión demográfica" no conduzcan a los excesos que han llevado en otras oportunidades de una manera inevitable a la guerra.

c. Disponer los recursos necesarios para que el crecimiento de la población se mantenga "estable" y no se produzca una "explotación de población" que irremediablemente afecte las relaciones con otras naciones.

Por lo demás, pensamos que los objetivos expuestos no muestran dificultad de interpretación. Los demás aspectos referentes a la población --mortalidad, natalidad, distribución de la población, migración, etc.-- serán abordados por las políticas de población y las políticas demográficas, cuyo contenido fue expuesto en el capítulo anterior. Es necesario dejar sentado que los objetivos que persigue la teoría política de la población no sólo son un fin sino un medio al mismo tiempo. Todo con el propósito de trabajar por la paz internacional y el florecimiento y fortalecimiento de la estabilidad del mundo.

6.3. Contribución de la Teoría para resolver los Problemas de Población en el Mundo

Se ha hecho evidente que los problemas de población repercute en los aspectos económicos sociales y políticos.

A demás, de los ecológicos y los culturales. Pues, afectan el bienestar general, debido a las implicaciones que produce el coste del crecimiento que impide alcanzar una satisfacción loable de las necesidades más inmediatas de la población. Precisamente por la desproporción existente entre el incremento de la población y la producción de alimentos. Lo que a su vez provoca el deterioro incontrolable del ambiente al tratar de solventar estas deficiencias. Circunstancia que, como se ha hecho saber, tiene en la ecuación $I = PAT$ la llave para un mejor entendimiento de la situación.

Lo que queremos decir, es que el gran incremento de la población esta afectando los recursos del mundo. En efecto, esta presión demográfica desmedida puede hacer a las naciones, como en el pasado, más agresivas. Por ello, es necesario llegar a establecer la unión política del mundo que más tarde puede transformarse en una unión económica para formar una gran fuerza en favor de la paz.

En este sentido, no debemos olvidar que tarde o temprano se cierra la historia del mundo. La verdad es que hoy los grandes cambios que se han generado desde la perestroika y el desmembramiento de URSS (hoy comunidad de Estados Independientes) hasta el desmoronamiento del muro de Berlín y

las subsecuente reunificación de las dos Alemanias hacen preveer que ha llegado, una vez más, la hora del nacionalismo. Que han llegado los tiempos en los cuales las naciones quieren ser grandes y poderosas y esto implica estados aptos para la conquista y la hegemonía. Estas son las evidencias que nos advierten cuales serán en el futuro las circunstancias y las tendencias mundiales.

Es preciso, por tanto, seguirle el rastro a la evolución de la población mundial. Pues, allí, encontraremos una verdad desagradable. Esto porque entre sus consecuencias esta el florecimiento de extensas perturbaciones que han servido como pretexto demográfico de ciertas naciones para extender su espacio vital y justificar sus ansias imperialistas.

Razón por la cual, urge incrementar la solidaridad entre la naciones para fomentar internacionalmente un control al crecimiento de la población. Partiendo de esta idea conviene tener presente que " el punto de partida para un programa efectivo de educación demográfica nacional es una cuidadosa mirada al futuro, un conjunto de proyecciones alternativas que vinculen el crecimiento demográfico con los sistemas de sostén ambiental y las tendencias económicas".¹⁶ Con ello evitaremos que se siga promoviendo una

multiplicación sin progreso técnico que no hace más que estimular el fantasma de hambre.

Pero nada de esto será posible, sino se logra acaparar la atención de los problemas políticos y plantear la necesidad de alcanzar una distribución más equitativa del espacio productivo y subsanar lo que hemos señalado en reiteradas oportunidades, la desproporción entre la población y los alimentos. Este factor arrastra consigo la capacidad tanto de destruir como de preservar la paz mundial. En este tétrico panorama no se pretende en modo alguno impresionar el espíritu, ni mucho menos el corazón, sino mostrar que el mundo debe empezar a reflexionar en serio sobre la que implica en términos universales la cifra absoluta de sus habitantes. Más allá de los compromisos y tendencias divergentes que con sus ideas anticuadas han pretendido manejar los problemas de población. Lo que queremos decir, es que, en este sentido, una teoría política de la población no vendría a ser más que un hecho trascendental para dar respuesta a los fines más inmediatos que se presentan en materia de población. Porque "resolver el problema de la explosión demográfica esta dentro de lo posible, salvando y elevando la persona por medio de la ciencia y de unos modelos que tengan en cuenta también valores no computables".¹⁷

Por lo demás, para entender y poder dar solución a los problemas de población debemos asumir ésta no como un proceso aislado, sino como un todo integral donde confluyan los aspectos económicos sociales biológicos culturales y políticos; cada uno de los cuales interactuará fuertemente con los otros. Desde este punto de vista, una teoría política integral de la población tomará en cuenta no solo los aspectos políticos sino también los económicos y sociales, biológicos y culturales, asegurando de este manera mayor efectividad, mayor alcance y mayor amplitud a su enfoque.

Bdigital.ula.ve

La verdad es que en ella encontramos una nueva forma para tratar los problemas de población. Un medio para corregir las fallas de las demás teorías de la población que, entre otras cosas olvidaron al hombre como eje propulsor de los cambios en la historia de la población. Además sus objetivos son muy específicos y pensamos que en modo alguno muestran dificultad de interpretación de modo que con la inclusión de las políticas de población y de las políticas demográficas no hemos pretendido más que reforzarla y darle validez general con el propósito de que pueda ser aplicada a todas las poblaciones y en todas las épocas. Claro está, tomando en cuenta que "es necesario huir de las generalizaciones. Cada país tiene sus propios y originales

problemas (de población) y debe resolverlos de acuerdo con sus estructuras, sus posibilidades y sus exigencias sociales".¹⁸

6.4. Importancia de la Teoría en el Campo de las Ciencias Sociales

Existen diversas ramas que han tratado y tratan asuntos que de algún modo se involucran en materia de población. Cada una le ha imprimido su toque personal. Es decir, la ha visto desde su contexto. Bien, económico, sociológico, biológico, matemático, etc. Pero ¿por qué no desde la óptica política? es posible que sea debido a un cierto sentimiento de rechazo que algunos sienten hacia el contexto político. De lo político como instrumento de poder.

Pero es de notar que los cambios que se han fomentado en el mundo de manera impredecible, derivando ideología, gobiernos; logrando que se produzcan hechos inimaginados en el contexto del universo político, parecen demostrar que la población cada vez cobrará mayor significado en la esfera del denominado "Nuevo Orden Mundial" donde Estados Unidos ha pretendido erigirse como el policía del mundo, esperando ser apoyado por la Unión Soviética en esta decisión. Sin embargo, con la disolución de ésta tal intensidad ha quedado

en entre dicho. en este sentido, Colin Clark confirma lo dicho al señalar que "la población se está haciendo ahora más, y no menos importante en la política mundial".¹⁹

Por ello, quienes han llegado a tener este sentimiento de adversión han adoptado una forma simplista, olvidando que los problemas reales del mundo en los tiempos a venir han de ser estrictamente de carácter político. Que serán tiempos de una intensa actividad política, donde los organismos internacionales tendrán en sus manos la oportunidad de determinar el destino de los hombres que poblarán la tierra y de trabajar por la paz internacional.

Dentro de este contexto, el incremento de la población tendrá un rol trascendental en los asuntos mundiales. Particularmente, porque estará en juego los recursos del mundo. Donde la presión del exceso de población motivará problemas económicos, sociales y políticos en los países ante la búsqueda incesante de ser objetos de una distribución más equitativa del espacio productivo. No obstante, es innegable que "el crecimiento de la población es, sin duda, uno de los desafíos más importantes de nuestra época, que en general ha sido tratado sin garantías científicas".²⁰

Desde este punto de vista, para las ciencias sociales es un hecho importante poder contar con esta teoría política de la población que les permite tener un nuevo enfoque para tratar los problemas de población imperantes en el mundo, donde cada vez se hace más notoria la necesidad de imponer un freno al galope demográfico. Pues, ya hemos visto que ha sido un error no plantear los problemas de población desde el contexto político.

En definitiva, una teoría política de la población sería de gran utilidad para asumir los problemas demográficos. Esto porque sugiere una nueva forma de interpretar los asuntos de la población. Lo que, sin duda, significa un cambio para la comprensión de la gente sobre el universo demográfico. La verdad es que esta teoría representa una nueva forma de encarar mucho de los problemas de población que, de alguna manera, han sido ignorados desde la época de Malthus.

Una teoría política de la población, por tanto, proporcionará extraordinarios instrumentos teóricos que pueden contribuir a encontrar respuestas concretas a las múltiples interrogantes sobre el medio de detener el incremento de la población y evitar, con ello, sus enormes efectos sobre el gobierno de los Estados en general. También se deja ver lo

valioso que pueden ser las políticas de población y la demográficas tanto en el control como en la distribución y mejoramiento de la población. desde luego que en esto el Estado juega un papel esencial para poder dar una respuesta concreta a los problemas en materia demográfica.

Bdigital.ula.ve

NOTAS

- (1). TOFFLER, Alvin. El Cambio de Poder. Plaza & James Editores, s.a. Barcelona - España, 1991, p. 544.
- (2). COONTZ, Sidney H. Teorías de la Población y su Interpretación Económica. Fondo de Cultura Económica. México, 1969, p. 22.
- (3). MEYNAUD. Jean. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Tecnos, s.a. Madrid - España, 1960, pp. 16-17.
- (4). Ibid.
- (5). DUVERGER, Maurice. Sociología de la Política. Editorial Ariel. Barcelona - España, 1983, p. 350.
- (6). Op. cit., Meynaud, p.37.
- (7). Ibid.
- (8). NACIONES UNIDAS. " Población Mundial llega a 5.500 Millones", EN CORREO DE LOS ANDES. (Mérida) 11-07-93, p. c/3.
- (9). GOLDSMITH, Eward. " Mitad de la Población Mundial vivirá en forma infrahumana en 15 Años", en EL VIGILANTE. (Mérida), 10-05-92, p. 30.
- (10). BUNGE, Mario. "Qué es la Ciencia", en LA CIENCIA SU METODO SU FILOSOFIA. Editorial siglo veinte. Buenos Aires - Argentina 1958, p. 31.
- (11). FERRER REGALES, Manuel. La Explosión Demográfica.

- Salvat Editores s.a. Barcelona- España, 1973, p. 134.
- (12). CLARK, Colin .El Mito de la Sobreproducción. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1975, p. 150.
- (13). Op. cit., Ferrer Regales, p. 9.
- (14) Ibid., p. 63.
- (15) EHRLICH, Paul R - Anne Ehrlich. The Population Explosion. Touchstone Edition. New York, 1991, p. 190.
(La traducción es nuestra).
- (16). BROWN, Lester R. El Estado del Mundo, 1989. Grupo Editor Latinoamericano, s.r.l. Buenos Aires - Argentina, 1989, p. 315.
- (17). Op. cit., Ferrer Regales, p. 141.
- (18). Ibid.
- (19). Op. cit., Clark, p. 151.
- (20). Op. cit., Ferrer Regales, p. 132.

CAPITULO VII. El Crecimiento Demográfico en Venezuela:

1970-1990

Venezuela, como otra tantas naciones en el mundo, no escapa al problema demográfico. sin embargo, el problema poblacional en nuestro país no es sólo el de la superpoblación. Por ello el propósito es estudiar también los procesos demográficos desde el punto de vista de sus repercusiones a nivel de las entidades. Característica que se ha dado por denominar como "calcutización". Desde luego, no debemos olvidar que aun cuando Venezuela haya disminuido su crecimiento poblacional por año (2,5 por ciento),¹ en las dos últimas décadas se encontraba entre los países con alto índice de crecimiento demográfico por año (4 por ciento).² Por tanto, en este capítulo, nos referiremos a la presencia del fenómeno en Venezuela y, de igual modo, determinaremos si existe o no superpoblación y como se manifiesta el fenómeno de estar presente.

7.1. Venezuela: ¿entre la "calcutización" y la "superpoblación"?

Diversos son los autores (Hugo Martínez 1992; Piar Natera, 1983) que han sostenido y sostienen que en Venezuela no se puede hablar de superpoblación, sino más bien de mala

distribución de la población. En este sentido, aceptamos el segundo planteamiento pero negamos el primero. Inclusive nos atrevemos a señalar que además de esta atrofia se percibe el fenómeno de "calcutización". Y muy por el contrario de la opinión de otros autores --respetando su posición-- consideramos que si existe "superpoblación". Para esta afirmación nos amparamos en los criterios manejados hasta el momento de lo que es y se entiende por superpoblación (hipoalimentación y Paro Verdadero).

Además, es necesario agregar que en los próximos años se puede producir una nueva "explosión demográfica" como la vivida en las décadas de los sesenta. Esto como consecuencia del programa de inmigración selectiva suscripto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) a implementarse a partir de 1994 y que dejara un saldo de cienmil familias provenientes de Europa Oriental; principalmente de Bulgaria, Federación Rusa, Polonia, Hungría, Rumania, Yugoslavia y las Repúblicas Checas y Eslovacas.³

Desde este punto de vista, creemos necesario elaborar un breve contexto histórico de como ha evolucionado la población venezolana. De esta manera podremos corroborar cada una de las afirmaciones antes planteadas.

Por consiguiente, una de las características de nuestra población durante los siglos pasados, es su bajo crecimiento.

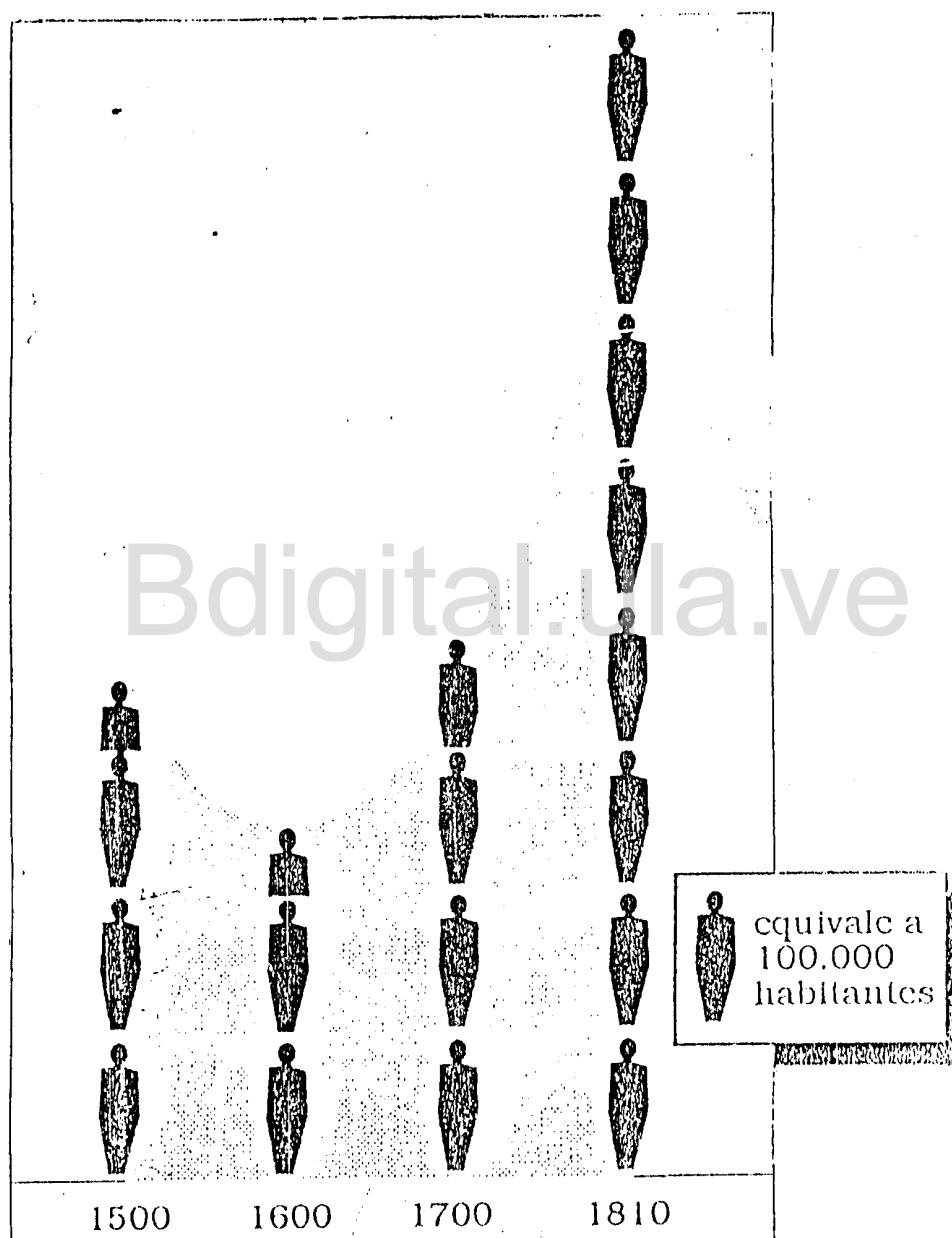
El siglo XVII es de muy lento crecimiento demográfico. Entre 1600 y 1700 el territorio venezolano fue ocupado por 120 pueblos y villas... Para este siglo la población se estimó en alrededor de 370.000 habitantes, concentrados, un 70% en el arco montañoso costero... Desde 1700 hasta 1810 la población siguió creciendo en forma lenta. Para 1810 la población nacional venezolana puede ser estimada en 800.000 habitantes, de los cuales el 70% era rural (véase gráfico en página 187).⁴

Hay que destacar que los medios y mecanismos para recabar la información no eran muy efectivos y, por ende, los más adecuados. A esto habría que agregar las condiciones conflictivas y sanitarias de la época. Ciertamente:

El crecimiento poblacional fue lento lo cual se deduce por las observaciones registradas entre 1800 y 1810, unos 300 años después de la llegada de los españoles. La población total del país fue sólo un 50 % mayor que el original, aun cuando sí, con una composición bastante diferente.⁵

Sin embargo, después del periodo de Independencia la situación varió mucho. Por una parte, se observa cierto aumento para luego decaer y no ser sino un centenar de décadas después cuando recobra su crecimiento anterior. Por

GRAFICO 5. Evolución de la Población Venezolana: 1500-1830



FUENTE: MARNR. DGSPDA.

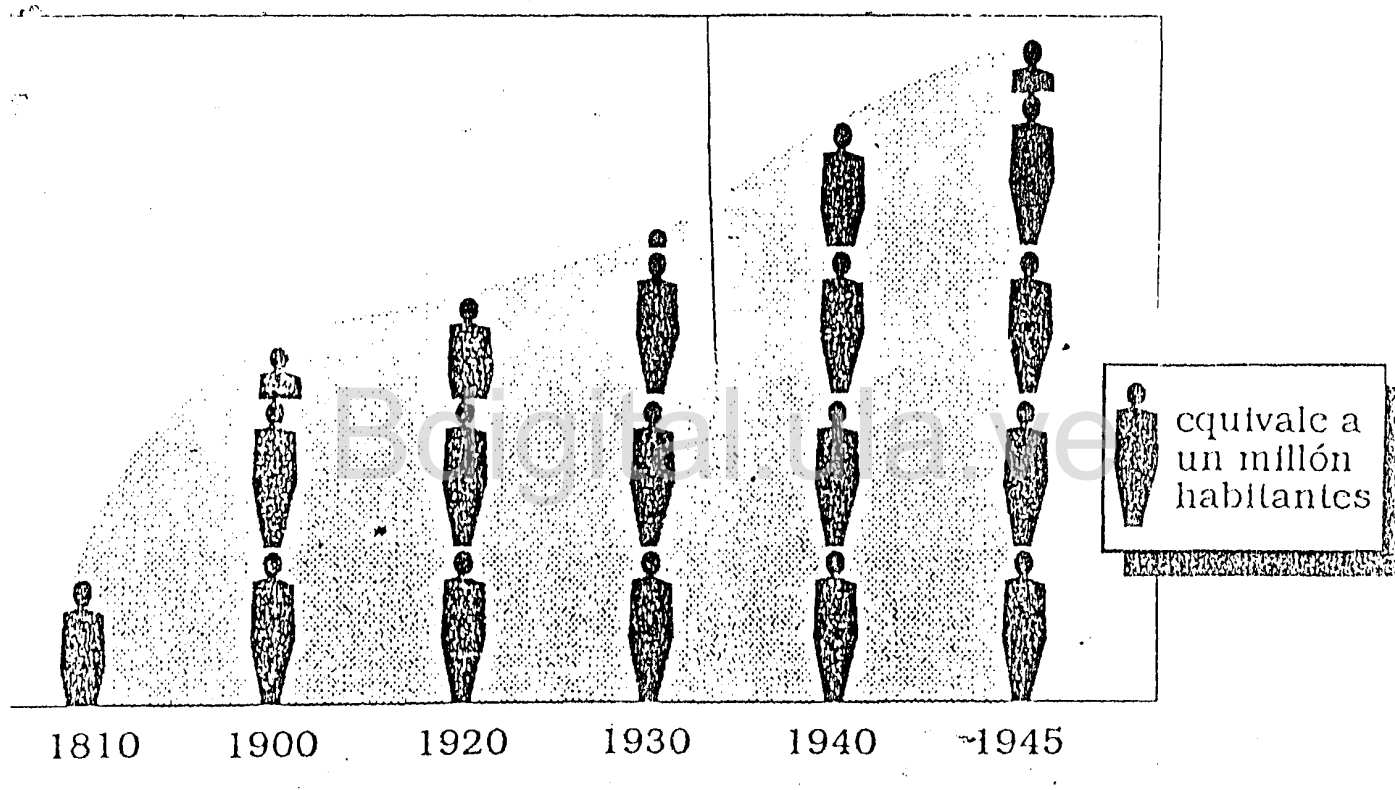
supuesto, existen ciertos factores tanto internos como externos que contribuyen a favorecer este proceso pero es de notar, cierta característica que vivió la población a mediados del siglo XIX y principios del XX (véase gráfico en página 189). En este sentido, es necesario señalar dos aspectos resaltantes y de suma importancia ocurridos en estos periodo señalados. Nos referimos a "la primera duplicación de la población venezolana que ocurrió hacia el año 1853, o sea, 30 años después de la Independencia; y la siguiente llevada acabo hacia el año 1910, es decir, 57 años a partir de la primera duplicación y por consiguiente en casi el doble de tiempo".⁶

Por lo demás, la tendencia de la población durante todos estos periodos no experimento muchos cambios. Es decir, siempre fue en incremento.

La característica que identifica a el periodo posterior a 1962 está relacionada con la salida de la población venezolana de la "época estable" y el ingreso a la etapa cuasi estable. En efecto, en la década del 30 es fácil observar que nuestra población experimento una creciente expansión como consecuencia del descenso continuado que se registro en la mortalidad a partir del quinquenio 1925-1930 y que tomo carácter significativo sólo a partir del quinquenio 1930- 1935.⁷

Otro hecho de igual importancia, quizás mayor que los registrados tanto en 1853 como en 1810, fue el acaecido en

GRAFICO 6. Evolución de la Población Venezolana: 1810-1945



FUENTE: MARNR-DGCPOA.

las décadas del cuarenta y sesenta del presente siglo (véase gráfico en página 191). De esta manera, nos encontramos con que "los años 1941 a 1968 señalan para Venezuela la segunda y última fase de la etapa de cuasi estabilidad por lo tanto este período es propiamente el de la 'explosión demográfica'.* La tasa natural de crecimiento de nuestra población subió del 2, 2% a 3, 7% durante este período (véase gráfico en página 192)".⁸

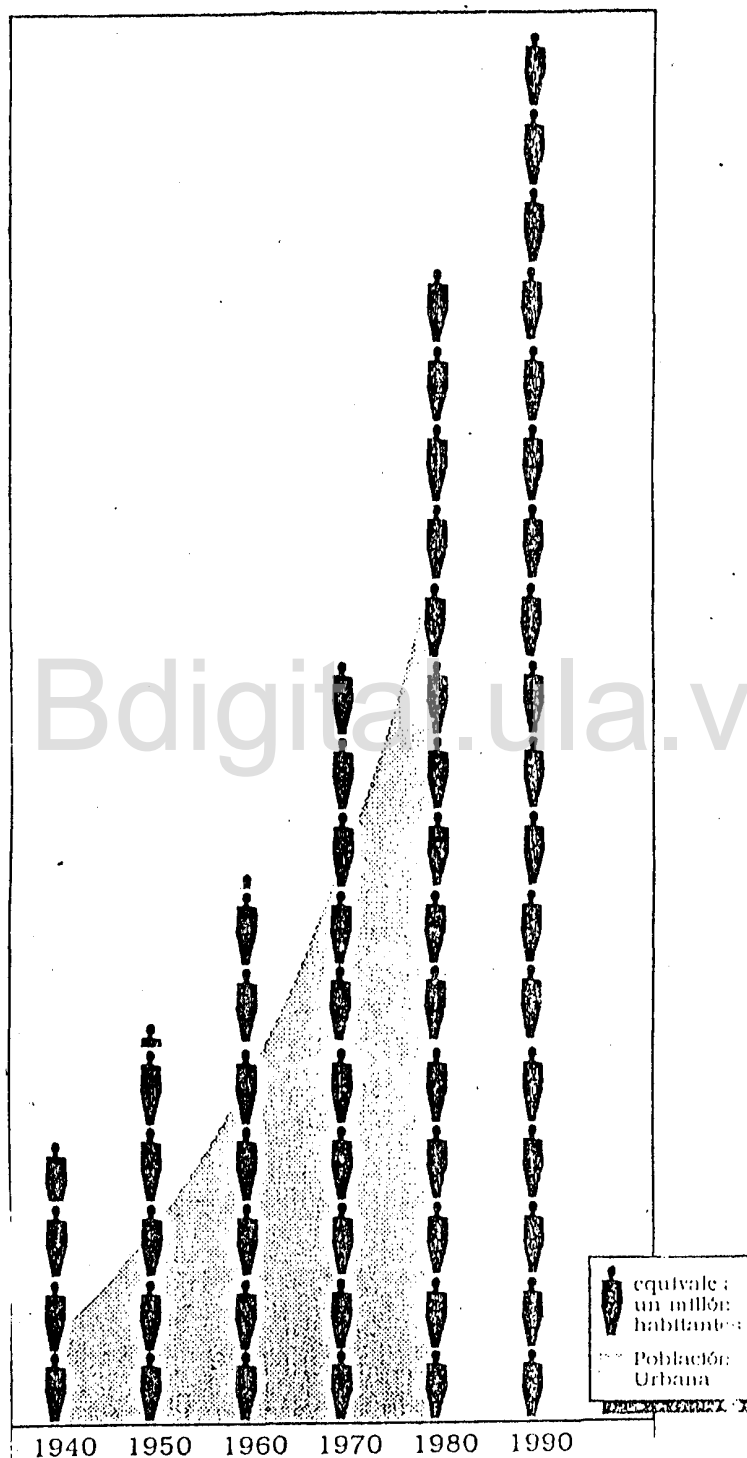
En efecto, esta "explosión demográfica" nos llevo a estar entre los países con el mayor crecimiento demográfico no solo de América Latina sino del mundo. Piar Natera no sólo confirma esto, sino todo lo antes expuesto.

Desde 1873, fecha del primer Censo Oficial, hasta 1941, séptimo Censo, la tasa anual de crecimiento tuvo fuerte fluctuaciones estimándose como promedio 2% a 2,8% anual. A partir de 1950 esta tasa se ubica por encima del 3% hasta alcanzar el 4% anual en 1961. A comienzo de la década del sesenta la tendencia es a disminuir hasta alcanzar el 3,2% en 1981.⁹

Y agrega además:

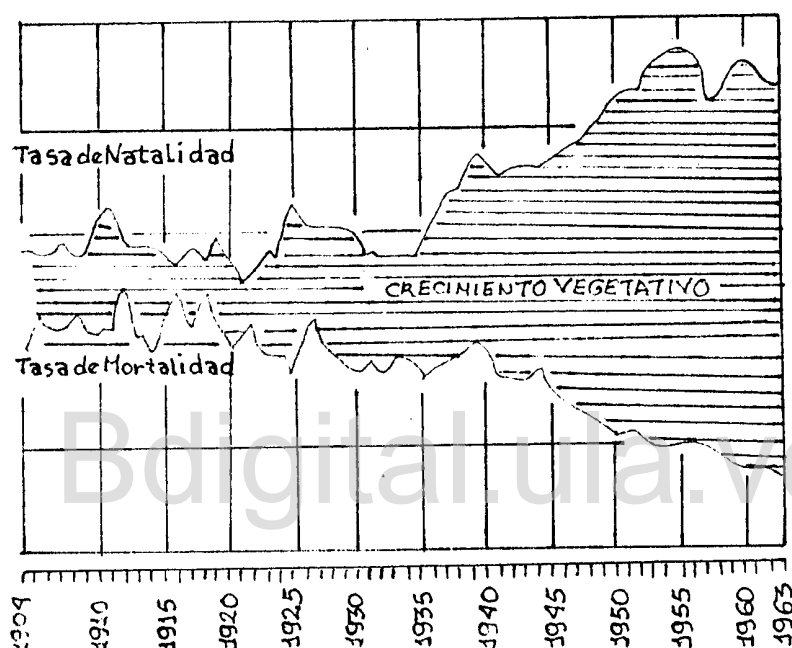
*Es el fenómeno de crecimiento natural acelerado de la población, expresado en tasas inusualmente elevadas (véase Maza Zavala, D.F. Explosión Demográfica y Crecimiento Económico. Imprenta Universitaria - UCV. Caracas - Venezuela, 1987, p. 250).

GRAFICO 7. Evolución de la Población Venezolana: 1945-1990



FUENTE: MARNR-DGSPDA.

GRAFICO 8. La Explosión Demográfica en Venezuela. Evolución de las Tasas de Natalidad y Mortalidad (1904-1967).



Nota. Crecimiento Vegetativo, que no es más que la tasa actual de crecimiento natural, es un índice global en el que repercuten poderosamente los efectos de estructuras; cuando el saldo entre los nacimientos y las defunciones es positivo, hace creer que el reemplazo de las generaciones se encuentra asegurado, siendo así que esto a veces no suceda, donde el reemplazo de las generaciones se mide ante la tasa neta de reproducción, que es por esencia un índice de análisis longitudinal.

FUENTE: Carrillo Batalla, 1969, U. N., Demografía Yearbook, 1969, p. 216.

En cifras absolutas tenemos que la población pasa de 1,7 a 3,8 millones de habitantes en el lapso 1873-1941, para situarse..., en cerca de los quince millones para 1981; es decir, que en dos tercios de siglo se duplico. y esta misma tendencia es la que se registra entre 1950 y 1971. Pero entre 1950 y 1981 casi se ha triplicado.¹⁰

Ahora bien, vale la pena plantearse la razón del por qué de este crecimiento demográfico desmedido y que llevo a los entendidos en la materia a señalar la presencia de una "explosión demográfica" en nuestro país. En este sentido, dos factores resaltan. El primero, es el de la presencia de inmigrantes europeos --más de 500.000 personas-- tanto en los finales del siglo pasado como en el presente (1874-1960). El otro, es el descenso continuado de la mortalidad durante los años de 1925-1930. A esto podemos agregar el señalamiento de Raúl Hernández Castellón.

La experiencia histórica ha mostrado que, en la medida en que la población experimenta el efecto de la modernización implícito en el proceso de desarrollo económico y social, la misma sufre la transformación de sus patrones demográficos; lo cual se manifiesta fundamentalmente, en el descenso de los niveles de mortalidad y fecundidad.¹¹

Elaborado este rápido bosquejo sobre el comportamiento de nuestra población durante más de un siglo y medio, procederemos a exponer, una vez más, y, al mismo tiempo, a desarrollar los cuatro puntos señalados al principio de esta breve exposición.

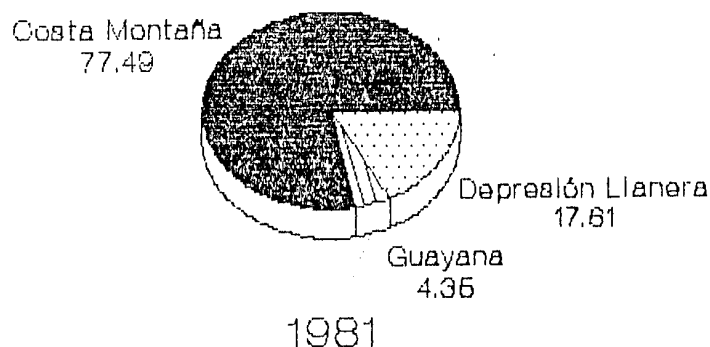
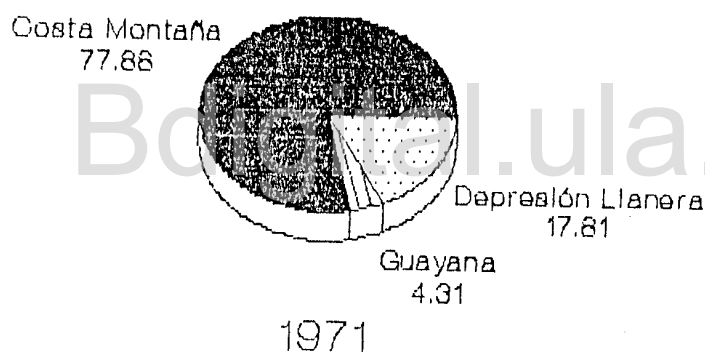
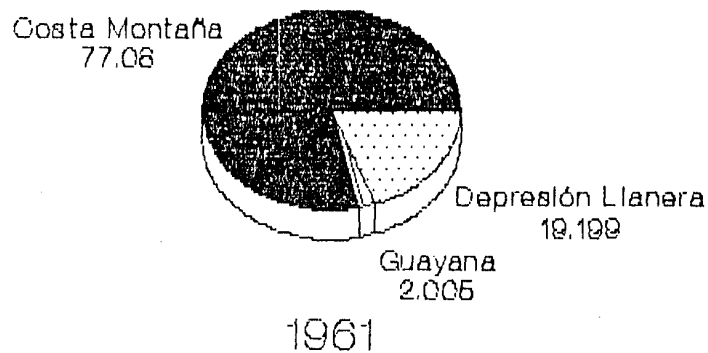
6.1.1. La Irregular Distribución de la Población

Para nadie es un secreto que después del "boom" petrolero la población fue buscando --debido al abandono del sector agropecuario y en busca de mejores circunstancias de vida-- hacia estos centros que mostraban el espejismo de un "paraíso". Pero aun cuando se percataron que tal visión no era como se planteaba, no sólo no abandonaron estos lugares, sino que continuaron con la migración. Hecho éste que contribuyó a generar, además de los grandes cinturones de miseria, una serie de problemas tanto políticos como económicos y sociales.

En este sentido, se fueron poblando las principales ciudades al tiempo que iban quedando grandes extensiones de tierras valdías y desapareciendo pueblos como lo muestra la novela Casas Muertas de Miguel Otero Silva.¹²

Piar Natera corrobora estas aseveraciones señalando que Venezuela es uno de los países del continente Americano que acusa mayor irregularidad en la distribución su población. "existen zonas densamente pobladas y extensiones considerables con escasa y dispersa población (véase gráficos y mapa en páginas 195, 196 y 197)".¹³ Y Francisco Tamayo lo reafirma. "Venezuela esta poblada de casa vacías en el

GRAFICO 9: Distribución Porcentual de la Población por
Regiones.



FUENTE: Extraído de Geografía Económica de Venezuela, de
Martínez Natera Piar, 1983, p. 171.

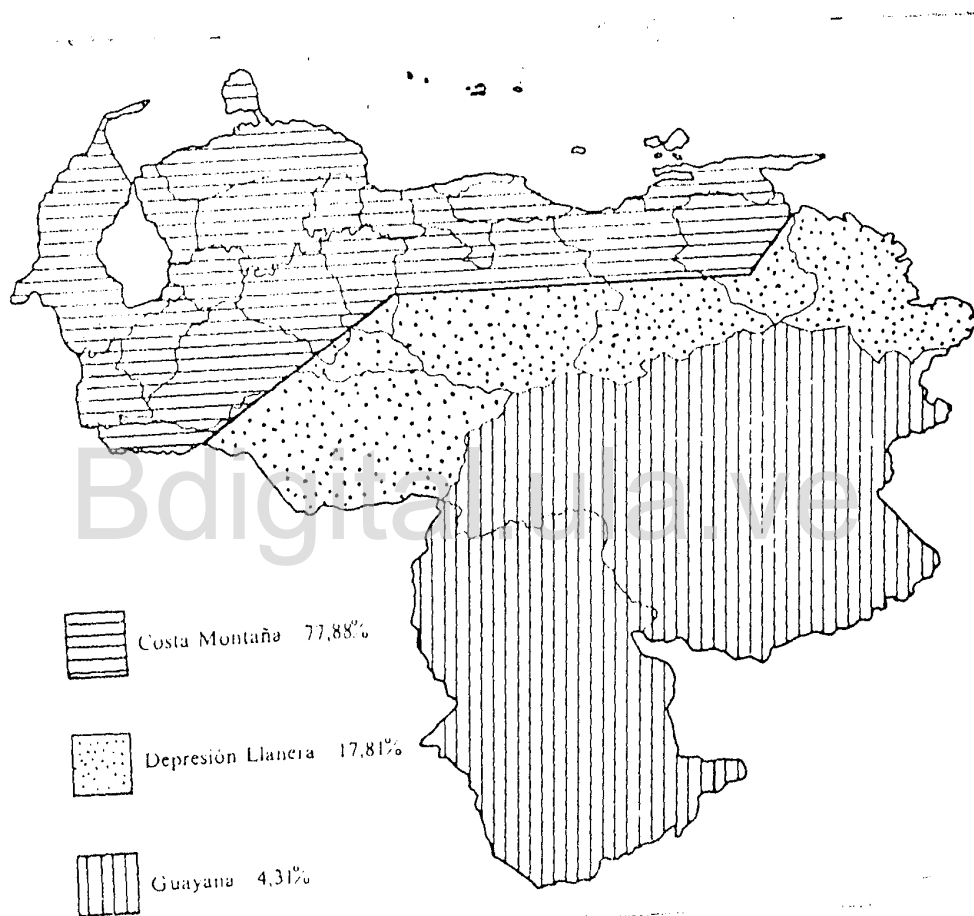
TABLA 5. Distribución Espacial de la Población Venezolana
por Dominios de acuerdo a los últimos censos

Dominios	Censo de 1936 %	Censo de 1941 %	Censo de 1950 %
Unidad Costa Montaña	79,67	78,94	77,81
Depresión Central Llanera	17,81	18,52	19,14
Región de Guayana	2,52	2,54	2,74

Dominios	Censo de 1961 %	Censo de 1971 %	Censo de 1981 %
Unidad Costa Montaña	77,81	77,96	77,49
Depresión Central Llanera	19,20	17,21	17,61
Región de Guayana	2,99	4,83	4,35

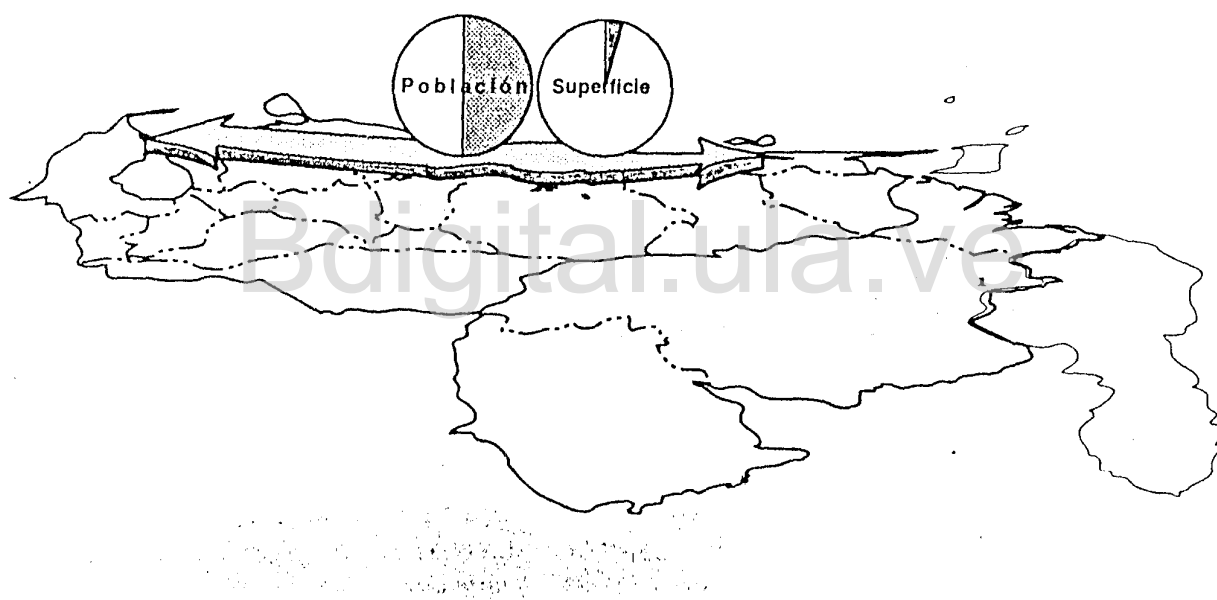
FUENTE: Extraída de Geografía Económica de Venezuela, de
Martínez Natera Piar, 1983, p. 69

MAPA 8. Distribución Espacial de la Población Venezolana



FUENTE: Extraído de Geografía Económica de Venezuela, de Martínez Natera Piar, 1983, p. 69

MAPA 9. Concentración Urbana de la Población Venezolana



FUENTE: Informe Nacional a la CNUMAD 1992, p.70.

interior del país y en cambio Caracas se puebla de ranchos".¹⁴

6.1.2. La presencia del fenómeno denominado "calcutización "

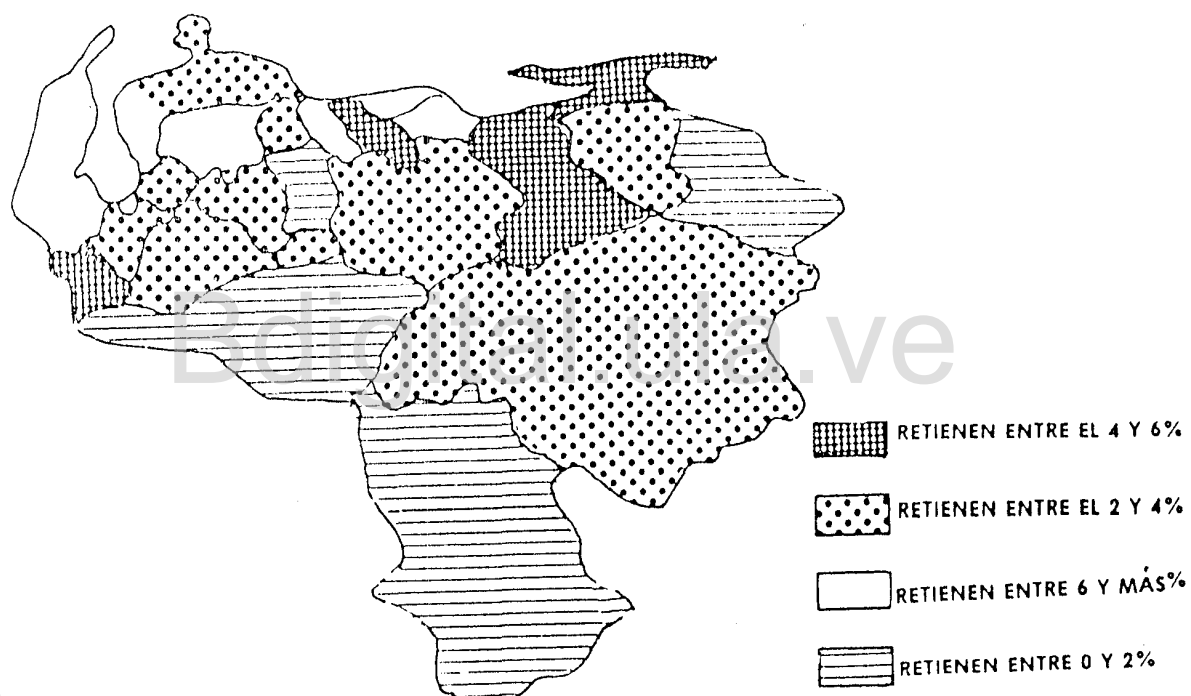
Anteriormente señalamos que el término "calcutización" se refiere al crecimiento desmedido de las ciudades. Es desde este punto de vista que nos referimos a Venezuela. En efecto, en nuestro país el crecimiento poblacional se siente en las ciudades; sobre todo en las principales. En una oportunidad así lo hicimos saber: "...en Venezuela lo que se tiene que hablar ... es de "calcutización que no es más que el crecimiento desmedido de las ciudades".¹⁵ En otra parte agregamos: "Indudablemente que más que un crecimiento a nivel general lo que experimenta Venezuela es un crecimiento a nivel local..., es decir, son las ciudades --no todas, por supuesto-- las que llevan sobre sí el peso del crecimiento demográfico desmedido".¹⁶

Una muestra histórica y palpable de esto fue el crecimiento que, con el "boom" petrolero --"lámpara" del bien y del mal de Venezuela--, experimentaron aquellas ciudades donde surgió el denominado "excremento del diablo". Desde entonces, el proceso de despoblamiento de unas zonas y el

crecimiento desmedido de otras ha sido progresivo, sin obviar sus respectivas consecuencias (véase mapa en página 201). Desde esta posición podemos ubicar a Carrera Damas. Este señala al respecto: "el ascenso continuo de la población urbana es un hecho cuya repercusión en la vida de toda la sociedad venezolana no ha sido evaluada sistemáticamente, pero cada día es más evidente que ha significado cambios de fondo, ha generado problemas básicos y ha influido decididamente en el curso de la sociedad".¹⁷

Por consiguiente, el primer síntoma fue el abandono del campo --por las precarias condiciones en las que se encontraba ese sector--, es decir, se dió el proceso migratorio del campo a la ciudad. Así crecieron las ciudades. Crecieron los grandes cinturones de miseria; los índices tanto de natalidad como de mortalidad infantil; de delincuencia. Hoy nada de esto ha cambiado. Por el contrario, se incrementa cada vez más el deterioro tanto del sector rural como del urbano (véase cuadro en página 202). Situación que lleva a Carrera Damas a decir: "...consecuentemente con la disparidad entre crecimiento y desarrollo urbano se produce el fenómeno de 'Ruralización' de la ciudad y de desintegración de los núcleos urbanos tradicionales".¹⁸ Por supuesto, es necesario destacar que no sólo la migración interna es la que contribuye a que se

MAPA 10. Participación porcentual de la población por entidades de acuerdo a los últimos censos



FUENTE: Tomado de Geografía Económica de Venezuela, de Martínez Natera Piar, 1983, p. 75.

**TABLA 6. Población Urbana y Rural de Venezuela en el lapso
de 1961 - 1970 y para los años de 1975 y 1981**

AÑO (30 de junio)	TOTAL	POBLACION URBANA		POBLACION RURAL	
		ABSOLUTA	RELATIVA	ABSOLUTA	RELATIVA
1961	7.612.327	5.102.122	67,04	2.510.202	32,96
1962	7.872.266	5.411.749	68,80	2.460.516	31,20
1963	8.153.669	5.678.791	69,73	2.474.878	30,27
1964	8.426.319	5.943.349	70,65	2.482.970	29,35
1965	8.732.212	6.240.244	71,55	2.491.968	28,45
1966	9.030.330	6.540.224	72,43	2.490.106	27,57
1967	9.311.062	6.839.029	73,43	2.471.972	26,57
1968	9.606.636	7.177.419	74,72	2.429.217	25,28
1969	10.011.424	7.519.344	75,03	2.492.080	24,97
1970	10.471.497	7.844.303	75,03	2.627.194	24,97
1975	12.433.970	9.546.023	77,03	2.887.947	22,97
1981	15.203.620	12.202.459	80,27	3.001.161	19,73

FUENTE: Ministerio de Fomento.

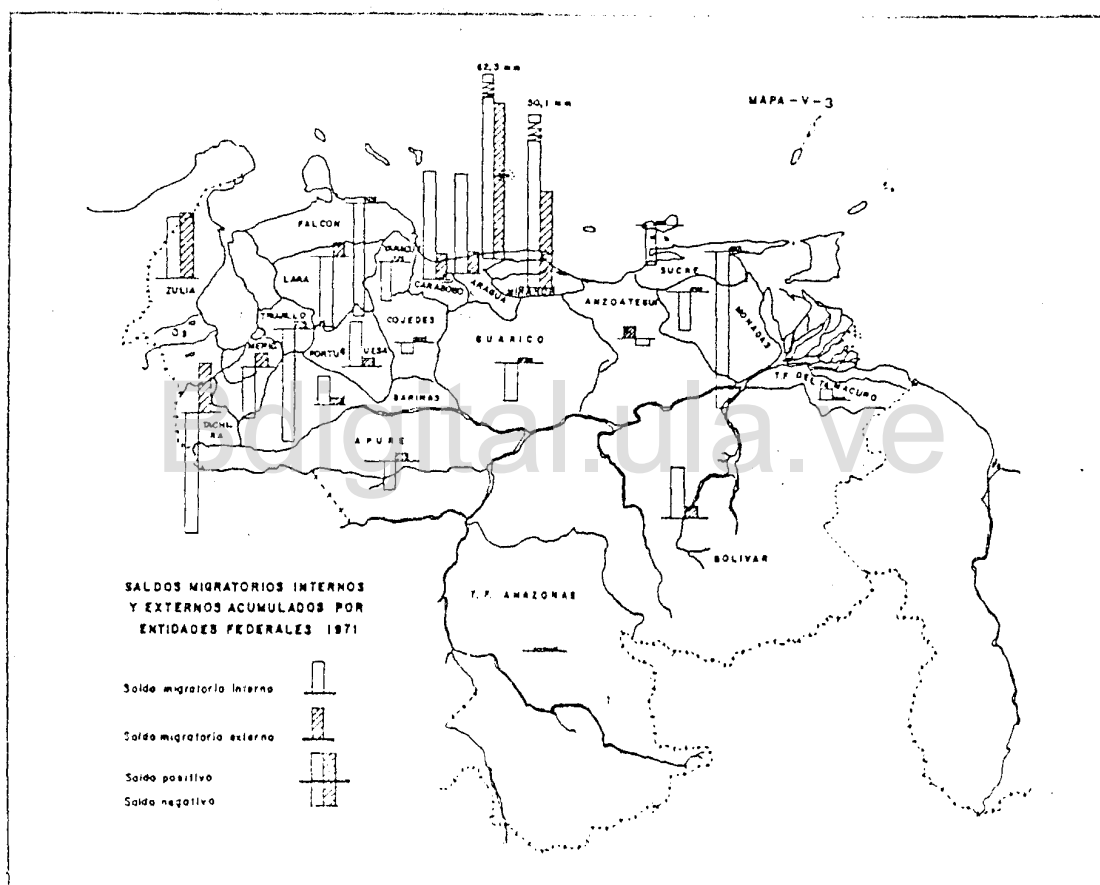
produzca este fenómeno, sino también la externa.

De una patética manera Salvador de la Plaza sintetiza lo que hemos querido resaltar. Así, señala que "el campesinado, diseminado y agobiado por la supervivencia de la apropiación latifundista de la tierra y sus inherentes relaciones de producción, busca todavía alivio a la miseria en que se mantiene sumido, con el éxodo hacia las ciudades... (véase mapas en páginas 204, 205, 206, 207 y cuadros en páginas 208, 209, 210 y 211)".¹⁹ Por lo demás, tanto el censo de 1971 como el de 1981 reflejaron que la población en nuestro país se iba aglomerando con mayor insistencia en un significativo número de entidades.

En este sentido, las primeras cifras que arroja el censo 90 muestran cuál es la realidad que vive nuestro país (véase mapa en página 212). Inclusive se ha dado el caso que el Estado Zulia ha desplazado al Distrito Federal como la entidad con mayor número de habitantes, no obstante Caracas sigue siendo la ciudad más poblada del país, 1.824.892 habitantes.

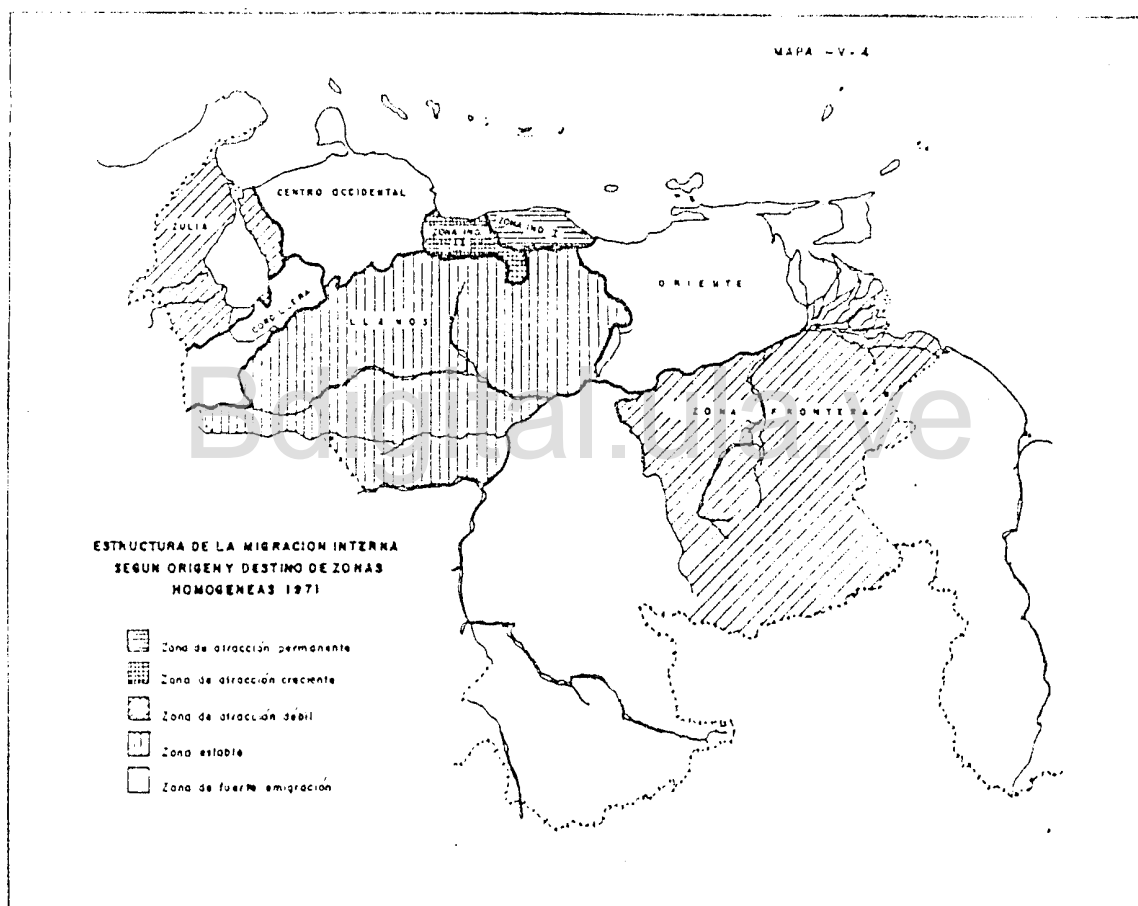
El conjunto Caracas-área metropolitana llega a los 2.784.042 habitantes, que constituyen 15,4% de la población total del país; le sigue Maracaibo, que en perímetro concentra 1.207.513 habitantes, que se elevan a 1.363.863 al sumarle a los de su área metropolitana, que en total representa 7,5% del total nacional; luego

MAPA 11. Saldos Migratorios Internos y Externos Acumulados por Entidades Federales, 1971



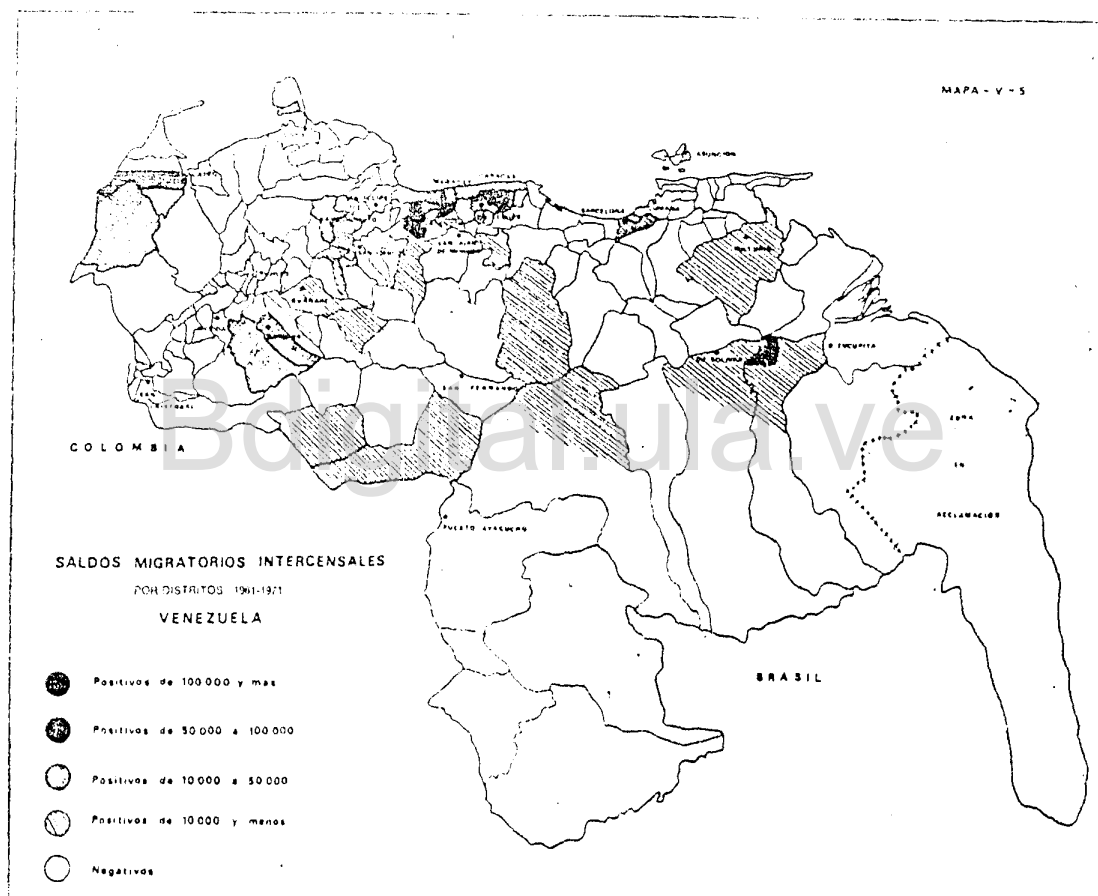
FUENTE: Extraído de Chi-Yi Chen, Dinámica de la Población. 1979, p. 303.

MAPA 12. Estructura de la Migración Interna según Origen y Destino de Zonas Homogéneas, 1971



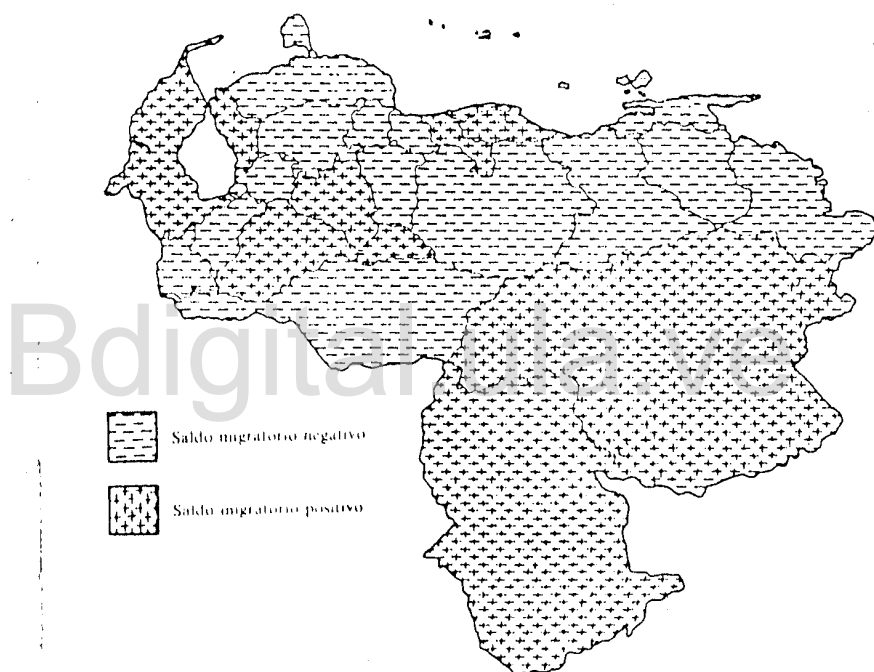
FUENTE: Chi-Yi Chen, Dinámica de la Población, 1979, p.309.

MAPA 13. Saldos Migratorios Intercensales por Distritos
1961 - 1971



FUENTE: Extraído de Chi-Yi Chen, Dinámica de la Población,
1979, p. 309.

MAPA 14. Movilización Interna de la Población



FUENTE: Martínez Natera Piar. Geografía Económica de Venezuela, 1983, p. 78 .

TABLA 7. Flujos Migratorios Internos y Externos Netos e Intercensales: 1941, 1950, 1961 y 1971

Entidades Federales	1941 - 1950			1950 - 1961			1961 - 1971			1961-1971 Saldo Anual Estimado
	SIi	SIe	SIr	SIi	SIe	SIr	SIi	SIe	SIr	
Miranda	— 2.614	15.262	12.648	67.572	64.120	131.692	223.928	32.823	256.751	24.063
Carabobo	905	7.058	7.963	23.146	16.045	39.191	96.397	6.602	102.999	9.653
Aragua	11.424	5.525	16.949	27.777	14.678	42.455	79.538	6.157	85.695	8.031
Bolívar	— 6.390	1.199	— 5.191	15.145	7.303	22.448	50.758	1.451	52.209	4.893
Barinas	1.538	878	2.416	15.221	3.556	18.777	10.336	3.067	13.403	1.256
Nueva Esparta	— 6.367	322	— 5.775	— 9.323	356	— 8.967	1.574	85	1.659	155
Lara	— 27.256	3.777	— 23.479	— 24.112	7.255	— 16.857	— 710	1.885	1.175	110
Portuguesa	11.393	1.579	12.972	17.322	4.130	21.452	— 3.987	1.596	— 2.391	— 224
Cojedes	— 4.149	562	— 3.587	— 1.598	512	— 1.086	— 4.918	— 28	— 4.946	— 464
Yaracuy	— 18.361	1.743	— 16.618	— 4.615	2.602	— 2.013	— 12.646	— 567	— 13.213	— 1.238
Mérida	— 19.117	924	— 1.893	— 15.743	4.896	— 10.847	— 19.109	4.626	— 14.483	— 1.357
Apure	— 7.788	1.414	— 6.374	— 8.066	1.480	— 6.586	— 18.841	2.585	— 16.256	— 1.523
Guárico	— 97	1.508	1.411	— 3	4.256	4.253	— 27.052	— 1.352	— 28.404	— 2.662
Trujillo	— 35.980	1.343	— 34.637	— 33.750	2.486	— 31.264	— 31.078	237	— 30.841	— 2.889
Distrito Federal	107.984	71.124	179.108	67.925	126.745	194.670	— 13.039	— 23.720	— 36.759	— 3.445
Falcón	— 20.924	3.642	— 17.282	— 42.522	4.308	— 38.214	— 39.756	— 1.914	— 41.670	— 3.905
Anzoátegui	27.626	5.211	32.837	4.547	7.279	11.826	— 39.361	— 2.562	— 41.923	— 3.929
Zulia	49.492	14.108	63.600	25.802	38.634	64.436	— 60.605	12.767	— 47.838	— 4.483
Monagas	3.424	1.084	4.508	— 15.848	1.712	— 14.136	— 48.074	— 723	— 48.797	— 4.573
Táchira	— 19.066	13.308	— 5.758	— 43.573	17.869	— 25.704	— 66.802	12.716	— 54.086	— 5.069
Sucre	— 41.256	774	— 40.482	— 57.980	2.126	— 55.854	— 71.736	— 423	— 72.159	— 6.763
Amazonas	747	553	1.300	— 583	572	— 11	512	— 461	51	5
Delta Amacuro	— 4.864	88	— 4.776	— 6.895	— 8	— 6.903	— 4.824	53	— 4.771	— 447
Dependencias	— 304	91	— 213	— 45	— 80	— 35	— 396	— 8	— 404	— 38
TOTAL	0	153.077	—	0	332.833	—	0	54.892	—	—

FUENTE: Los Censos Nacionales.

TABLA 8. Saldos Migratorios Netos Acumulados por Entidades
Federales: 1941 - 1971.

Entidades Federales	1941			1950			1961			1971		
	SAI	SAe	SAT	SAI	SAe	SAT	SAI	SAe	SAT	SAI	SAe	SAT
Distrito Federal	149.561	17.666	167.227	257.545	88.790	346.335	325.470	215.535	541.005	312.431	191.815	504.246
Miranda	-38.202	2.440	-35.762	-40.816	17.702	-23.114	26.756	81.822	108.578	250.684	114.645	365.329
Carabobo	7.180	2.155	9.342	8.089	9.213	17.302	31.235	25.258	56.493	127.632	31.860	159.492
Aragua	-995	887	-108	10.429	6.412	16.841	38.206	21.090	59.296	117.744	27.247	144.991
Zulia	55.329	6.305	61.634	104.821	20.413	125.234	130.623	59.047	189.670	70.018	71.814	141.832
Bolívar	-3.894	1.598	-2.296	-10.284	2.797	-7.487	4.861	10.100	14.961	55.619	11.551	67.170
Portuguesa	21.008	116	21.124	32.401	1.695	34.096	48.723	5.825	54.548	45.736	7.421	53.157
Barinas	5.226	248	5.474	6.764	1.126	7.890	21.985	4.682	26.667	32.321	7.749	40.070
Anzoátegui	-835	1.567	732	26.791	6.778	33.569	31.338	14.057	45.395	-8.023	11.495	3.472
Cojedes	-3.352	65	-3.287	-7.501	627	-6.874	-9.099	1.139	-7.960	-14.017	1.111	-12.916
Apure	-219	1.569	1.350	-8.007	2.983	-5.024	-16.073	4.463	-11.610	-34.914	7.048	-27.866
Guárico	-17.940	292	-17.648	-18.037	1.800	-16.237	-18.040	6.056	-11.984	-45.092	4.704	-40.388
N. Esparta	-29.007	106	-28.901	-35.374	426	-34.678	-44.697	784	-43.913	-43.123	869	-42.251
Monagas	13.734	1.423	15.157	17.158	2.507	19.665	1.310	4.219	5.529	-46.764	3.496	-43.268
Yaracuy	-11.944	251	-11.693	-30.305	1.994	-28.311	-34.920	4.596	-30.324	-47.566	4.029	-43.537
Mérida	-12.994	466	-12.528	-32.111	1.390	-30.721	-47.854	6.286	-41.568	-66.963	10.912	-56.051
Lara	-32.960	659	-32.265	-60.216	4.436	-55.780	-84.328	11.691	-72.637	-85.038	13.576	-71.462
Táchira	-14.648	15.278	630	-33.714	28.586	-5.128	-77.287	46.455	-30.832	-144.089	59.171	-84.918
Falcón	-32.873	623	-32.250	-53.797	4.265	-49.532	-96.319	8.573	-87.746	-136.075	6.659	-129.416
Trujillo	-38.278	318	-37.960	-74.258	1.661	-72.597	-108.088	4.147	-103.861	-139.086	4.384	-134.702
Sucre	-20.046	1.047	-18.999	-61.302	1.821	-59.481	-119.282	3.947	-115.335	-191.018	3.524	-187.494
Amazonas	218	145	363	960	698	1.658	377	1.270	1.647	889	809	1.698
Delta	5.243	430	5.673	379	518	897	-6.516	510	-6.006	-11.340	563	-10.777
Dependencias	689	-	689	385	91	476	430	11	441	34	3	37
TOTAL	0	55.654	-	0	208.731	-	0	541.563	-	0	596.455	-

FUENTES: Los Censos Nacionales.

TABLA 9. Estructura de la Migración Interna según Origen y destino

ZONAS "	ORIGEN (Emigración)				DESTINO (Inmigración)				DIFERENCIA (Saldo)			
	1941	1950	1961	1971	1941	1950	1961	1971	1941	1950	1961	1971
Zona Industrial I	5,5	5,2	7,4	8,6	35,8	39,4	39,7	41,6	30,3	34,2	32,3	33,0
Zona Industrial II	13,5	10,8	8,7	6,3	15,2	13,7	15,0	20,8	1,7	2,9	6,3	14,5
Cordillera Agrícola	20,9	24,6	24,7	23,8	2,9	2,6	3,2	3,3	-18,0	-22,0	-21,5	-20,5
C. Occidente Mixto	25,7	27,0	24,9	20,6	4,5	4,3	5,0	4,7	-21,2	-22,7	-19,9	-15,9
Llanos Agropecuarios	12,2	10,5	9,5	10,2	13,2	11,4	12,1	9,3	1,0	0,9	2,6	- 0,9
Oriente Mixto	14,6	13,3	15,9	20,2	5,0	5,1	4,0	3,3	- 9,6	- 8,2	-11,9	-16,9
Zulia Pet. y Agrop.	3,4	3,7	4,8	6,8	18,5	20,1	17,1	10,9	15,1	16,4	12,3	4,1
Zona Front. Mixta	4,2	4,9	4,1	3,5	4,9	3,4	3,9	6,1	0,7	- 1,5	- 0,2	2,6
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	0	0	0	0

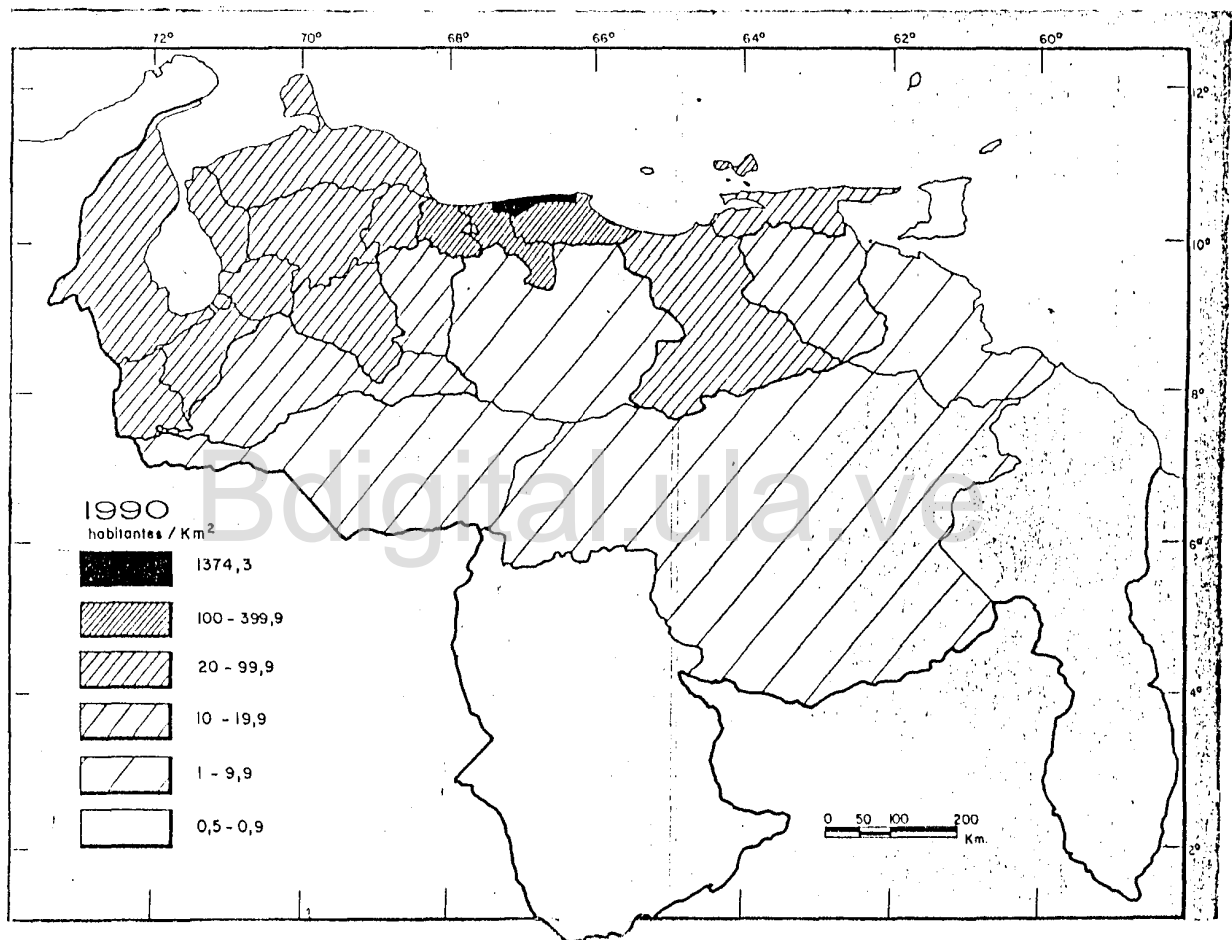
FUENTE: Extraído de Chi-Yi Chen, Dinámica de la Población, 1979, p. 304.

**TABLA 10. Migraciones Acumuladas por Entidades según los
Censos: 1941, 1950, 1961 y 1971**

Entidades Federales	EMIGRACIONES				INMIGRACIONES INTERNAS Y EXTERNAS							
	1941	1950	1961	1971	1941		1950		1961		1971	
	N ⁱ _t	N ⁱ _t	N ⁱ _t	N ⁱ _t	N ⁱ _j	N ^e _t	N ⁱ _j	N ^e _t	N ⁱ _j	N ^e _t	N ⁱ _j	N ^e _t
Distrito Federal	20.944	43.963	140.811	335.598	170.505	17.666	301.508	88.790	466.281	215.535	648.029	191.815
Anzoátegui	22.967	30.535	58.213	107.692	22.132	1.567	57.326	6.778	89.551	14.057	99.669	11.495
Apure	9.424	16.669	27.806	48.322	9.205	1.569	8.662	2.983	11.733	4.463	13.408	7.048
Aragua	32.036	41.684	57.664	71.807	31.041	887	52.113	6.412	95.870	21.090	189.551	27.247
Barinas	7.432	11.541	17.312	31.839	12.658	248	18.305	1.126	39.297	4.682	64.160	7.749
Bolívar	14.646	25.751	35.930	48.302	10.752	1.598	15.467	2.797	40.791	10.100	103.921	11.551
Carabobo	29.949	45.218	63.471	75.820	37.133	2.155	53.307	9.213	94.706	25.258	203.452	31.860
Cojedes	9.367	14.655	21.612	28.333	6.015	65	7.154	627	12.513	1.139	14.316	1.111
Falcón	39.502	64.679	113.353	154.855	6.629	623	10.882	4.265	17.034	8.573	18.780	6.659
Guárico	29.025	36.471	52.606	84.442	11.085	292	18.434	1.800	34.566	6.056	39.350	4.704
Lara	48.964	84.233	128.734	151.958	16.004	659	24.017	4.436	44.406	11.691	66.920	13.576
Mérida	22.727	45.138	74.157	106.242	9.733	466	13.027	1.390	26.303	6.286	39.279	10.912
Miranda	63.806	89.264	120.700	124.437	25.604	2.440	48.448	17.702	147.456	81.822	375.121	114.645
Monagas	13.272	26.748	56.464	101.156	27.006	1.423	43.906	2.507	57.774	4.219	54.392	3.496
Nueva Esparta	30.751	38.586	50.246	50.841	1.744	106	3.212	428	5.549	784	7.718	869
Portuguesa	6.134	9.319	19.899	32.927	27.142	116	41.720	1.695	69.622	5.825	78.663	7.421
Sucre	36.569	75.958	138.784	209.839	16.523	1.047	14.656	1.821	19.502	3.947	18.821	3.524
Táchira	23.285	46.076	96.740	170.750	8.637	15.278	12.362	28.586	19.453	46.455	26.661	59.171
Trujillo	44.949	84.850	125.600	160.181	6.671	318	10.592	1.661	17.592	4.147	21.095	4.384
Yaracuy	24.997	45.240	64.234	82.358	13.053	251	14.935	1.994	29.323	4.596	34.792	4.029
Zulia	12.307	23.402	53.122	115.367	67.636	6.305	128.223	20.413	183.745	59.047	185.385	71.814
Amazonas	461	711	1.625	2.403	674	145	1.671	698	2.002	1.270	3.292	809
Delta Amacuro	2.848	7.294	13.360	18.009	8.091	430	7.673	518	6.844	510	6.669	563
Dependencias	25	110	181	164	714	—	495	91	610	11	198	3
TOTAL	546.387	908.095	1.532.524	2.313.642	546.387	55.654	908.095	208.731	1.532.524	541.563	2.313.642	596.455

FUENTE: Extraído de Chi-Yi Chen, Dinámica de la Población,
1979, p. 298.

MAPA 15. Densidad de Población estimada en 1990



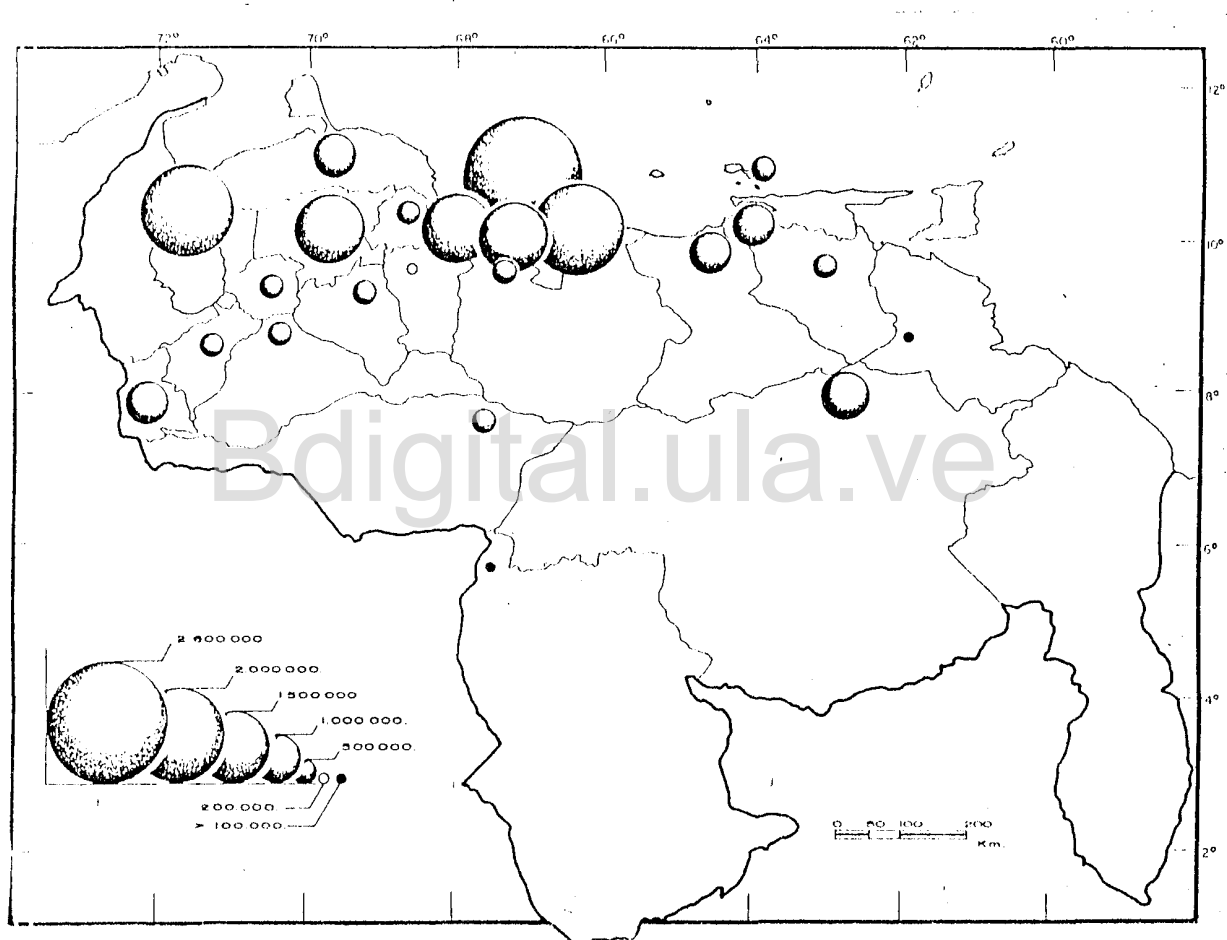
FUENTE: Pedro Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geográficas.
Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990, p.
107.

Valencia, cuyo conjunto ciudad-área metropolitana suma 1.031.941, cantidad que hace 5,7% del total nacional; a ella le sigue Maracay que ocupa el cuarto lugar, que al sumar entre ciudad y áreas metropolitana, 799.884 habitantes que representan 4,4% del total, y por último Barquisimeto, que con 745.444 habitantes distribuidos entre el casco urbano y el área metropolitana, es la quinta urbe del país, reuniendo a 4,1% de la población total venezolana.²⁰

Queda entonces por señalar que todas estas estadísticas permiten llegar a las siguientes afirmaciones: "Reunidas todas las ciudades capitales, éstas concentran una población de 5.098.066 personas; si consideramos además sus respectivas áreas metropolitanas, esta cantidad asciende a un total de 9.389.473, lo que representa 51,9% de la población total del país (véase mapa en página 214)".²¹

Caracas es el más vivo ejemplo de calcutización en nuestro país. Inclusive algunos se han atrevido a señalar que la tasa de aumento de población de Caracas es más alta que el promedio nacional. En efecto, Asdrúbal Barrios señala que "Caracas tiene una tasa de crecimiento anual de 2,22% comparable a la Ciudad de México (3,81%), el Cairo (2,88%), Bagdad (2,92%), Bogotá (2,89%)²², "grandes ciudades como Nueva Delhi, Ciudad de México, Rio de Janeiro y Caracas son grandes trampas donde el hombre vive prisionero de grandes males".²³

MAPA 16. Población estimada en 1990 en Estados y Territorios Federales



FUENTE: Pedro Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geográficas.
Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990, p. 115.

Para N. S. Relemberg:

Caracas creció de un cuarto de millón de habitantes que tenía en 1936, que era el 8% de los habitantes del país a casi 700.000 (14% de los venezolanos) en el año 1950 y llega hoy a un número de habitantes de más de 2 millones, es decir, de cada cinco venezolanos uno es caraqueño. Si la ciudad sigue este ritmo de crecimiento, en el año 1990 va a pasar el límite de 5 millones.²⁴

Pero ésta es sólo parte de la realidad. Pues, el Censo 90 ha mostrado que aun cuando Caracas sigue siendo la ciudad más poblada del país, el Estado Zulia ha desplazado al distrito Federal como la entidad con mayor número de habitantes. Y por esta vía se dirigen Miranda, Carabobo, Lara. Cada uno de los cuales tiene un crecimiento poblacional que oscila entre 6,6% y 11,6%.²⁵ Estas cifras nos permiten señalar que para el año 2000, al ritmo actual, estas entidades habrán doblado su crecimiento de hoy y para el año 2025 quizás se haya triplicado (véase cuadro en página 216, gráfico en página 217 y mapa en página 218).

7.1.3. La Existencia de la Superpoblación

Hasta el momento se ha planteado la existencia en Venezuela de zonas densamente pobladas, por una parte, y, por la otra de grandes extensiones de territorio prácticamente desolados. Desde este punto de vista, parece con-

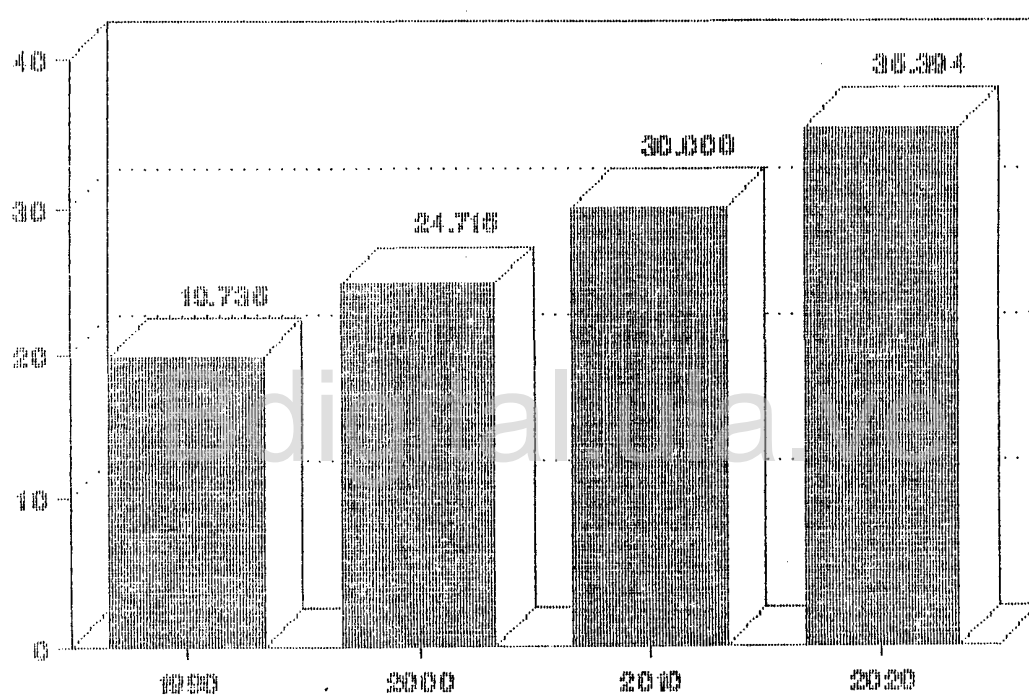
TABLA 11. Variables Operadas en la Retención de la población por Entidades de Acuerdo a los últimos Censos.

Entidades	Censo 1936	Censo 1941	Censo 1950	Censo 1961	Censo 1971	Censo 1981
Distrito Federal	D	D	D	D	D	D
Anzoátegui	B	C	C	C	C	C
Apure	A	A	A	A	A	A
Aragua	B	B	B	C	C	C
Barinas	A	A	A	A	B	B
Bolívar	B	B	B	B	B	B
Carabobo	C	C	C	C	D	D
Cojedes	A	A	A	A	A	A
Falcon	D	D	C	C	B	B
Guarico	B	B	B	B	B	B
Lara	D	D	D	D	D	D
Mérida	C	C	C	B	B	B
Miranda	D	C	C	D	D	D
Monagas	B	B	B	B	B	B
Nva. Esparta	B	A	A	A	A	A
Portuguesa	B	B	B	B	B	B
Sucre	D	D	D	C	C	C
Táchira	D	D	D	C	C	C
Trujillo	D	D	C	C	B	B
Yaracuy	B	B	B	B	B	B
Zulia	D	D	D	D	D	D
T. F. Amazonas	A	A	A	A	A	A
T.F. Delta Amacuro	A	A	A	A	A	A

Para 1981 A: retienen entre 2.0%:cinco entidades= 4,04%
 B: retienen entre 2.4%:nueve entidades=26,5 %
 c: retienen entre 4.6%:cuatro entidades=18,6%
 d: retienen más del 6%:cinco entidades=50,71%

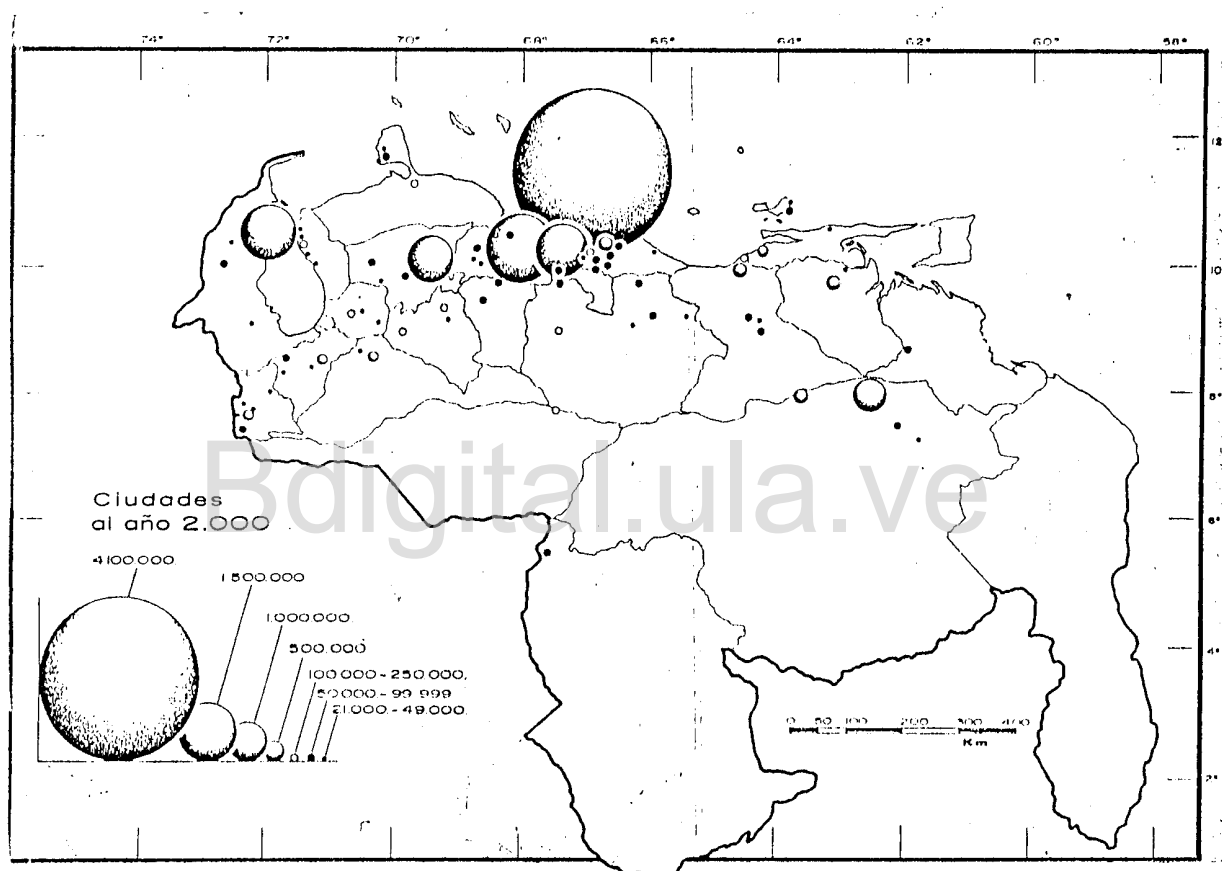
FUENTE: Extraído de Geografía Económica de Venezuela, de Martínez Natera Piar, 1983, p.73.

GRAFICO 10. Proyección de la Población (en miles)



FUENTE: Extraído de Hugo Martínez E, de Venezuela, 1992,
p. 411

MAPA 17. Ciudades al año 2000.



Fuente: Pedro Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geográficas.
Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990,
p. 120.

tradictorio hablar de superpoblación en nuestro país. Sobre todo cuando existen autores como Piar Natera, que han señalado que en nuestro país no existe la superpoblación y, muy por el contrario, lo que se presenta es una desigual distribución de la población con la característica que refleja la existencia de una presión demográfica (el fenómeno de calcutización) en algunas entidades.

Sin embargo, nosotros amparados en los síntomas con frecuencia denunciados, nos atrevemos a señalar que en Venezuela si se puede hablar de superpoblación. Estos síntomas son la hipoalimentación (superpoblación en términos de subsistencia) y el paro verdadero o el sub empleo (superpoblación en términos de empleo).

Esta circunstancia nos permite señalar que en Venezuela el fenómeno demográfico ha sido manejado en términos de espacio, obviando los dos aspectos antes señalados. En este sentido es menester indicar que sería contraproducente no coincidir con el criterio de estos autores, sobre todo cuando es evidente que Venezuela posee, como lo hemos señalado, grandes extensiones de territorio prácticamente desolados.

De esta manera, partiremos de la superpoblación en térmi-

nos de empleo. En este sentido, Norelis Betancourt señala:

El primer momento en que la desocupación se manifiesta como un problema social importante fue entre 1959 y 1963 cuando afectó al 13 por ciento de la fuerza de trabajo (en ese momento 350.000 personas). Posteriormente esta tasa de desempleo bajó hasta que en 1983 comienza a manifestarse un segundo momento de crisis ocupacional al ubicarse la tasa de desempleo abierto en 10,1 por ciento (casi un medio millón de desempleados). Esta situación se ha venido agudizando, pues, en Octubre de 1984 el 14,5 por ciento de la fuerza laboral estaba sin trabajo, es decir, casi 800.000 personas (véase cuadros en páginas 221 y 222).²⁶

Como se puede ver, la situación es crítica. En este sentido, sin ánimos de agravarla más, sino más bien con la intención de mostrar cuál es la realidad social en nuestro país, Luis Ugalde agrega: "Del resto de los ocupados sólo 3.603.429 reciben una remuneración monetaria, pues, 117.662 son ayudantes familiares no remunerados".²⁷

Al parecer, la "gran posición de Venezuela" de rico país no es más que una gran farsa; un antifaz que no viene más que a oscurecer la cruda realidad. Esa realidad que vive la otra Venezuela, de la pobreza crítica, la de los grandes cinturones de miseria (véase cuadro en página 223).

Al respecto, Michel Chossudovsky señala:

TABLA 12. Fuerza de Trabajo, Ocupación y Desocupación
(1959 - 1983)

ANOS	FUERZA TRABAJO	OCUPACION (miles)	DESOCPACION	TASA DE DESEMPLEO %
1959	2.402.0	2.151.0	251.0	10.4
1960	-	-	-	-
1961	2.351.0	2.042.0	309.0	13.0
1962	2.606.0	2.236.0	369.0	14.2
1963	2.683.0	2.357.0	325.0	12.2
1964	2.765.0	2.467.0	298.0	10.8
1965	2.848.0	2.580.0	268.0	9.4
1966	-	-	-	-
1967	2.787.0	2.559.7	227.3	8.2
1968	2.807.9	2.671.7	199.2	6.9
1969	2.966.6	2.774.8	191.8	6.4
1970	3.119.5	2.915.4	204.1	6.6
1971	3.229.5	3.028.2	201.3	6.2
1972	3.071.9	2.922.4	149.5	4.9
1973	3.292.0	3.130.4	161.6	4.9
1974	3.505.7	3.268.2	219.5	6.3
1975	3.748.8	3.504.3	244.5	6.6
1976	3.924.8	3.703.2	221.6	5.6
1977	4.055.8	3.870.4	185.4	4.6
1978	4.174.9	3.994.5	180.4	4.3
1979	4.350.8	4.106.2	244.6	5.6
1980	4.499.5	4.245.0	254.5	5.7
1981	4.607.1	4.328.7	278.4	6.0
1982	4.748.6	4.412.3	336.3	7.1
1983	4.872.9	4.382.8	490.7	10.1

FUENTE: Norelis Betancourt. Realidad Social de Venezuela,
1985, p. 4.

TABLA 13. Datos Económicos sobre Venezuela (1984)

Crecimiento de la Población Económicamente	
activa (tasa)	3,2
Ocupados	4.952.712
Tasa de Desempleo	14,5

Bdigital.ula.ve

FUENTE: Norelis Betancourt. Realidad Social de Venezuela, 1985, p.11.

TABLA 14. Desempleo Urbano

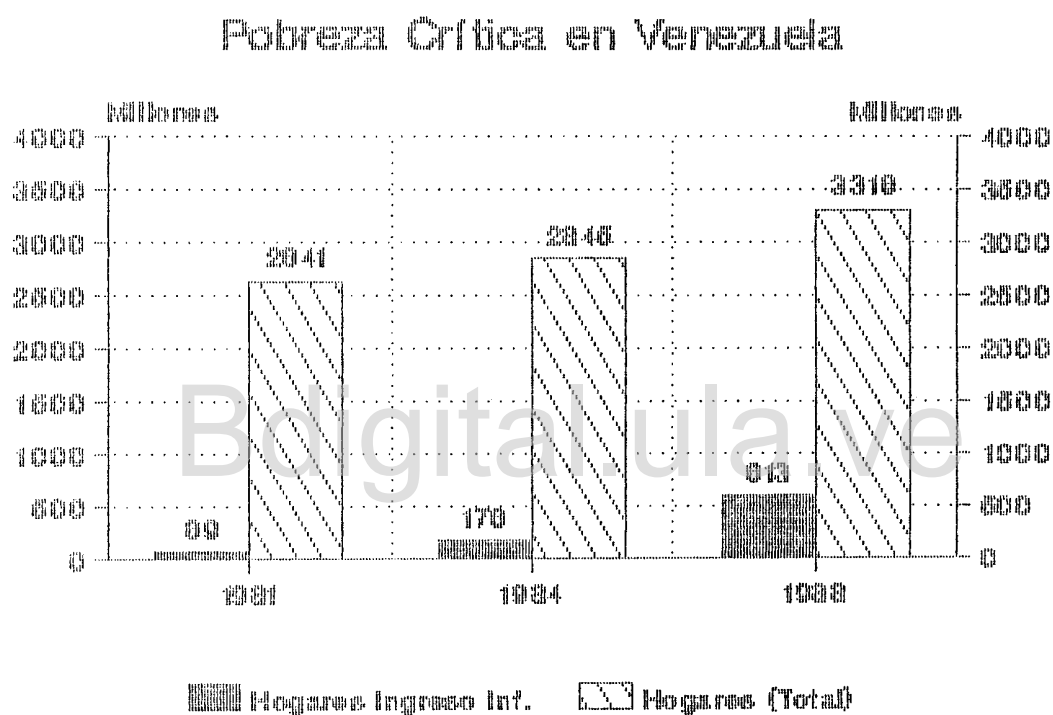
	1986	1987	1988
Tasa (%)	12,1	9,9	8,3

Bdigital.ula.ve

FUENTE: Extraído de Hugo Martínez E, Venezuela, 1992,
p. 412.

C.C.Reconocimiento

GRAFICO 11. Pobreza Crítica en Venezuela.



FUENTE: Pedor Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geográficas. Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990, p. 129.

En 1974, la situación general del empleo en Venezuela, era la siguiente: la población económicamente activa o fuerza de trabajo, estaba constituido por algo más de 3,9 millones de habitantes lo que significó una tasa de participación de un 43 por ciento en relación con la población 10 o más años de edad. El 77 por ciento de la población económicamente activa estaba ocupada, de mayoría de ellos como asalariados, un 25 por ciento como trabajadores por cuenta propia aproximadamente un 5 por ciento como patrones y otro tanto como ayudantes familiares.²⁸

¿Qué nos permite observar y determinar todo esto? Simplemente que entre el 35% y 40% de las personas no podían estar empleadas regularmente y no tenían, por tanto, los ingresos suficientes para llevar un nivel de vida aceptable. Posición ésta que refuerza Relemberg al señalar:

La cesantía con una tasa del 16% sería mantenida oficialmente desde hace años en un 6%. Si se agrega el porcentaje de subocupados, la tasa de cesantía asciende de un número correspondiente a un tercio de la población activa. Estas cifras adquieren aún más relevancias cuando se sabe que las tres cuartas partes de la población activa debe vivir con ingresos inferiores al salario mínimo de subsistencia familiar.²⁹

Este rápido bosquejo nos ha permitido conocer cuál es la situación social de Venezuela en cuanto al empleo, el desempleo y el subempleo. Ahora, pasaremos a tratar la superpoblación en los términos de subsistencia. Desde este punto de vista, Chossudovsky agrega lo siguiente:

Nuestros resultados nos permiten inferir que el flagelo de la subalimentación afecta a más del 70% de la población venezolana. En otras palabras, más del 70% de las familias venezolanas no pueden, dado su nivel de ingreso, su patrón de gasto alimentario, alcanzar una dieta alimenticia mínima.³⁰

No es de extrañar esta limitación. Como hemos visto, la paupérrima condición del mercado de trabajo; con el nivel mísero de los salarios que no permiten cubrir las necesidades mínimas de existencia, indudablemente que el pueblo tiene que encontrarse en una grave situación de indigencia. En efecto, Relemberg lo constata al señalar que 1974 el 77% de la población económicamente activa recibió un ingreso mensual inferior a los 1000 bolívares y el 75% de las familias venezolanas se mantuvieron por debajo del mínimo de subsistencia de 1500 bolívares. es un país de subalimentación.³¹

Por lo demás, la información hasta el momento manejada no deja lugar a dudas. Es decir, no se puede dejar de reconocer que el fenómeno de la hipoalimentación flagela a casi la mitad de la población venezolana afectando a más de la mitad de sus niños. Una muestra de ello lo constata la siguiente sentencia: "El 70% de los venezolanos sufre de falta de calorías,

el 45% de las deficiencias proteíca... La desnutrición afecta al 50% de la población infantil de 0 a 6 años".³² A esto podemos agregar: "La tasa de mortalidad por desnutrición entre las edades de 1 a 4 años vienen aumentando progresivamente: en 1983 fue de 2,8 x 100.000 niños de ese grupo etario; en 1984 fue de 4,3 x 100.000, en 1986 y 1987 de 5,8 x 100.000. Es decir, que el octavo puesto que ocupaba en 1983, se colocó en 1987 en el cuarto puesto".³³ Pero no es de extrañar esta situación. Hemos visto cuáles son los niveles de desempleo y subempleo que vive un millar de personas en el país. Por ello no, asombra que la realidad social de Venezuela esta signada por una sociedad en la que la mayoría de los individuos se encuentra en una situación menesterosa, cuyo niveles de ingreso no le permiten alcanzar un nivel de vida que pueda considerarse como humano.

Por consiguiente, no queda otra alternativa sino reconocer que en Venezuela a nivel de los criterios de empleo y subsistencia si se puede hablar de superpoblación. Haciendo, al mismo tiempo, la salvedad que en cuanto al criterio de espacio --que a nuestro modo de ver es el que han manejado los diversos autores que han versado sobre el tema-- no se puede hablar de

superpoblación. Es decir, Venezuela en ningún momento se ha enfrentado a una situación de "colapso territorial" (superpoblación en términos de espacio).

7.1.4. La Consideración de una Nueva "Explosión Demográfica"

Para las décadas del 50 y 60 Venezuela experimentó una fase que los entendidos definieron como el período de la "explosión demográfica". Representada esta etapa por una tasa natural de crecimiento de la población en este sentido ascendente que, como lo señalamos anteriormente, de 2,2% pasó a 3,7% durante este período.

Entre 1936 y 1950 el incremento absoluto de la población fue 1.670.491 habitantes, equivalente a un aumento relativo de 49 por ciento en 14 años, con un promedio anual de 3,3%. Este fue un período de "explosión demográfica, de aceleración del crecimiento de la población...34

Ahora, es válido preguntar ¿por qué razón afirmamos que Venezuela esta propensa a vivir una nueva etapa de "explosión demográfica"? No obstante, para responder daremos una mirada retrospectiva.

Es cierto que nuestro país vivió un período en el cual su

tasa de crecimiento llegó a alcanzar 4% anual.³⁵ Considerada la misma como la más alta de la región y probablemente del mundo. Sin embargo, Raúl Hernández Castellón dice que según datos de CELADE, esta inusitada tasa se debió a que Venezuela registro un alto saldo migratorio de signo positivo (es decir, mayor emigración) durante el quinquenio 1955-1960 que arrojó una tasa de migración de 1,05 por ciento (véase cuadro en página 231).³⁶

Julio Páez Celis corrobora el señalamiento hecho por Hernández Castellón. En este sentido agrega:

Este marcado ritmo ascendente del crecimiento de la población, aunado al hecho que durante este lapso (1955-1960) el país absorbió un saldo migratorio neto de migración que alcanzo a la cantidad de algo más de 500.000 personas, trajo consecuencias demográficas responsables de los cambios estructurales más profundos ocurridos en el país en todas su historia.³⁷

Finalmente Maza Zavala dice:

La inmigración ha hecho un aporte considerable al crecimiento de la población venezolana. Hasta 1944 la inmigración fue escasa en este país. El período de apreciables contingentes inmigratorios se extiende desde 1945 a 1959, correspondiendo los saldos migratorios favorables más cuantiosos a los años 1952 a 1957, con más de 40.000 personas por año.³⁸

TABLA 15. Procedimiento de los Inmigrante en Venezuela según censos Nacionales.

Nacionalidad	1926(a)	1936(a)	1941(a)	1950	1961	1971
A. Origen Europeo	17.477	13.498	24.938	126.966	369.298	329.850
España	5.796	5.746	6.959	37.889	166.660	149.747
Italia	3.009	2.652	3.137	43.918	121.733	88.245
Portugal	18	28	650	10.954	41.973	60.430
otros	8.654	5.072	14.192	34.185	38.932	31.424
B.Origen Americano	11.348	30.149	23.674	76.023	152.647	240.039
Colombia	7.798	19.421	16.979	45.969	102.314	180.144
EE.UU.	2.480	1.832	3.575	10.610	13.271	11.277
Cuba	321	395	1.210	3.777	7.953	10.415
Ecuador	10	70	135	1.275	2.932	5.239
Chile	38	106	177	519	2.051	3.093
Argentina	76	103	142	618	3.131	3.971
Trinidad	?	2.821	?	3.728	4.381	5.067
Otros	625	5.041	1.456	9.527	16.614	20.833
C.Origen Asiático	1.845	3.289	1.219	4.662	17.523	23.464
D.Origen Africano	85	85	75	333	1.932	2.650
E.Oceania		5	-	138	68	199
F. No declarados						
No Especificados	41.413	-	22	609	95	253
TOTAL	72.138	47.026	49.928	208.731	541.563	596.495

FUENTE: Censos Nacionales.

Las razones por las cuales se produjo esta oleada inmigratoria no las profundizaremos aquí. Consideramos que las mismas deberían ser objeto de estudios más profundos, por la magnitud de los cambios que generaron en su momento y que dejaron una honda huella en el proceso histórico de nuestro país. Puesto que tales cambios no sólo se experimentaron a un nivel demográfico sino también a nivel social y económico. No por ello, dejaremos de señalar algunos aspectos. Desde este punto de vista, Algunos autores (Manuel Trujillo 1950) consideran que el propósito de permitir esta masa inmigratoria fue el de llevar estos colonos hasta el interior del país con la idea de sustituir a los campesinos que habían abandonado sus labores en el campo en busca de mejores condiciones de vida. No debemos olvidar que para ese entonces la empresa petrolera se encontraba en la plenitud de su auge. Pagando salarios más suculentos y ofreciendo más perspectivas que las explotaciones rurales. Pues, para nadie es un secreto que el detrimento del sector agrario fue tal que la agricultura venezolana se desmoronó. De esta manera, de la noche a la mañana Venezuela el pobre país agropecuario se transformó en el rico país petrolero.

Por lo demás, se planteó (1991) que las políticas macroeconómicas del gobierno de Carlos Andrés Pérez (1988-

1994) permitieron que la inflación descendiera (del 90% al 35% anual).³⁹ y se mantuviera con una tendencia a bajar, por otra parte, el conflicto del Golfo Pérsico se dió en el momento más oportuno --cuando Venezuela está saliendo del periodo recesivo-- permitiendo, a consideración de algunos, que se sintieran los efectos de las políticas de ajuste económico.

En este sentido, se señala que si Venezuela consolida su situación económica estimulada por el "boom petrolero", el país puede recibir una nueva oleada inmigratoria parecida a la que se produjo durante los años cincuenta.⁴⁰ Apoyada esta situación por el hecho de que el renovado crecimiento económico de Venezuela creará un fuerte mercado laboral que actualmente muestra una cifra de desempleo de 8 por ciento⁴¹ y que para 1993 debió continuar bajando, hasta alcanzar una tasa que se considera a nivel mundial como de pleno empleo (alrededor de 5 por ciento).⁴²

Son éstas las razones que, sin miedo a equívoco, nos llevan a señalar que a finales del siglo XX y principio del XXI pudiéramos experimentar una nueva explosión demográfica. Pues, de darse lo antes planteado, como el quinquenio 1955-1960, las condiciones estarían dadas para propiciar

una nueva oleada inmigratoria que involucraría, como en épocas pasadas, no sólo a inmigrantes provenientes de los países vecinos del continente en sí, sino también a inmigrantes europeos como lo hicimos ver anteriormente.

Desde luego que todos estos flujos inmigratorios de entonces formaban parte de un proyecto que pretendía transformar a la población en el factor dinámico de la economía para que esta asumiera una orientación industrialista. Es de notar, además, que en América Latina mucho de los gobiernos dictatoriales (Argentina, Uruguay) asumieron esta política de poblamiento de inspiración nazi-fascista con el objeto de mejorar y/o blanquear la raza que se fue extendiendo por el continente como una moda a la que Venezuela no permaneció ajena.

Por supuesto que las razones de entonces eran, de alguna manera, diferente a las actuales. Es decir, en nuestro país esta política pretendía además la búsqueda del viejo proceso de implantación de la sociedad venezolana, con el propósito de lograr la conformación de la clase dominante que luego mantendría una complacida sujeción a la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Sin embargo, como en los actuales momentos, la situación política del país cada vez se fue haciendo más crítica, lo que obligó al régimen a abandonar

el proyecto de inmigración selectiva y dejar la era de la inmigración masiva acéfala. De manera tal que esto provocó significativos cambios de fondo en cuanto al proceso de planificación y distribución de la población que aún hoy arrastra Venezuela.

Por consiguiente, nos acoge la duda. ¿Estaremos preparados para abrigar en nuestro seno una masa humana de incalculables dimensiones? Para aquel entonces se habló de más de 500.000 personas. Hoy, si las condiciones se dan como se plantean, estas cifras se pudiera duplicar, es decir, pudiera llegar a más de 1.000.000 de personas pues, sabemos que en Europa las condiciones no son las mejores y ésta sería una gran oportunidad para estas naciones poder distender sus presiones demográficas y, por ende, sociales.

De esta manera, a nuestro múltiples graves problemas, sumaríamos estos otros. Que como ya señalamos, la inmigración no sólo genera efectos demográfico, si no que a estos se suman los políticos, sociales, económicos y, por qué no, también los culturales por lo demás ya advertidos, lo menos que podemos hacer es estar preparados y pensar en las medidas a adoptar. Pues, como señalo en una oportunidad Uslar Pietri, "no se trata de ser amigo o enemigo de la inmigración. Se trata de ...poblar a Venezuela en la medida

de su capacidad real de sustentación y no en la medida de su capacidad de producir momentáneamente divisas petroleras. Poblar para la Venezuela permanente y para su equilibrio estable.⁴³

Desde este punto de vista, no se debe descartar la posibilidad de poblar también nuestras fronteras como un medio de contribuir con el proceso de descentralización demográfica. Hecho que puede contribuir a disminuir la presión demográfica de las principales entidades que hoy, como sabemos, padecen el fenómeno de calcutización. Lo que le daría a Venezuela la posibilidad de lograr una ocupación efectiva reconocida, un desarrollo económico del área, una mayor seguridad nacional y una mejor orientación de las relaciones internacionales.

7.2. La Población como Proyecto en los Planes de la Nación

Este momento, y al nivel de evolución de nuestra investigación, particularmente en lo concerniente a Venezuela, es factible para indagar cuales han sido las políticas de población en este país, específicamente en lo concerniente al control demográfico. Por tanto, podemos señalar, para sorpresa, que el interés prestado a la pobla-

ción por parte del Estado, exceptuando, lo referente a el empleo y servicios sociales, ha sido ínfimo. La razón es simple. El Fenómeno demográfico se ha medido sólo a nivel de espacio. Al menos esto es lo que se puede constatar, escudriñando los planes de la nación, desde la creación de CORDIPLAN el 30 de Diciembre de 1958 por decreto ley No. 492 del Gobierno Provisional, y la formulación del Primer Plan de la Nación (1960-1964) hasta el VIII plan de la Nación (1984-1988).⁴⁴ Sin contar que en las pocas propuestas que se han realizado en relación a la población, se puede constatar un divorcio entre lo que se expone y lo que se desarrolla. Una muestra lo evidencia la siguiente proposición:

Canalizar los flujos de la población entre las regiones, proporcionando un mayor y más balanceado proceso de urbanización en el país. Con ello se tendería a evitar el crecimiento desmesurado de ciudades que, como Caracas, absorben una gran cantidad de población que no encuentra oportunidades productivas, buscándose por el contrario el desarrollo armónico de regiones o sub-regiones relativamente rezagadas.⁴⁵

Por consiguiente, es necesario señalar que sino se cambia el rumbo de las proposiciones en torno a la población, comprendiendo que hoy han surgido nuevos síntomas que obligan a buscar nuevas propuestas totalmente diferentes a las que surgieron con la creación de la Oficina Central de coordinación y planificación en 1958, el fenómeno de-

demográfico seguirá permaneciendo en el olvido. Mientras tanto, se agudizan los problemas en el ámbito de las entidades y de la población que cada vez sufre más los embates de la indiferencia y la demagogia gubernamental.

Lo que queremos decir, es que en Venezuela --como hemos visto-- es momento para pensar en la población como un problema que amerita de soluciones inmediatas y profundas, y no simples paliativos que calman el efecto pero no lo erradican. Esto conviene dejarlo establecido claramente. Pues Yolanda Djeda Reyes dice que "Venezuela debe lograr disminuir la tasa de crecimiento poblacional que aunque ha experimentado importantes descensos sigue siendo uno de los más altos en comparación con países desarrollados".⁴⁶ Esto porque somos, sin miedo a equívocos, "víctimas" del flagelo de la superpoblación y no debemos esperar estar al nivel de crecimiento poblacional de Tokio, Nueva Delhi o Sao Paulo para buscar una solución al problema. Pues, es necesario comenzar ahora que estamos a tiempo aún.

7.3. Efectos del Crecimiento Demográfico en Venezuela

Como nación Venezuela forma parte también del enorme crucigrama que constituye al mundo. Significa esto, por tanto, que los cambios tanto positivos como negativos que

puedan acontecer en el planeta de una u otra manera nos afectan. Bien de manera directa, bien de manera indirecta. Es decir, no podemos, ni debemos permanecer ajeno a todos aquellos hechos que construyen la historia. Por ello, así como ayer la amenaza de una debacle nuclear anotó su tanto en el contexto histórico del hombre; hoy una nueva amenaza, la de la "explosión demográfica", también anota su punto. Y Venezuela se inscribe ya entre las naciones que son "víctimas" de este fenómeno a pesar de que "la densidad de nuestra población es a penas de 21,27 habitante por km² (véase cuadro en página 239)".⁴⁷

Es, por tanto, menester señalar que como otras tantas naciones que padecen este "mal" en nuestro país también se sienten sus efectos. Tal vez no con la intensidad que en aquellas naciones con ciudades denominadas monstruos, pero no es necesario esperar tener 28 millones 700 mil habitantes, como la ciudad de Tokio que hoy día encabeza la lista de las entidades más pobladas del mundo, para comenzar a buscar soluciones al fenómeno demográfico. Baste con saber que ya a nivel del empleo y de la hipoalimentación padecemos de superpoblación para dar una respuesta. Por ello no es necesario esperar sentir el colapso territorial (Superpoblación a nivel del espacio), para tratar de proponer soluciones porque sería más que demasiado tarde.

TABLA 16. Densidad de la Población 1990.

Entidades federales	Superficie Km ²	Pob. Estimada 1990	Densidad Pob hab/Km ²
Venezuela	912.050	19.734.967	21,63
Distrito Federal	1.930	2.652.468	1.374,34
Estados			
Anzoátegui	43.300	875.239	20,21
Apure	76.500	252.206	3,29
Aragua	7.014	1.332.888	190,03
Barinas	35.200	467.595	13,28
Bolívar	238.000	1.007.923	4,23
Carabobo	4.650	1.603.747	344,89
Cojedes	14.800	197.514	13,34
Falcón	24.800	634.489	25,58
Guárico	64.986	482.602	7,42
Lara	19.800	1.243.978	62,82
Mérida	11.300	622.372	55,07
Miranda	7.950	2.031.257	255,50
Monagas	28.900	510.996	17,68
Nueva Esparta	1.150	283.523	264,54
Portuguesa	15.200	607.319	39,95
Sucre	11.800	749.723	63,53
Táchira	11.100	855.469	77,06
Trujillo	7.400	552.788	74,70
Yaracuy	7.100	380.729	53,62
Zulia	63.100	2.204.840	39,94
Territorios Federales			
Amazonas	175.750	86.322	0,49
Delta Amacuro	40.200	98.971	2,46

FUENTE: Pedro Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geográficas.

Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990,

p. 117.

Ya hemos visto la magnitud de los efectos que provoca la superpoblación y hasta donde puede alcanzar su resonancia. Lo que queremos decir es que el crecimiento demográfico cuando salta los límites no tiene fronteras ni ideologías; es decir, no conoce obstáculos atacando tanto a los países desarrollados como a los menos desarrollados por igual.

El Censo de 1990⁴⁸ arrojó una cifra de 18.105.265 habitante que tiene hoy nuestro país, señalando que la población aumento 24,7% en relación al Censo de 1981, mostrando un incremento de 3.588.530 individuos. Esto permite señalar, de acuerdo a los entendidos, que nuestra curva poblacional esta en decreciente, pues para 1971 el crecimiento relativo de 42,5%, mientras que en 1981 fue de 35.4%, y, como lo indicamos, en 1990 se ha duplicado en 24,7%. En cuanto a la tasa geométrica de crecimiento para 1971 registro un 3,4%, en 1981 bajo hasta 3,1% y ahora, en 1990 se sitúa en 2,5%. No obstante se podría suponer que se mantendría al rededor del 3%. En tal caso, se llegaría a los 25 millones de habitantes poco antes del año 2.000. A esto podemos agregar que las estimaciones de la ONU señalan que "la población de Venezuela estará alrededor de los 32 millones de habitantes para el año 2.025".⁴⁹

Pero es muy posible según Alan Lamber, Presidente de

PROSALUD -- Asociación Civil sin Fines de Lucro-- que estas cifras se incrementen mas allá de las estimaciones.

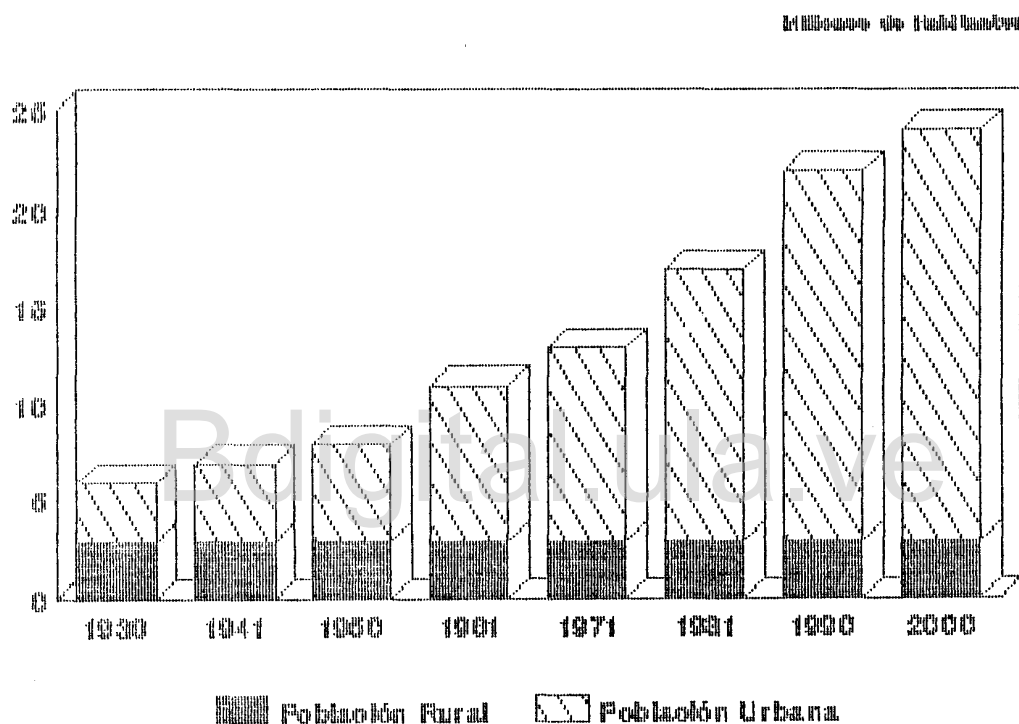
En algo más de 30 años, Venezuela verá duplicada su población a unos 40 millones de Habitantes y, con el actual ritmo de crecimiento económico probablemente no existirán suficientes viviendas y empleo, servicios públicos, oferta educativa y atención sanitaria para cubrir las expectativas de este nuevo contingente de venezolanos en el siglo XXI.⁵⁰

Ahora bien, las cifras del Censo, aun cuando muestran un descenso considerable, tienen un signo que debe llevarnos hasta la reflexión. Pues, las capitales representan 51,9% de la población. Donde el Estado Zulia como entidad ha desplazado al distrito federal en cuanto al número de habitantes; no obstante, Caracas sigue siendo la ciudad más poblada del país. Esta circunstancia viene a mostrar que estamos siendo "víctimas" de la expansión urbana (véase tabla en página 242). Situación que nos da pie para señalar, una vez más, que padecemos el fenómeno de la "calcutización".

En sentido, Rubén Carpio Castillo dice:

Las concentraciones urbanas algunas de las cuales han adquirido algunas formas un tanto parasitarias, destinadas a una función terciaria de servicios, representan otro problema que Venezuela debe solucionar reorientando sus objetivos nacionales que deberán ir acompañados de una reordenación geográfica en donde el espacio utiliza-

GRAFICO 12. Distribución de la Población Urbana y Rural
según Censos Nacionales y Estimaciones de
Población.



FUENTE: Pedro Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geográficas.
Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990, p. 118.

do guarda relación equilibrada con la satisfacción de aquellas necesidades humanas que en unión de los recursos naturales constituyan la base del poder nacional y de su posible proyección internacional.⁵¹

Por otra parte, no debemos olvidar que Venezuela en las décadas del 50 y 60 respectivamente alcanzó una tasa de crecimiento que la ubicó entre la más alta no solo de América Latina sino del mundo. Toda vez que influyó en esta situación la inmigración sufrida en el quinquenio 1955-1960. Hoy se asegura que la situación económica puede provocar en los próximos años una nueva oleada inmigratoria.

Por lo demás, aun cuando hemos tenido un centenar de miles de colombianos y se ha producido ciertas tensiones, los sentimientos nunca se han acalorado como en el caso de Centro América: Honduras y el Salvador, de los que se dice que no se recuerda contienda basada en razones demográficas tan explícitas. O la guerra del Chaco que sacudió profundamente a la sociedad boliviana y donde quedo demostrado que la explosión demográfica pudo más que el cambio sociopolítico (Revolución de Bolivia en 1952). Actualmente se vive una situación similar con los garimpeiros, provenientes del Brasil, Luego de la muerte de los Yanomamis (1993) pero tampoco se han producido enfrentamientos entre ambas naciones.

Por consiguiente, el efecto se siente en el éxodo rural, es decir, en la inmigración interna. Pues, como lo señalamos anteriormente, este hecho causa la expansión urbana --que cuenta con una tasa de 78,8%--⁵² contribuyendo a acrecentar los grandes cinturones de miseria que "adornan" nuestras principales ciudades. Así, lo hace sentir Julio Páez Celis.⁵³ El autor, en relación a este fenómeno demográfico, destaca lo siguiente.

- a. La explosión petrolera ha ocasionado la inmigración de la población rural hacia la zona urbana.
- b. El éxodo rural ha sido negativo para el desenvolvimiento del país.
- c. Es necesario mejorar la condiciones del campo a fin de evitar la salida de la población de esa zona.

Desde este punto de vista, es necesario agregar las tensiones sociales. Aun cuando Páez Celis señala lo contrario. En efecto, el autor afirma:

El estado venezolano ha soportado las graves consecuencias que acarrearán el crecimiento poblacional de más de 3% anual, un crecimiento desbordante de la población urbana, una demanda creciente de servicios de toda índole, etc. Ello ha sido posible gracias a la explotación petrolera nuestra población evidentemente no ha logrado las condiciones necesarias para que se efectúe con la menor dosis posible de convulsiones sociales y políticas...⁵⁴

Sin embargo, está el 27 de Febrero de 1989 para advertir al Estado que las tensiones sociales, producto de la aglomeración de la población en determinadas entidades, son factibles de hacer eclosión. Inclusive algunos se atreven a señalar que otros 27 de Febrero se pueden producir en Venezuela toda vez que la situación social se torna crítica, a pesar de las "mejoras" económicas que señalan los personeros del gobierno.

Por otra parte se sostiene que " el país tiene proyecciones de un crecimiento sostenido de más del 6% en el futuro inmediato y muchas oportunidades para el desarrollo e inversiones extranjeras".⁵⁵ A esto habría que agregar también, la posibilidad de un contingente inmigratorio, como lo señalamos en otras oportunidades, y que muchos consideran favorable olvidando que, como en el pasado, esto puede provocar una nueva "explosión demográfica" como la vivida en décadas pasadas.

Es preciso, sin embargo, señalar que mientras crece la economía se deteriora el medio ambiente. Vale entonces preguntar ¿es éste el precio que hay que pagar para alcanzar el desarrollo? Esto, producto de la política estatal, referente a las obras de infraestructura económica y social, situación ésta que obliga a incorporar los facto-

res ambientales conjuntamente con la acción social. En este sentido, Oswaldo Acosta Sanabria señala:

Si esta acción estatal se lleva acabo, la calidad de vida del venezolano cambiará radicalmente en los próximos años. Recordemos que para el 1982, la población venezolana se calculaba en unos quince millones, con una densidad promedio de 10,5 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta población cuyos saldos migratorios ha situado a un 79,1 por ciento en áreas urbanas y un 20,7 por ciento en áreas rurales, ha provocado, en lugar de crecimiento y desarrollo, sólo deterioro y marginalidad.⁵⁶

Por otra parte, la idea de paraíso que provoco el surgimiento del petróleo y le brindo a el país la creencia de Estado sin límite en lo referente a ingresos y recursos, dió pie que abandonáramos nuestros recursos naturales y aquellos que de un modo u otro podían "proteger" los suelos, ríos y fauna se vieron en la imperiosa necesidad de emigrar hacia las ciudades. Por consiguiente, el campo se quedó sólo.

Es por estas razones que surgieron conflictos tan lamentables como el caso del lago de Valencia, al lago de Maracaibo; los suelos de nuestras montañas erosionados por la técnica inapropiada de cultivos; las inundaciones de los llanos, la degradación de las cuencas altas bajas de producción de residuos sólidos y contaminantes a la atmósfera y la generación de ruidos asociados al fenómeno urbano del desarrollo moderno.⁵⁷

A todo esto se suma el efecto de la mala planificación el

cual genera la destrucción de extensas masas vegetales que protegían los suelos, contribuyendo al mismo tiempo, a regular los ríos y sirviendo de refugios a la fauna silvestre. Además, se produce la destrucción de bosques y contaminación de lagos y ríos como consecuencia de los residuos industriales, provocando de esta manera la pérdida de reservas de agua potable indispensable para el consumo humano.

Por otra parte, en las zonas rurales el empleo inadecuado de los pesticidas y fertilizantes ha provocado también una contaminación acelerada de las aguas, cuando no la muerte de los mismos campesinos. Sin obviar que el índice de contaminación atmosférica en ciudades como Caracas se encuentra por sobre el límite establecido por las autoridades nacionales.

Según las últimas cifras, en Caracas se descargan a la atmósfera 60.000 toneladas de productos considerados nocivos para el entorno: es decir, 161,07 kilos al día de los cuales el 47 por ciento corresponde a partículas, el 18 por ciento a dióxido de azufre (SO_2), el 10 por ciento a compuestos orgánicos, el 8 por ciento son hidrocarburos y el 5 por ciento monóxido de carbono (CO).⁵⁸

Este es el panorama. Situación que nos lleva --con Arturo Uslar Pietri--⁵⁹ a preguntar ¿qué clase de Venezuela podrá existir en el año 2000?

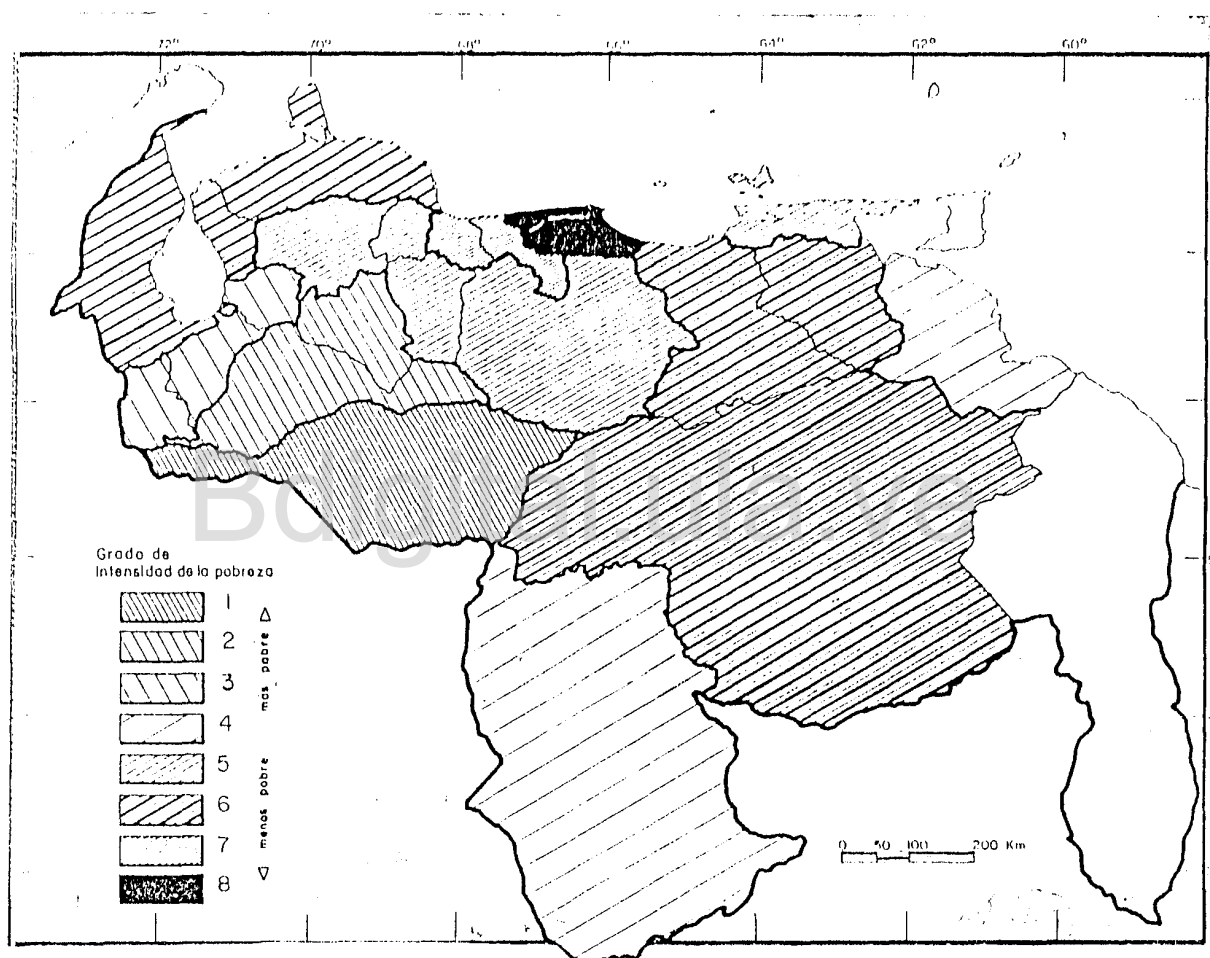
Pero no debemos olvidar que por sobre la crisis política, la económica, la ecológica, tenemos la social. Sin duda alguna, el crecimiento demográfico se ha hecho sentir, particularmente, en este sector, algo más que el los antes mencionados. Esto porque hasta cierto punto, la crisis social marca la pauta para las otras crisis.

Es preciso, por tanto, señalar que uno de los más grandes retos de nuestra democracia es superar la crisis social crónica que cada día tiende a hacerse más aguda y que puede provocar serios efectos a nivel político. Así, lo hace ver Pedro París Montesinos, ex-presidente del Congreso de la República.

La creciente población marginal del país está estimada en un ochenta por ciento tras ocho años de graves perturbaciones a nivel socio-económico... Si corregimos el rumbo a tiempo, la pobreza (véase mapa en la página 249) acabará con nuestra enferma democracia, porque no podemos seguir alentando el populismo que ofrece soluciones y no va más allá del parche que poco remedia. Ya los pueblos se han cansado de tanto engaño, como lo evidencian las crecientes dificultades que tienen los gobiernos democráticos del continente, para mantener la paz social, la libertad y el orden. Estas penurias son sin duda un detonante para el estallido social, como el ocurrido entre nosotros hace unos años (1989).⁶⁰

Una vez más lo referente a los salarios refuerza nuestro planteamiento de que en Venezuela si existe superpoblación de acuerdo a los criterios manejados en este contexto. En

MAPA 18. Grado de Intensidad de la Pobreza.



FUENTE: Pedro Cunill Grau. Venezuela: Opciones Geograficas.
Editorial Cromotip. Caracas - Venezuela, 1990, p.131.

efecto, Asdrúbal Batistas refuerza el planteamiento:

La tasa de salario real en 1990 es de 50% inferior a su nivel histórico máximo, y además, que esta tasa de salarios de 1990 es menos que la observada 40 años atrás. A esto habría de añadir que hasta los indicios de la Venezuela independiente, no ha habido nunca una caída tan prolongada y honda de las condiciones de vida del habitante medio venezolano, en los últimos doce años (véase gráficos en la página 251).⁶¹

¿Como no puede haber, entonces, crisis social en un país, si crece la población, al tiempo que crece el desempleo y, por ende, el hambre y la desnutrición se incrementa al mismo tiempo?

Marlenes Castellanos ratifica la interrogante:

La tasa de desocupación aumentó durante 1989 de 6,9 por ciento a 9,7 por ciento. En términos absolutos, esto representa un incremento del número de desocupados de 210 mil 414 personas, subiendo a un nivel de 665 mil 858 personas sin empleo. Y del porcentaje de obreros y empleados, para el semestre de 1989, un número que oscila entre el 76,1 al 79,6 por ciento, devengaba ingresos inferiores al costo de la canasta de consumo normativo.⁶²

Por su parte, Canache Mata lo confirma. "El 41% de la población Venezolana vive en pobreza crítica, es decir, tiene un ingreso que, aún gastando totalmente en la adquisición de alimentos, no es suficiente para cubrir sus requerimientos nutricionales básicas".⁶⁶

GRAFICO 13. Evolución del Salario real

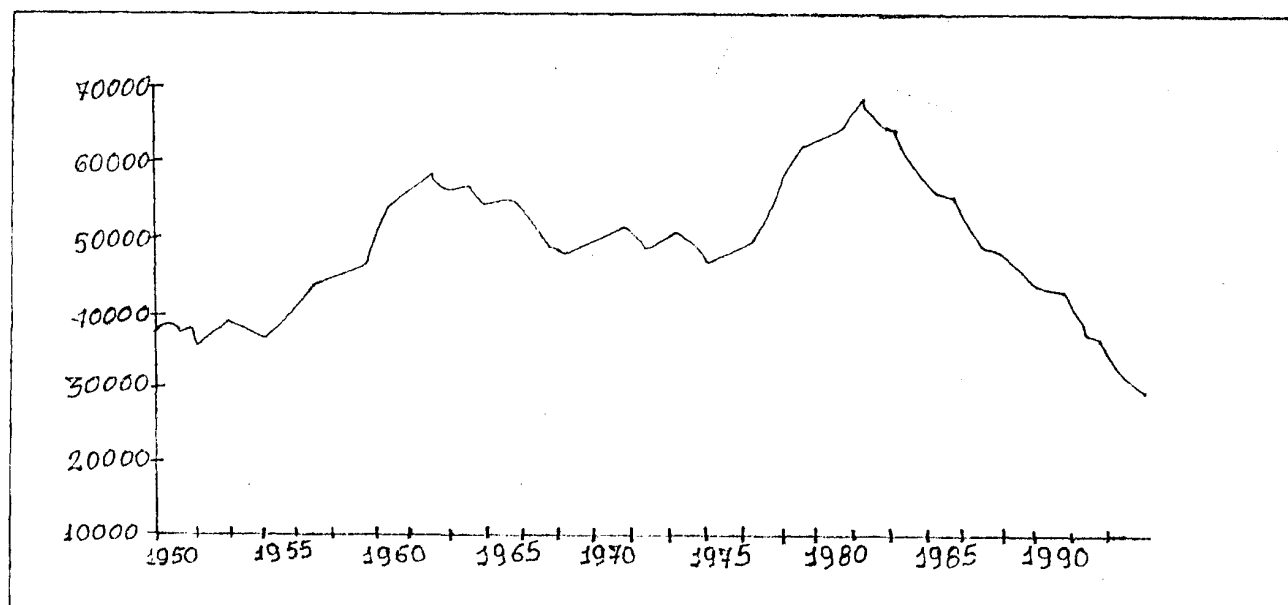
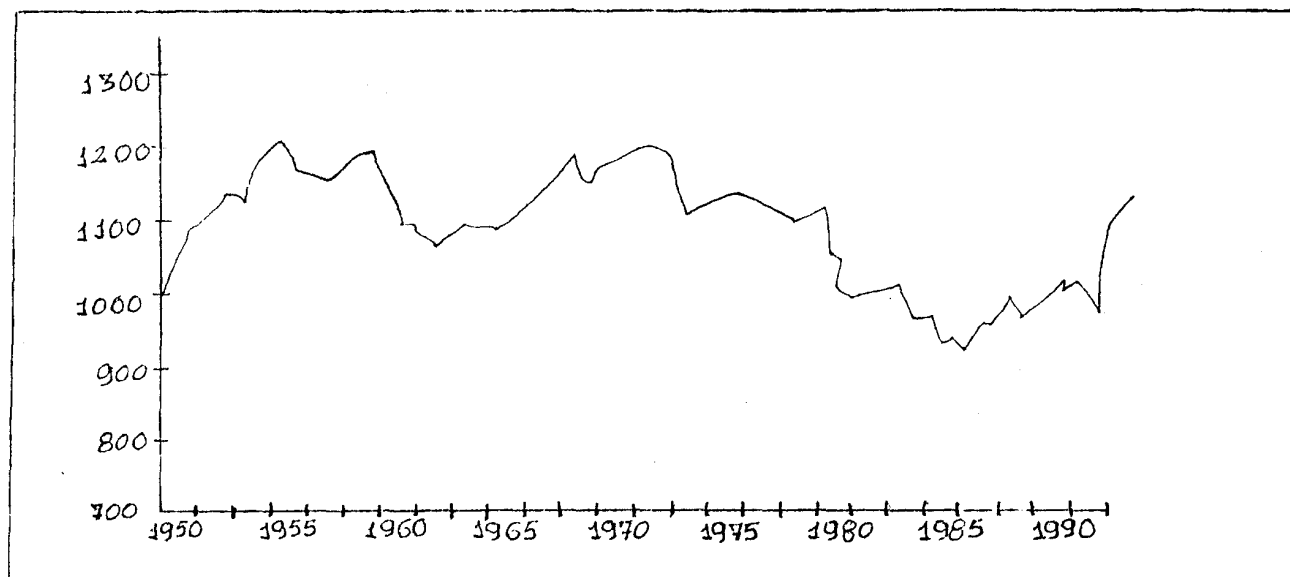


GRAFICO 14. Relación productividad/salario reales



FUENTE: Extraídos de CORREO DE LOS ANDES, 05-03-91, P. A-5

Este, en definitiva, es el futuro de la Venezuela del año 2000. Un país que enfrentara el reto del siglo XXI con una superpoblación de subempleados, subalimentados, subnutridos, subeducados, subhabitados. Y cuyo deterioro es tan grave y evidente que la nostalgia se suma a la alarmante situación que debe preocupar y llamar a la reflexión de los entes respectivos antes que se deje sentir el llorar y el crujir de dientes.

Luego de la breve explicación que aquí se da de lo que es problema demográfico en Venezuela, no nos resta más que decir que una teoría política de la población es ideal. Pues, como se ha visto, más allá del criterio económico es indispensable el tratamiento de lo político en materia de población.

Efectivamente, Venezuela ha experimentado un crecimiento económico y ha contado con los recursos necesarios para otorgar a su población las mejores condiciones de bienestar. Sin embargo, como se pudo percibir en el transcurso de esta breve exposición más allá de lo económico se ha carecido del criterio político en el manejo de la población. Pero no sólo esto. Si no que además las ideas con que se han tratado el problema de población escapan a la realidad. Es decir, son arcaicas y esclerosadas. Esta demás decir que hoy han surgido nuevos síntomas que obligan a buscar nuevas propuestas para enfocar el fenómeno demográfico que hoy se ha transformado en uno de los grandes temas de mayor actualidad dado a la magnitud de sus efectos.

Así, se puede demostrar que, en lugar de mejorar, la situación de la población en Venezuela se ha agudizado hasta el extremo de llegar al estallido social del 27 de Febrero de 1989.

Lo que se demuestra en este estudio es que una teoría política de la población es indispensable para tratar los problemas demográficos. Ella representa, sin duda alguna, un nuevo modo de interpretar los problemas de la población. Además, como señalamos en otra oportunidad, proporciona extraordinarios instrumentos teóricos que pueden contribuir a encontrar respuestas concretas a las múltiples interrogantes sobre el medio de frenar el crecimiento de la población y evitar, con ello, las repercusiones sobre el gobierno de los Estados.

En resumen, Venezuela es víctima del fenómeno de "explosión demográfica". De hecho, se han expuesto los elementos suficientes para constatarlo. Sin embargo, las circunstancias que permiten hacer esta afirmación van más allá de los viejos criterios con que se han pretendido manejar el problema de población en el país. Por ello, aún estamos a tiempo de hacer frente al crecimiento de la población. Particularmente, si se lo asume diferente a la forma como se lo ha visto en las últimas décadas, es decir, más allá de la consideración económica.

NOTAS

- (1). "Venezuela tienen 18.105.265 habitantes", en EL UNIVERSAL. (Caracas), 25-02-91, p. 2/2.
- (2). NATERA PIAR, Martínez. Geografía Económica de Venezuela. Ediciones CO-BO. Caracas - Venezuela, 1983, p.55.
- (3). "Cien mil familias de Europa Oriental recibirá Venezuela", en FRONTERA. (Mérida). 13-05-93, p. 1.
- (4). "Los Principales Problemas Ambientales de Venezuela", en INFORME NACIONAL DE VENEZUELA A LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO 1992. Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables. Caracas - Venezuela, 1978, p. 11.
- (5). PAEZ CELIS, Julio. Ensayo sobre Demografía Económica de Venezuela. Editorial Eduven. Caracas - Venezuela, 1978, p. 11.
- (6). Ibid., p. 15.
- (7). Ibid., p. 16.
- (8). Ibid.
- (9). Op. cit., Piar, p. 55.
- (10). Ibid.
- (11). HERNANDEZ CASTELLON, Raúl. La Población. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana - Cuba, 1978, p.37.

- (12). OTERO SILVA, Miguel. Casas Muertas. Editorial Seix Barral, s.a. Barcelona - España, 1974.
- (13). Op. cit., Piar, p. 72.
- (14). TAMAYO, Francisco. "Caracas era una estrella irregular, hoy es un infierno planificado", en CARACAS LA HORRIBLE. (Caracas), 1980.
- (15). RIVAS C, Elys. "De la Calcutización a la Superpoblación", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 11-02-91, p. A-4.
- (16). RIVAS C, Elys. "Venezuela: ¿superpoblación o calcutización?", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 10-11-91, p. A-4.
- (17). CARRERA DAMAS, Germán. Una Nación Llamada Venezuela. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1983, p. 137.
- (18). Ibid.
- (19). DE LA PLAZA, Salvador. La Formación de las Clases Sociales en Venezuela. Fondo Editorial. Caracas - Venezuela, 1964, p. 34.
- (20). Op. cit., EL UNIVERSAL, 25-02-91, P. 2-1.
- (21). Ibid.
- (22). BARRIOS, Asdrúbal. "En Bagdad se vivía mejor que en Caracas", en EL NACIONAL. (Caracas), 17-02-91, p. D-17.
- (23). BARRIOS, Asdrúbal. "El Mundo esta inmerso en una

- Revolución Urbana", en EL NACIONAL. (Caracas), 17-08-90, p. C-5.
- (24). RELEMBERG, N. S. Los Pobres de Venezuela. El Cid Editor. Buenos Aires - Argentina, 1979, p. 141.
- (25). Op. cit., EL UNIVERSAL, 25-02-91, P. 2-1.
- (26). BENTANCOURT, Norelis. Realidad Social de Venezuela. Centro Gumilla. Curso de Formación Socio-política No 6. Caracas - Venezuela, 1985, P. 10.
- (27). UGALDE, Luis. Análisis Socio-económico de Venezuela I. Centro Gumilla. Curso de Formación Sociopolítica No 9. Caracas - Venezuela, 1981, P. 4.
- (28). CHOSSUDOVSKY, Michel. La Miseria en Venezuela. Vadell Hermanos Editores. Valencia - Venezuela, p. 145.
- (29). Op. cit., Relemberg, p. 32.
- (30). Op. cit., Chossudovsky, p. 38.
- (31). Op. cit., Relemberg, pp. 61-62.
- (32). Ibid.
- (33). ARAUJO, Elisabet. "Vamos hacia el Desastre Social", en EL NACIONAL. (Caracas), 31-07-90, p. C-1.
- (34). MAZA ZAVALA, D.F. Explosión Demográfica y Crecimiento Económico. Ediciones de la Biblioteca (UCV). Caracas - Venezuela, 1987, p. 52.
- (35). Op. cit., Natera Piar, p. 55.
- (36). Op. cit., Hernández Castellón, p. 14.
- (37). Op. cit., Páez Celis, p. 17.

- (38). Op. cit., Maza Zavala, p. 54.
- (39). "Nueva oleada inmigratoria podría recibir Venezuela", en EL UNIVERSAL. (Caracas), 09-05-91, p. 2-4.
- (40). Ibid.
- (41). Ibid.
- (42). GONZATTI, Rose Mary. "Inmigración selectiva arranca por fin este año", en el DIARIO DE CARACAS. (Caracas), 14-01-93, p. 20.
- (43). USLAR PIETRI, Arturo. De una a otra Venezuela. Monte Avila Editores. Caracas - Venezuela, 1989, p. 100.
- (44). OFICINA CENTRAL DE COORDINACION Y PLANIFICACION. Plan de la Nación. (I al VII). Caracas - Venezuela, 1965-1988, p. 7.
- (45). Op. cit., II Plan de la Nación (1965-1988), p. 30.
- (46). OJEDA REYES, Yolanda. "Explosión demográfica amenaza crecimiento económico", en EL NACIONAL. (Caracas), 12-09-93, p. 2.
- (47). HUGO, Martínez E. "Venezuela", en ENCICLOPEDIA ESTUDIANTIL. Tomo II. Editorial Carbajal, s.a. Santa Fé de Bogotá - Colombia, 1992, p. 410.
- (48). Op. cit., EL UNIVERSAL, 25-02-91, P. 2-1.
- (49). "Venezuela tendrá 32 millones de habitantes en el año 2025", en EL VIGILANTE. (Mérida), 27-03-93, p.4.
- (50). OCANDO HERNANDEZ, Casto. "La explosión demográfica afectará el futuro de Venezuela", en EL UNIVERSAL.

- (Caracas), 12-12-93, p. 2/23.
- (51). CARPIO CASTILLO, Rubén. Geopolítica de Venezuela. Editorial Seix Barral Venezolana. Caracas - Venezuela, 1981, p. 87.
- (52). Op. cit., Hugo, p. 411.
- (53). Op. cit., Páez Celis, p. 9.
- (54). Ibid., p. 11.
- (55). Op. cit., EL UNIVERSAL, 09-05-91, P. 2-4.
- (56). ACOSTA SANABRIA, Oswaldo. "Calidad de vida en el Futuro de Venezuela", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 30-05-91, p. C-5.
- (57). Ibid.
- (58). Ibid.
- (59). USLAR PIETRI, Arturo. Vista desde un punto. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1971, p. 290.
- (60). PARIS MONTSINOS, Pedro. "Pobreza vs. Democracia", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 04-03-91, p. A-1.
- (61). BATISTA, Asdrúbal. "Auge y miseria de los salarios: Venezuela 1950-1990" en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 05-03-91, p. A-5.
- (62). CASTELLON, Marlenis. "Más el 80% de los venezolanos vive en condiciones de pobreza", en EL NACIONAL. (Caracas), 07-06-90, p. C-1.
- (63). CANACHE MATA, Carlos. "Hay Hambre" en EL NACIONAL. (Caracas), 18-08-90, p. A-4.

CAPITULO VIII. CONCLUSIONES

Se ha podido determinar que el interés por la población no es de ahora, sino que proviene desde la antigüedad. Pensadores de la talla de Sócrates, Platón, Aristóteles, Malthus, Marx, Ehrlich, entre otros, percibieron en el incremento de la población una dificultad; aun cuando lo hicieron desde criterios diferentes. Hoy de ello no cabe la menor duda. Como se ha constatado, a la amenaza de la hecatombe nuclear se suma ahora la de la explosión demográfica. Fenómeno cuyos efectos no tienen límites ni respetan fronteras ideológicas; atacando tanto a los países desarrollados como a los menos desarrollados. Fomentando crisis de toda índole y atentando contra la paz y la estabilidad del planeta.

Sin embargo, algunos autores consideran que llegará un momento en el cual la superpoblación, por sí misma, se detendrá. Lográndose como consecuencia del "equilibrio" entre el índice de nacimientos y el índice de defunciones. Pero ¿cuánto tiempo tendremos que esperar para que esto suceda? Y mientras tanto ¿cuánto estragos más tendremos que padecer?

Es evidente que hoy vivimos bajo la acuciante tensión demográfica. Hasta el punto que para mediados del próximo

siglo existirá para cada hombre algo menos de 0,90 centímetros cuadrados. De hecho, no sabemos cuánto tiempo más podrá resistir la capa de Ozono antes de desmoronarse totalmente. Y los efectos ecológicos cuántos estragos más podrán provocar. De seguir enumerando, ciertamente, la lista sería interminable.

Entonces ¿qué hacer ante la inminente amenaza? Detener no sólo índice de natalidad sino el ritmo de crecimiento de la población, es uno de los planteamientos que mayor relevancia tiene. Sobre todo en los países menos desarrollados. Para ello habrá que implementar nuevos métodos anticonceptivos, accesible a las clases más desposeídas y menos informadas. Será necesario cambiar sus estructuras mentales, mediante un arduo proceso educativo, para que pueda entender lo que representa la necesidad de detener la explosión demográfica, puesto que de no lograrse, peligra la estabilidad del mundo.

Por otra parte, es necesario hacer énfasis de la necesidad de detener el proceso migratorio, no sólo a nivel externo, sino también a nivel interno y evitar que continúe la "calcutización" de las ciudades y, en última instancia, de los países.

De lograrse todo lo antes planteado, estaríamos con-

tribuyendo con la paz del planeta y con el equilibrio ecológico que peligra ante la contaminación masiva, la deforestación como medio de solventar el problema habitacional y el déficit alimentario requerido para satisfacer las exigencias de los pueblos que cada vez se empobrecen más, alcanzando grados elevados de miseria crítica.

De aquí que tendría que hacerse énfasis en los procesos políticos, económicos, sociales, no sólo local sino a nivel general, tanto en los países desarrollados como en los menos desarrollados. Inclusive se sugiere establecer leyes internacionales para restringir, con ello, los altos índices de migración, en el ámbito externo, y, en el caso interno, fomentar políticas en pro de mejorar las condiciones del sector rural, incluyendo un proceso de Reforma Agraria, y lograr así una mejor planificación y distribución de la población en todos los niveles. Lo que evitaría hechos como el de Chiapa (1994), en México, cuyo trasfondo es la ineficiencia del proceso de Reforma Agraria. Esto demuestra que el fenómeno afecta a todos, sin excepción, y sin respetar fronteras ni barreras ideológicas.

Ahora bien, todas estas dificultades y soluciones se han presentado y se sugieren precisamente, porque el fenómeno demográfico hasta el momento ha sido tratado desde diversos

puntos de vista. Pero hasta ahora ningún autor ha podido establecer uno que pueda considerarse como definitivo. Es decir, cada una de las posiciones que ha surgido puede considerarse como relativa solamente. Y cada autor se ha valido de la oportunidad para exponer su criterio, permitiendo así la formación de una brecha entre lo que se expone y lo que se desarrolla.

En efecto, por el momento no había sido posible establecer una teoría integral de la población aun cuando ciertos autores han llegado a creer que con la elaboración del marco teórico adecuado es posible llegar a su formulación. Pero es necesario destacar que quizás el principal obstáculo para llegar a hacerlo sea el querer llevar cada propuesta a través de un sólo sendero. Como han pretendido hacerlo aquellos autores que creen en su formulación determinando, precisamente, que para ello es necesario llevar esta proposición por el campo económico que en su haber es el medio natural de la población, obviando no sólo el campo político sino otros ámbitos.

Esto nos permite señalar que el desarrollo de la siguiente investigación ha tenido como propósito sentar las bases para la formulación de una teoría política de la población. De validez general y que, al mismo tiempo, pueda ser apli-

cada a todas las poblaciones y en todas las épocas. De manera tal que pueda dar respuesta a los fines más inmediatos que se presenta en materia de población. Ofreciendo, al mismo tiempo, una nueva forma de asumir los problemas demográficos que, en gran medida, han sido ignorados desde la época de Malthus.

Desde este punto de vista, se puede constatar que para entender y poder dar solución a los problemas de población debemos asumir ésta no como un proceso aislado, sino como un todo integral, asegurando de esta manera mayor efectividad, mayor alcance y mayor amplitud a su enfoque como un medio para corregir las fallas de las demás teorías de la población que, en otras cosas, olvidaron al hombre como eje promotor de los cambios en la historia de la población.

De la misma manera, se ha podido determinar que el papel del Estado es imprescindible para enfrentar los problemas en materia de población. Puesto que si las medidas a asumir no son parte de un Proyecto Político desarrollado como expresión de la voluntad del Estado, la aplicación de estas en una concreción espacio-temporal determinada no sería posible. En efecto, el Proyecto Político permite llevar a cabo el ordenamiento de todo el aparato sin el cual no sería posible encausar todos los recursos requeridos para

tratar las dificultades que provoca el crecimiento desmedido de la población.

En otras palabras, estas consideraciones nos permiten señalar que nuestras proposiciones pudieron ser confirmadas. Estas exponían que:

1. Al contrario de lo que opinan diversos autores, como Sidney H. Coontz, 1960; Colin Clark, 1970; Carlo M. Cipolla, 1973, el ambiente natural del fenómeno demográfico es el político.

2. Si los factores económicos y sociales son fundamentales para medir el desarrollo de la población, es la acción política la que lo determina.

En este sentido, el desarrollo de la siguiente investigación ha permitido no sólo ratificar cada una de las consideraciones antes planteadas, sino señalar el grave error en el que se había incurrido por no haber tratado los problemas de la población desde las perspectivas políticas. Explicando, al mismo tiempo, que ya no es un exabrupto hablar de este fenómeno desde este punto de vista y advertir tajantemente que este es su medio natural; es decir, desde el cual tratar.

Queda entonces por señalar que así como América Latina es

presa de la "explosión demográfica" como lo evidencia Ciudad de México y Sao Paulo, así también Venezuela como parte del mundo no escapa a este flagelo. Hoy se señala que su población tiende a disminuir el crecimiento, no obstante, ayer se encontraba entre los países con alto crecimiento poblacional, no sólo de América Latina sino del mundo. En efecto, su índice (4 por ciento) era uno de los más altos que existía para el momento. Por supuesto, es menester señalar que el afluente inmigratorio, tanto en Europa como del mismo Continente, contribuyó a ello.

Al mismo tiempo, se ha podido constatar que Venezuela es víctima de la superpoblación. Si bien es cierto que no al nivel del "colapso territorial", criterio que ha servido de base para aquellos que afirman que en Venezuela no se puede hablar de superpoblación sino de mala distribución de la población; bajo los síntomas empleados, sin embargo, en la siguiente investigación --hipoalimentación y paro verdadero o subempleo-- se ha demostrado que aquí sí existe superpoblación. Como también se pudo observar que a la mala distribución de la población se suma el fenómeno de la "calcutización", cuya mejor evidencia la afloran Caracas y el Estado Zulia que hoy ha desplazado al Distrito Federal como la entidad que abraza en su seno la mayor cantidad de población. Todo este crecimiento desmedido de las en-

tidades, no es más que el producto de la despoblación masiva de las zonas rurales que, precisamente, buscan hacia los centros urbanos. Circunstancia ésta que provoca tensiones tanto a nivel político y económico, como a nivel social y ecológico.

Por lo demás, la llamada recuperación económica de Venezuela hace preveer para los próximos años una nueva oleada inmigratoria. Sin duda alguna, de cumplirse este proceso podemos vivir una nueva "explosión demográfica" como la vivida en las décadas del 50 y 60 provocada por la oleada inmigratoria que se dio en el quinquenio 1955-1960. Hecho que nos colocó con una de las tasas de crecimiento poblacional más altas del mundo (4 por ciento).

Pero es de notar que esta situación, aun cuando algunos la ven como provechosa porque incrementaría la inversión en este país, no haría más que agravar la situación de crisis que actualmente vive el Estado. Pues, si no logra solventar las dificultades de los propios qué se puede esperar que hará por los ajenos. Además, es de notar que los estallidos sociales y militares de 1989 (27 de febrero) y 1992 (4 de Febrero y 27 de Noviembre), quedaron plasmados en los archivos del gobierno y la situación reinante no hace más que prestarse como caldo de cultivo para que puedan produ-

cirse unos cuantos 27 de Febrero y otros intentos de Golpes de Estado.

A todo esto podemos agregar que en Venezuela no existe un plan que pudiéramos considerar como un proyecto destinado a atender los asuntos pertinentes a la población. Particularmente porque el fenómeno demográfico ha sido tratado a nivel de espacio y no a nivel de síntomas. Hecho que, por lo demás, permite que hoy en el país se pueda hablar de superpoblación tanto a nivel de la hipoalimentación como a nivel del paro verdadero o subempleo.

Pero en definitiva, ¿en Venezuela puede llegarse hasta la superpoblación a nivel de espacio? Indudablemente que la cuestión no radica en responder o bien de manera afirmativa o bien de manera negativa. Particularmente creemos que si no se toman las medidas pertinentes, en un futuro no muy lejano por las razones que hemos expuesto, podemos entrar en el crucigrama de las naciones con entidades denominadas ciudades monstruos como Ciudad de México o Sao Paulo. Por tanto, es necesario resguardarnos para no caer en el club de los que ahora exponen que es demasiado tarde para una solución a este fenómeno. Pues, el germen de la superpoblación está entre nosotros y debemos evitar, ahora que estamos prevenidos, que su flagelo nos "contamine". En otras

palabras, lo que queremos señalar es que Venezuela no está exenta de esto, pues, también formamos parte de esta inmensa "isla" que es el mundo.

Finalmente, sobre las bases de estas consideraciones tendremos que reconocer que Venezuela, como caso en estudio, ha sido útil para verificar las proposiciones desarrolladas en esta investigación. Es decir que los asuntos demográficos deben ser tratados desde la égida política. Pues, es evidente que no basta con la prosperidad económica para que se produzca un progreso en materia de población, si antes cualquier programa a asumir en este sentido no es ordenado desde un Proyecto Político. Ciertamente, un Proyecto Político, producto de una ardua planificación, permite --como lo hemos sostenido en otra parte de esta investigación-- coordinar la maquinaria sin la cual no sería posible movilizar todos los medios necesarios para hacer frente a los problemas demográficos. Lo que deja ver la presencia del estado para llevar a cabo la ejecución de éstas medidas es necesaria. Particularmente porque la figura del Estado sirve de horizonte a las acciones y permite determinar la identidad de las metas a alcanzar.

BIBLIOGRAFIA

ATRIA, Raúl. Anotaciones para el Análisis Político de las Políticas de Población. Documento de Trabajo No 9. Santiago de Chile - Chile, 1975.

BEAUJEU-GARNIER, J. Demografía. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1972.

BENTANCOURT, Norelis. Realidad Social de Venezuela. Centro Gumilla. Curso de Formación Socio-política No 6. Caracas - Venezuela, 1985.

BONNEFOUS, Edouard. El Mundo Sobrepoblado. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1973.

BROWN, Lester R. El Estado del Mundo, 1989. Editorial Latinoamericana, s.r.l. Buenos Aires - Argentina, 1989.

BUNGE, Mario. La Ciencia se Método su Filosofía. Editorial Siglo Veinte. Buenos Aires - Argentina, 1958.

CALDERA, Rafael. Reflexión de la Rábida. Editorial Seix Barral, s.a. Barcelona - España, 1976.

CALHOUN, John B. "Densidad de la Población y Patología Social" en Psicología Contemporánea. H. Blume Editores. Madrid - España, 1978.

CARPIO CASTILLO, Rubén. Geopolítica de Venezuela. Editorial Ariel Seix Barral Venezolana. Caracas - Venezuela, 1981.

CARRERA DAMAS, Germán. Una Nación Llamada Venezuela. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1983.

CENTENO, Julio César. Gritos en el Bosque. Instituto Forestal Latinoamericano. Mérida - Venezuela, 1989.

CLARK, Colin. El Mito de la Sobrepopulación. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1975.

_____ ¿Hambre o Abundancia? Editorial Tiempo Nuevo, s.a. Caracas - Venezuela, 1970.

COALE, A. J. La Transición Demográfica. Centro Latinoamericano de Demografía, Serie D No 86. Santiago de Chile - Chile, 1977.

_____ "La Historia de la Población Humana" en Scientific American. Editorial Labor, s.a. Barcelona - España, 1976.

COONTZ, Sidney H. teoría de la Población y su Interpretación Económica. Fondo Cultural Económico. México, 1960.

CHANDRASEKHAR, S. Pueblos Hambrientos y Tierras Despobladas. Editorial Aguilar, Madrid - España, 1957.

CHOSSUDOVSKY, Miguel. La Miseria en Venezuela. Vadell Hermanos Editores. Valencia - Editores, 1980.

DE LA PLAZA, Salvador. La Formación de las Clases Sociales en Venezuela. Fondo Editorial. Caracas - Venezuela, 1964.

DUVANGER, Maurice. Sociología de la Política. Editorial Ariel, s.a. Barcelona - España, 1983.

_____. Sociología Política. Editorial Ariel, s.a. Barcelona - España, 1972.

_____. Introducción a la Política. Editorial Ariel, s.a. Barcelona - España, 1970.

EHRLICH, Paul & Anne H. The Population Explosión. Editorial Touchstone Book. New York, 1991. (La traducción es nuestra).

_____ The Population Bomb. Editorial Ballantine Book, inc. New York, 1970. (La traducción es nuestra).

EIBL-EIBESFELDT, Frenaus. "El Comportamiento Agresivo de los Animales", en Psicología Contemporánea. H. Blume Editores. Madrid - España, 1978.

EICHLER, Arturo. Ecología y Política. Talleres Gráficos Universitarios. Mérida - Venezuela, 1982.

FREEDMAN, Ronald (compilador). La Revolución Demográfica Mundial. Editorial Hispanoamericana. México, 1964.

GENTILLE, Pierre. Sociología y Geografía. Ediciones Península. Barcelona - España, 1977.

GEORGE, Pierre. Sociología y Geografía. Ediciones Península. Barcelona - España, 1974.

_____ Geografía de la Población. Editorial Oikos-Tau, s.a. Barcelona - España, 1971.

_____ Población y Poblamiento. Ediciones Península. Barcelona - España, 1974.

GOLDING, William. El Señor de las Moscas. Ediciones Nacio-

nales. Bogotá - Colombia, 1972.

GONNAR, René. Historia de las Doctrinas de la Población. Editorial América. México, 1972.

HAUSER, Philip M. Problemas Mundiales de Población. Editorial Pax, s.a. México, 1967.

HERNANDEZ CASTELLON, Raúl. La Población. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana - Cuba, 1978.

HOBBS, Thomas. Leviatán. Editorial Nacional. Madrid - España, 1980.

INFORME DEL BANCO MUNDIAL. Política de Población y Desarrollo Económico. Editorial Tecnos. Madrid - España, 1975.

JELLINEK, G. Teoría General del estado. Editorial Albatros. Buenos Aires - argentina, 1943.

JONES, Joseph Marion. La Superpoblación ¿significa pobreza? Center for International Economic Growth. Washington, 1962.

JUNGK, Robert. The Challenge of Life. Reportaje, 1972.

_____ La Humanidad del año 2000. Monte Avila Editores, s.a. Caracas - Venezuela, 1970.

KHALATBARI, Parviz. La Explosión Demográfica en los Países Subdesarrollados. Editorial San José. Caracas - Venezuela, 1974.

KING, Alexander et al. Los Límites del Crecimiento. Fondo de Cultura Económica. México, 1972.

KINGSLEY, Davis. Naturaleza y Objetivos de la Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía. Serie D No 84, 1976.

LEVINE, A. L. Las Ciencias Económicas y la Teoría de la Población. Centro latinoamericano de Demografía. San José - Costa Rica, 1975.

"Los Principales Problemas Ambientales de Venezuela", en INFORME NACIONAL DE VENEZUELA A LA CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL DESARROLLO 1992. Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables. Caracas - Venezuela, 1992.

MAESTRE LAFONSO, Juan. La Pobreza en las Grandes Ciudades.

Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973.

MALTHUS, Thomas R. Primer Ensayo sobre la Población. Ediciones Orbis, s.a. Barcelona - España, 1985.

MARQUES, José V - MOLLA, Damián & SALCEDO, Salvador. La Sociedad Actual. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973.

MAYONES STICOS, J et al. "Perspectivas del Control Demográfico Mundial", en Población Mundial: perspectivas para el futuro. Editorial Diana. México, 1974.

MAZA ZAVALA, D. F. Explosión Demográfica y crecimiento Económico. Ediciones de la Biblioteca (UCV). Caracas - Venezuela, 1987.

MERLE, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza Editorial. Madrid - España, 1978.

MAYNAU, Jean. Introducción a la Ciencia Política. Editorial Tecnos, s.a. Madrid - España, 1960.

MIRO, Carmen A. Política de Población. Centro Latinoamericano de Demografía, Serie A No 110. Santiago de Chile -

Chile, 1979.

MORGAN, Clifford - KING, Richard A. Introducción a la Psicología. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1978.

OFICINA CENTRAL DE COORDINACION Y PLANIFICACION. Plan de la Nación. (I a VII). Caracas - Venezuela, 1965-1988.

ORTEGA Y GASSET, José. La Rebelión de las Masas. Ediciones Orbis, s.a. Barcelona - España, 1983.

OTERO SILVA, Miguel. Casas Muertas. Editorial Seix Barral, s.a. Barcelona - España, 1974.

OVERBEEK, J. History of population theories. Editorial Rotterdam University Press, 1974. (La traducción es nuestra).

PAEZ CELIS, Julio. Ensayo sobre Demografía Económica de Venezuela. Editorial Eduven. Caracas - Venezuela, 1978.

PETERSEN, William. "La Población de Europa", en "La Revolución Demográfica Mundial". Editorial Hispanoamericana. México, 1964.

_____ Las Teorías de la Población de Joan Maynard Keynes

y el Concepto del Optimo. Centro Latinoamericano de Demografía. Serie D-5 No 15. San José - Costa Rica, 1973.

PIAR, Martínez Natera. Geografía Económica de Venezuela. Ediciones CO-BO. Caracas - Venezuela, 1983.

POURSIN, Jean-Marie. La Population Mondiale. Editions Du Sevil. París - France, 1971.

PRESAT, Roland. Introducción a la Demografía. Editorial Ariel, s.a. Barcelona - España, 1981.

REGALES, Manuel Ferrer. La Explosión Demográfica. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1973.

RELEMBERG, N. S. Los Pobres de Venezuela. El Cid editor. Buenos Aires - Argentina, 1979.

ROLSCIN, Michel & BERRY, Nicolás. The New World of Internationals Relations. Englewood Unff. Prenta Hall, 1993. (La traducción es nuestra).

ROMERO, Hernán. Población, Desarrollo y Control de Natalidad en América Latina. Editorial Diana. México, 1969.

SABINE, George H. Historia de la Teoría Política. Fondo de

Cultura Económica. México - D. F., 1984.

SANCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás. La Población de América Latina. Alianza Editorial, s.a. Madrid - España, 1973.

SAUVY, Alfred. La Población. Editorial Universitaria. Buenos Aires - Argentina, 1960.

_____. Teoría General de la Población. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1957.

SENENT, Juan. La Contaminación. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1974.

SOSA RODRIGUEZ, Carlos. Las Relaciones Internacionales como Disciplinas Académica Autónoma. Editorial Jurídica Venezolana. Caracas - Venezuela, 1982.

SPENGLER, Joseph J. Teoría Socio-económica y Política de población. (Traducción preliminar del artículo "Socioeconomic Theory and Population Policy", Editado por J. J. Spengler y O. D. Duncan. The Free Press, págs, 456-461). San José - Costa Rica, Serie DS-5, 1976.

TAMAMES, Ramón. Estructura Económica Internacional. Alianza

Editorial, s.a. Madrid - España, 1984.

TAMAYO, Francisco. "Caracas era una estrella irregular, hoy es un infierno planificado", en CARACAS LA HORRIBLE. (Caracas), 1980.

TOFFLER, Alvin. El Cambio del Poder. Plaza & Janes Editores, s.a. Barcelona - España, 1991.

TORO TRALLERO, Joseph. El Comportamiento Humano. Salvat Editores, s.a. Barcelona - España, 1981.

UGALDE, Luis. Análisis Socio-económico de Venezuela I. Centro Gumilla. Curso de Formación Sociopolítica No 9. Caracas - Venezuela, 1981.

USLAR PIETRI, Arturo. De una otra Venezuela. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1989.

_____ Vista desde un Punto. Monte Avila Editores, c.a. Caracas - Venezuela, 1971.

VALENTEI, D. I. Teoría de la Población. Editorial Progreso. Moscú - URSS, 1979.

VIEL, Benjamín. La Explosión Demográfica. Editorial Pax.

México, 1970.

WALLAGE, Bruce. Genética de Poblaciones. Editorial Continental, s.a. México, 1974.

WEBB, G. I. Theory of Nonlinear Age-Dependent Population Dynamics. Editorial Marcel Dekker, inc. New York - Estados Unidos, 1985. (La traducción es nuestra).

WITTAKER, James O. Psicología. Editorial Interamericana. México, 1981.

Bdigital.ula.ve
DICCIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO. Salvat Editores, s.a. Tomo 16. Barcelona - España, 1986.

ELDRIDGE, Hope T. "Política Demográfica", en ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES. Tomo 8. Editorial Aguilar. Madrid - España, 1976.

ENCICLOPEDIA HISPANA. Editorial Mexicana, s.a. San Mateo tecoloapan. Volumen V, 1990.

ENCICLOPEDIA INTERNACIONAL DE LAS CIENCIAS SOCIALES.

Editorial Aguilar. Madrid - España, 1976.

GRAN ENCICLOPEDIA RIALP. Diccionario GER. Ediciones Rialp,

s.a. Madrid - España, Tomo X, 1974.

HUGO, Martínez E. "Venezuela", en ENCICLOPEDIA ESTUDIANTEL.

Tomo II. Editorial Carbajal, s.a. Santa Fe de Bogotá - Colombia, 1992.

MONITOR (Enciclopedia Salvat para todos). Salvat Editores,

s.a. Tomo VIII. Pamplona - Colombia, 1992.

MONITOR (Enciclopedia Salvat para todos). Salvat Editores,

s.a. Tomo XXI. Pamplona - Colombia, 1965.

PERIODICOS Y REVISTAS

ACOSTA SANABRIA, Oswaldo. "Calidad de vida en el Futuro de Venezuela", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 30-05-91.

ARAUJO, Elizabet. "Vamos hacia el Desastre Social", en EL NACIONAL. (Caracas), 31-07-90.

BARRIOS, Asdrúbal. "En Bagdad se vivía mejor que en Caracas", en EL NACIONAL. (caracas), 17-02-91.

_____ "El mundo está inmerso en una revolución urbana", en EL NACIONAL. (Caracas), 17-08-90.

_____ "Menos hambrunos y más producción", en EL NACIONAL. (Caracas), 18-08-90.

BATISTA, Asdrúbal. "Auge y miseria de los salarios: Venezuela 1950-19990" en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 05-03-91.

"Cambios ambientales precipitarán conflictos violentos", en EL NACIONAL. (Caracas), 07-02-93. (Tomado de Scientific American. Versión: Valentina R. Calcaño).

CANACHE MATA, Carlos. "Hay hambre" en EL NACIONAL. (Caracas), 18-08-90.

CASTELLANOS, Marlenis. "Más el 80% de los venezolanos vive en condiciones de pobreza", en EL NACIONAL. (Caracas), 07-06-90.

"Cien mil familias de Europa Oriental recibirá Venezuela",

en FRONTERA. (Mérida), 13-05-93.

"El galope demográfico", en C. E. EUROPA. (Caracas), 1986, No 30.

GOLDSMITH, Edwar. "Mitad de la Población Mundial vivirá en forma infrahumana en 15 años", en EL VIGILANTE. (Mérida), 10-05-92.

GONZATTI, Rose Mary. "Inmigración selectiva arranca por fin este año", en el DIARIO DE CARACAS. (Caracas), 14-01-93.

GRANDES INVESTIGACIONES DE TIME EN LA SEMANA. (Por ser una copia de una traducción y estar muy borrosa la portada no hemos podido colocar los datos correctamente).

KEYFITZ, Nathan. "The Growing Human Population", en SCIENTIFIC. September, 1989. (La traducción es nuestra).

"Latinoamérica crecerá en 100 millones", en ECONOMIA HOY. (Caracas), 14-05-91.

MARCANO, Cristina. "18 millones en exilio", en EL NACIONAL. (Caracas), 29-08-93.

MORGANTHAU, Tom. "América: still a Melting Pot?", en NEWS-

WEEK. (New York), 09-08-93. (La traducción es nuestra).

"Mundo de cemento", en CAMBIO 16. No 1149, 22-11-93.

NACIONES UNIDAS. "Población Mundial llega a 5.500 millones", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 11-07-93.

"No hay tierra pa'tanta gente", en GALERIA. (Maracaibo), 1993, No 92.

"Nueva oleada inmigratoria podría recibir Venezuela" en EL UNIVERSAL (Caracas), 09-05-91.

OCANDO HERNANDEZ, Casto. "La explosión demográfica afectará el futuro de Venezuela", en EL UNIVERSAL. (Caracas), 12-12-93.

OJEDA REYES, Yolanda. "Explosión demográfica amenaza crecimiento económico", en EL NACIONAL. (Caracas), 12-09-93.

"ONU: control de natalidad es cuestión de supervivencia global", en EL NACIONAL. (Caracas), 14-05-91.

PARIS MONTESINOS, Pedro. "Pobreza vs. Democracia", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 04-03-91.

PARRA PINTO, Alvaro. "¿Hasta qué punto crece la población mundial?", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 26-09-93.

PEREZ B, Luis E. "A favor del control de la natalidad", en DIARIO DE CARACAS. (Caracas), 21-10-91.

RIVAS C, Elsy J. "De la calcutización a la superpoblación", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 11-02-91.

_____ "Venezuela: ¿superpoblación o calcutización?", en CORREO DE LOS ANDES. (Mérida), 10-11-90.

"¿Se debe la violencia masculina a una deficiencia genética?" en MI MEDICO 2001. (Caracas), 20-11-94.

"Tierra de por medio", en CAMBIO 16. No 1149, 29-11-93.

UTOFF B, Andras. "Población y Desarrollo en el Istmo Centroamericano", en REVISTA DE LA CEPAL. No 40. (Chile), 1990.

"Utopía o Necesidad", en NUEVA SOCIEDAD. (Caracas), Enero-Febrero, No 75, 1985.

"Venezuela tendrá 32 millones de habitantes en el año